





Anna Nilson, la linda protagonista de la película de hoy en el Excelsior

LOS VIERNES SOCIALES EN EL TEATRO EXCELSIOR

TEATRO EXCELSIOR.—Hoy, viernes social y de moda, en el Teatro Excelsior, se estrena una exquisita y delicada producción Realart, fábrica que siempre se distingue por la belleza de sus producciones y el arte y espiritualidad que hay en ellos. Se titula esta obra "Nunca es tarde si la dicha llega", es su principal intérprete la encantadora y distinguida actriz Anna Nilson, que en esta, como en todas sus creaciones, está insuperable de distinción, de elegancia y de realeza. Con un argumento cuyo interés no decae un sólo instante y una intriga novelesca y llena de aventuras, "Nunca es tarde si la dicha llega", tiene un gran fon-

do moral y encierra la enseñanza de que las muchachas pobres no deben sugestionarse por la generosidad de ciertos galanes, quienes, a veces, como el que figura en esta obra, obsequian "perlas falsas" para conseguir, luego, la satisfacción de siniestros planes. La protagonista de esta obra, muchacha buena de quien se ha enamorado un obrero irlandés que trabaja en un sótano que tiene ventanas a la calle y durante tres años ha visto los pies de la protagonista, hasta que la conoce y le manifiesta su amor; sufre lo indecible y está a cada instante a punto de caer debido a haber aceptado, en un momento de debilidad y de justa

vanidad femenina, el obsequio de su pretendido enamorado. La muchacha huye de él y se va a recorrer el mundo, pero el seductor la hace perseguir hasta que consigue secuestrarla, siendo salvada por Grogan, el obrero que ha heredado una fortuna, con quien se casa, llegando para ellos al fin la felicidad. Hay escenas muy pintorescas y de un notable colorido, que se desarrollan muchas de ellas en Venecia y en el oriente. Anna Nilson, exquisita por todos conceptos y eminentemente bella, contribuye al triunfo de esta obra, que el distinguido público verá desarrollarse con agrado, interés y curiosidad.

Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::

Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

Precio del ejemplar en Lima
Callao y Bañeros 50 cts.
— En Provincias 60 cts. —
Suscripción en Provincias:
— S. 8 el trimestre —
Números atrasados Un Sol



Año IV

Lima, 12 de Enero de 1923

No. 139



PARA OTRO EMPRESTITO DEL GUANO

Como el guano de alcatraz es un dinero eficaz que paga todo al instante, le administran un purgante para que así "pague" más . . .

"La Novela Popular"
Ha comenzado la nueva serie de Alejandro Dumas con MEMORIAS de un MEDICO
Cómpre la entrega en todos los puestos.



El caudillo de la Breña y sus principales tenientes



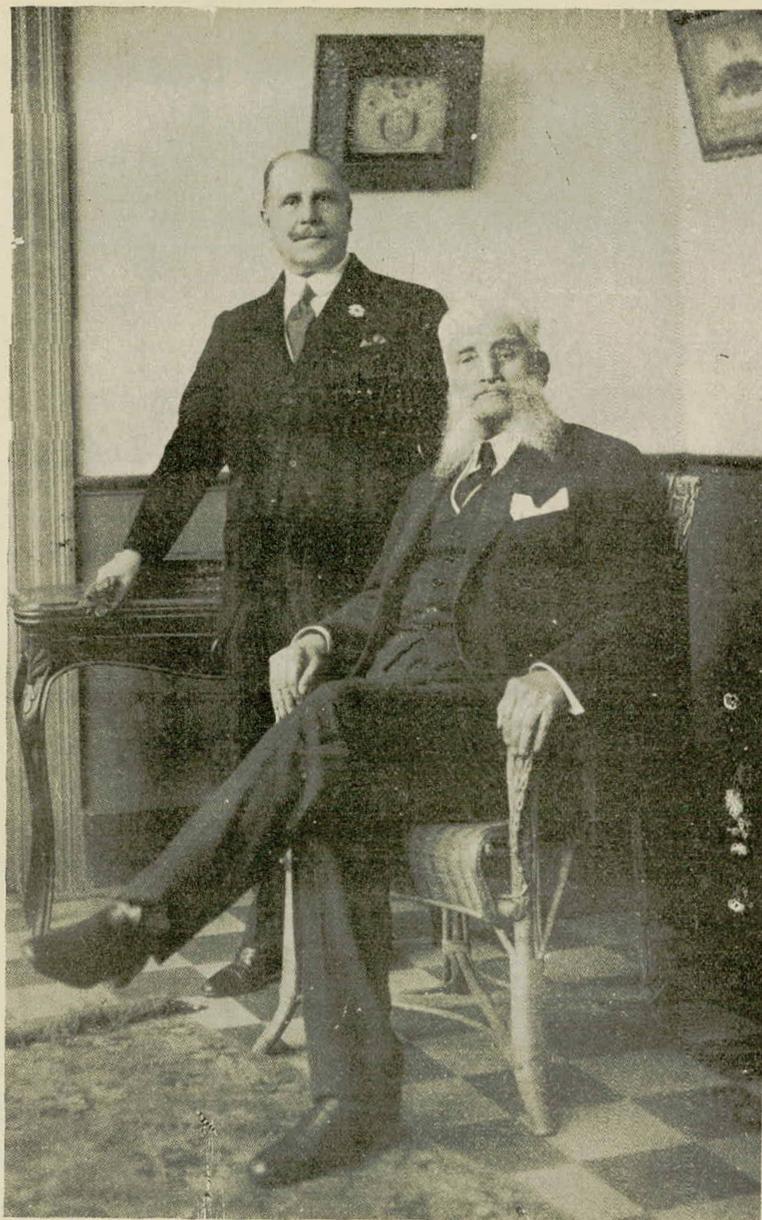
De izquierda a derecha en la primera fila.—Teniente Coronel D. Ricardo Bentín, Jefe de Ayudantes en Huamachuco.—Sargento Mayor D. Lillobrando Fuentes, de la Secretaría de la Jefatura.—Coronel D. Mariano Aurelio del Alcázar, del Estado Mayor.—Teniente Coronel D. Francisco J. Márquez.—Teniente Coronel D. Manuel Bedoya, del Cuerpo de Ayudantes.—Coronel D. Justiniano Borgoño, Jefe del Zepita en Huamachuco.—Coronel D. Felipe Crespo, Jefe del Marcavalle en Huamachu-

co.—General en Jefe D. ANDRES A. CACERES.—Sargento Mayor D. Esteban de Lazurtegui, de la campaña de Tacna.—Sargento Mayor D. Manuel Eduardo Lecca, de la campaña del Sur, Lima y Centro.—Doctor D. Pedro Manuel Rodríguez, de la campaña de Huamachuco.—Coronel D. Luis Isidro Ibarra, de la campaña del Centro.—Doctor D. Manuel Patiño Zamudio, de la campaña del Centro.—Segunda fila, de izquierda a derecha:—Teniente Coronel D. Gaspar Tafur, Ayudante del Jefe

de Estado Mayor.—Capitán de Fragata D. José Gálvez.—Coronel D. Abraham Acevedo, de la campaña del Sur.—Sargento Mayor D. Carlos del Alcázar.—Sargento Mayor D. Ignacio del Vigo, del cuerpo de Ayudantes.—Sargento Mayor D. Pedro Silva, del Cuerpo de Ayudantes.—Sargento Mayor D. Abel Quimper, del Id. Id.—Sargento Mayor D. Félix Costa Laurent, del Id. Id.—Sargento Mayor D. Eulogio Caveró.—Sargento Mayor D. Pedro Torres, Oficial de Ordenes.

Como la mejor reminiscencia de "Mundial", del triste pero glorioso aniversario de las batallas de San Juan y Miraflores, publicamos estas interesantísimas fotografías tomadas a raíz de concluida la campaña del Centro y en la que figuran, junto con el heroico caudillo de la Breña, sus principales tenientes en esas épicas jornadas.

Sin el propósito de hacer una reminiscencia histórica en toda la amplitud del vocablo, ya que para ello el Mariscal del Perú dá sus últimos toques a la importante obra de sus "Memorias", en las que habremos de encontrar, además de la verdad cabal e indiscutible, infinidad de hechos inéditos y acciones heroicas que conviene al patriotismo divulgar como semilla que garantice frutos de salud y honor nacionales; orlamos hoy las páginas de esta revista, con la evocadora fotografía que, como reliquia histórica, conservase en poder de respetable familia de nuestra sociedad, vinculada muy de cerca con uno de los principales actores de aquella grandiosa epopeya de la Breña, que con harta justicia había de llamar la admiración del continente y hasta del mundo, por entrañar la resistencia más viril contra el enemigo invasor, tanto más grande y más abnegada cuanto más abandonadas de elementos materiales para combatir, se hallaban, siempre, las huestes del venerable anciano, caudillo glorioso, gran espada, encarnación del valor indomable; noble corazón, generosa conducta y hombre, en fin, en quien hasta en sus menores actos personales, se simboliza el patriota inmortal.



El Mariscal Cáceres y el único de sus valerosos ayudantes en la campaña de la Breña, que sobrevive; señor Félix Costa y Laurent.

patriotismo objetivo que puede señalarse a las generaciones que se inician, como un camino de estímulo.

La fotografía que nos sugiere esta breve remembranza, fué tomada días antes que el hoy Mariscal del Perú, iniciara su primer gobierno constitucional, allá por el mes de agosto del año de 1886; y ella fué resultado de la manifestación de simpatía que le ofrecieran sus principales tenientes, por haber coronado de manera tan brillante, su gloriosa jornada de la Breña. Y aunque allí no están representados todos los jefes y oficiales que lo acompañaron, por razones de ausencia; trazaremos para los lectores de MUNDIAL, las siluetas de los que figuran en tan hermoso cuadro, como homenaje a sus méritos y relevante actuación militar, nombrando a cada cual con la clase que tenía en aquella época:

Teniente Coronel don Ricardo Bentín.—Jefe del Cuerpo de Ayudantes del General Cáceres, hizo la campaña del Centro y Norte de la República, desde el año de 1881, hasta la memorable jornada de Huamachuco, en donde por su valor comprobado obtuvo la citada clase. De él podemos decir que fué el caballero sin tacha y sin reproche. Valeroso como pocos y digno como el que más, comprometió tanto su acción en Huamachuco, que solo pudo salvar de la muerte, debido a la decisión y arrojo de dos de sus subalternos, los capitanes Romero y Costa y Laurent, (don Félix) quienes después de empeñar desigualísima lucha con un piquete de jinetes del regimiento chileno Yungay, lograron montar al comandante Bentín, a la grupa del caballo del primero, arrancándolo a sus atacantes y evitando así que fuera víctima de sus enemigos, varios de los cuales quedaron en el campo por efecto de la heroica resistencia de estos valerosos oficiales. Terminada la campaña nacional, don Ricardo Bentín, se retiró del ejército dedicándose a la administración de sus numerosas propiedades mineras en la provincia de Huarochirí, la cual,



De izquierda a derecha, 1a. fila: Sargento Mayor D. Ignacio C. del Vigo.—Sargento Mayor D. Gaspar Tafur.—Sargento Mayor D. Hildebrando Fuentes.—Comandante D. Samuel Palacios Mendiburu.—Sargentos Mayores: D. Carlos del Alcázar, D. F. Costa Laurent, D. Lizandro Cortés, D. J. M. Zevallos, D. Carlos Pásara.—Coronel D. Juan Gelabert.—Comandante D. Ernesto de La Combe.—General Andrés Avelino Cáceres.—Sargento Mayor D. Esteban de Lazurtegui.—Sargento Mayor D. M. Eduar-

do Lecca.—Capitán D. Narciso Basagoytia.—Sargento Mayor D. Benjamin Ugarte.—Coronel D. Teobaldo Eléspuru.—Comandante D. Luis Isidro Ibarra.—Sargento Mayor D. Eulogio Caveró.—Capitán Daniel Matti.—Sargento Mayor D. Benjamin Sáez.—Capitán D. Augusto García.—Sargento Mayor D. Pedro P. Collazos.—De izquierda a derecha 2a. fila: Capitán D. Froilán Argaluz.—Civil D. Maximiliano Mendoza.—Teniente D. Fernan-

do Hugues.—Capitanes: D. Aureliano Navarrete, D. Leopoldo Huchont, D. Domingo J. Parra.—Civil D. Plácido Garrido Mendivil.—Capitán D. Lizandro La Rosa.—Civil D. J. Pablo Rivera Santander.—Capitanes: D. P. C. Saavedra, D. Federico Herrera.—Teniente D. Jesús G. Zapatero.—Capitán D. Ernesto La Fuente.—Sargento Mayor D. Pedro E. Silva.—Capitán D. P. P. Tapia.—Civil D. N. N. (Español)—Sargento Mayor D. Abel Quimper.—Coronel D. Pablo V. Solís Rosas.

poco después lo, ungió con el voto de sus conciudadanos para que la representara en el Parlamento, representación que conservó por muchos años.

Sargento Mayor don Hildebrando Fuentes.—Recordar la desaparición temprana de este ilustre hombre público, hábil jurisperito y dignísimo militar, es y será siempre, muy sensible. Durante la campaña de 1882 a 1883, sirvió bajo las órdenes del General Cáceres, de quien era grande y entusiasta amigo, como Secretario de la Prefectura de Lima en campaña, asistiendo a la Batalla de Huamachuco, donde también, tuvo actuación singular. En el ejército del Centro hizo la campaña desde el pueblo de Puquio, en cuyo lugar recibió órdenes del General, para unirse al ejército que operaba sobre el Norte; y aquí como en las anteriores etapas que corrió, supo distinguirse por sus rasgos característicos nada comunes, su exquisita cultura y su valor comprobado.

Coronel don Mariano Aurelio Alcázar.—Este antiguo y prestigioso jefe de caballería, tuvo rol distinguido en la batalla de Huamachuco, en donde comandando un pelotón de jinetes, demostró valor y pericia; salvando por milagro, de caer en manos de los enemigos. Fué uno de los cinco jefes que a raíz de aquella acción, acompañó al General Cáceres en su célebre retirada sobre Jauja; marcha que puede fijarse como el record del esfuerzo humano; pues en 15 días hubieron de salvar, mal montados, y sin recursos de ninguna especie, porque hasta el alimento les faltaba, una distancia de más de 400 leguas.

Teniente Coronel don Francisco Javier Márquez.—Incorporóse al ejército en 1883, viniendo de Arequipa y tomando parte en el asalto a Lima, el 27 de agosto del mismo año. Continuó al lado del General Cáceres hasta la derrota del gobierno de Iglesias.

Sargento Mayor don Manuel Bedoya.—Perteneció al cuerpo de ayudantes del General y concurrió a la Batalla de Huamachuco. Herido y prisionero en Lima el 27 de agosto del 83, fué

gó poco después del Hospital Militar donde se medicaba, para reincorporarse al ejército en Arequipa; ocupando su puesto de ayudante del General hasta la entrada a Lima el 2 de diciembre de 1885.

Coronel don Justiniano Borgoño.—Cuanto pudiera decirse en honor de este valiente y pundonoroso jefe, sería pálido ante la realidad de su conducta por demás abnegada y patriótica. Primer Jefe del memorable Batallón Libres de Trujillo No. 11 que tan bizarro comportamiento tuviera en el combate de Chorrillos y en Miraflores contra las huestes chilenas; fué herido y prisionero en aquella acción en donde luchó como el primero en valor y como el último en la retirada, legando inolvidables ejemplos. En libertad, poco después, se dirigió a unirse al ejército del Centro en 1882. Nombrado primer jefe del Batallón Zepita No. 2, hizo la campaña hasta Huamachuco en donde, nuevamente herido, recibió órdenes del General Cáceres para dirigirse al Norte y entrevistarse con el doctor Puga. Asistió a la batalla de San Pablo contra el ejército chileno y después de la toma de Trujillo el 10 de octubre de 1884, por las fuerzas del general Iglesias, se dirigió a Arequipa; donde incorporado al ejército como comandante general de una división, continuó la campaña hasta la toma de Lima.

Coronel don Felipe Santiago Crespo.—Tan pundonoroso como valiente este antiguo jefe del ejército, hizo la campaña del Sur, asistiendo a las batallas de San Francisco, Tarapacá y Campo de la Alianza, e incorporándose, después, al ejército del Centro, concurrió a la batalla de Huamachuco en su condición de jefe de un batallón de infantería.

Sargento Mayor don Esteban de Lazurtegui.—Sentó plaza en el Regimiento Húzares de la Guardia, que se formó en la capital con selecto personal de la sociedad de Lima y asistió a las batallas de Tacna, Chorrillos y Miraflores, como ayudante del General Cáceres. Reincorporado al ejército en 1884 continuó en él hasta la entrada a Lima en 1885.

Sargento Mayor don Manuel Eduardo Lecca.—Salido del Convictorio Carolino en unión de Torres Paz y el hoy General don Augusto Bedoya, toma parte en todos los hechos de armas librados en el Sur contra el enemigo nacional, como ayudante del General Cáceres. Concorre a las batallas de San Juan y Miraflores y en ésta resulta herido de gravedad, perdiendo el brazo derecho. Su templado carácter no se conforma con su condición de inválido; y valeroso y audaz, apenas convaleciente, en 1882, se reincorpora al ejército del Centro y es designado por el General Cáceres para permanecer de guarnición en Tarma, mientras, él opera más al Norte. En aquella ciudad resiste hasta el regreso del General, procedente de Huamachuco. Hizo, además, la campaña de Arequipa hasta la entrada a Lima en 1885. Su característica: el valor. Ya en el gobierno constitucional del General Cáceres, forma parte del Parlamento nacional como diputado por Tarma y allí alcanza elevada figuración por su firmeza de carácter y su altura de miras.

Doctor don Pedro Manuel Rodríguez.—Perseguido por el invasor, salió de Lima, en unión del doctor don Daniel de los Heros, para incorporarse al ejército del Centro, concurriendo a la batalla de Huamachuco, como Auditor de Guerra. Su preclaro talento es utilizado en el Congreso de 1886 al que concurre como diputado.

Coronel don Luis Isidro Ibarra.—Desempeñó en diversas ocasiones durante la campaña, la Secretaría de la Jefatura Política y Militar del Centro hasta la entrada a Lima en 1885, desde cuya fecha es ocupado en distintos puestos administrativos.

Doctor don Manuel Patiño Zamudio.—Durante la campaña del Centro tuvo actuación prominente al lado de su primo el coronel don Tomás Patiño, Prefecto de Huancavelica y encargado de proveer de hombres y elementos al ejército de operaciones.

Teniente Coronel don Gaspar Tafur.—Ayudante del Coronel don Manuel Tafur, su padre que fué

Jefe de Estado Mayor del ejército del Centro, asistió a todos los encuentros con el ejército chileno hasta Huamachuco. Posteriormente formó parte del Cuerpo de Ayudantes del General, en cuya condición peleó en la toma de Lima el 2 de diciembre de 1885. Sus cualidades le hicieron acreedor al desempeño de importantes puestos públicos.

Capitán de Fragata don José Gálvez.—De actuación brillante y heroica en la Marina, se incorporó al ejército del Centro el 27 de agosto de 1884, en el cual sirvió hasta la entrada a Lima en 1885, ingresando en seguida, en el Parlamento, como diputado.

Coronel don Abraham Acevedo.—Digno y valeroso jefe considerado como el de más avanzada cultura militar de su época, hizo toda la campaña del Sur, permaneciendo en Arequipa hasta la llegada del General Cáceres. Comandó un Batallón de Infantería en la entrada a Lima en 1885.

Sargento Mayor don Carlos del Alcázar.—Incorporado al ejército en 1882, desempeñó varias subprefecturas hasta 1884 en que ingresó al Cuerpo de ayudantes del General Cáceres, en cuya condición entró a Lima el 85.

Sargento Mayor don Ignacio Del Vigo.—Italiano de nacionalidad, su verdadero amor al Perú, lo hizo solicitar un puesto en el ejército, en 1882, tomando parte en las acciones de armas de Pucará, Marcavalle, Acuchimay y demás hasta Huamachuco. Se señaló siempre por su conducta valerosa que lo llevaba a solicitar los puestos de mayor peligro, desempeñándose con abnegación y lealtad hasta la entrada a Lima en 1885.

Sargento Mayor don Pedro E. Silva.—Con el más intenso afecto y profundísimo pesar hacemos mención de éste jefe. Hijo del General del mismo nombre, ingresó al ejército del Centro, a la vez que el inmortal Leoncio Prado. Hizo la campaña nacional hasta Huamachuco en donde rindió la existencia su ilustre padre.

Perteneció también a la famosa Ayudantina del General Cáceres, hasta la entrada a la capital en 1885. Desempeñó con acierto muchos puestos administrativos y supo alcanzar ambiente de popularidad y cariño no finjidos; tales eran de propias sus cualidades de caballero y amigo de verdad.

Sargento Mayor don Abel Quimper.—Incorporado al ejército del Centro en 1881, hizo la campaña hasta Huamachuco, distinguiéndose, siempre por su cultura, circunspección y arrojo.

Sargento Mayor don Eulogio Caveró.—Hizo la campaña nacional combatiendo en San Juan y Miraflores; siguió en la de Arequipa y tomó parte en el asalto a Lima.

Sargento Mayor Pedro Torres.—De nacionalidad española, sirvió como oficial de ordenes del General. Pocos datos se nos ha proporcionado de éste entusiasta oficial a quien, se nos asegura, recuerda, siempre, el heroe de la Breña, con singular cariño, por sus razgos de abnegación y valor. Triunfantes las fuerzas del General en 1885, se retiró del Ejército y del País y según informaciones adquiridas hasta hace dos años, residía en Méjico.

Sargento Mayor don Félix Costa y Laurent.—

De propósito hemos dejado para el último, la rememoración de éste valeroso y cumplido militar. Combatiente heroico en Chorrillos, donde al lado del Coronel Borgoño hace una resistencia admirable y tenáz hasta caer herido y prisionero y ser sumariado para fusilarle en el mismo acto, escapa a esta sentencia en mérito del valor que demostrara en el combate que reconocen sus apresadores así como por su aspecto de adolescente, casi un niño, que llama más la atención del enemigo. Alcanzada su libertad no demora en incorporarse al ejército del Centro como Ayudante del General Cáceres. Es el más joven de todos los ayudantes y acompaña a su heroico jefe, en todas las acciones que se libran, hasta Huamachuco, donde en pleno campo de batalla, es ascendido a la clase que con orgullo ostenta por el arrojo que demuestra.—En la memorable retirada del General sobre Jauja, es uno de los cinco jefes que le acompañan y le salva la vida en la acción de Tarmatambo, el 26 de Julio de 1883, resistiendo, nada más que en unión de otro compañero subalterno y parapetados en las salientes de la quebrada mencionada, el ataque nocturno de un Regimiento de Caballería chileno, que operaba en esa Región.

Rendido por la fatiga y la inclemencia, acompaña el General Cáceres, aquella noche, con sus cinco denodados ayudantes, en las alturas de Tarmatambo; y comprendiendo el Mayor Costa Laurent el peligro que rodea al Jefe, resuelve sobreponerse a todo cansancio y escrutar los al-

rededores mientras que el caudillo reposa. Es así como es sorprendido por las avanzadas enemigas que creyéndolos a su vez descubierta de algún cuerpo de ejército, los ataca, empeñándose el más desigual de los combates. Costa no desmaya; aprovecha inteligentemente el terreno; alecciona a su compañero, le aconseja la economía de municiones, mientras que corre a salvar al General a quien insta a que abandone el lugar a pesar de sus negativas. Consigue al fin hacerlo cabalgar y regresa a su parapeto en el cual resiste hasta que se les agota las municiones. Inermes ya, se arrojan a la quebrada y al amanecer el día, llegan al fondo, heridos, casi despedazados; pero valerosos y entusiastas porque han salvado al Jefe. Dos días después de ambular por esos abruptos lugares, se une a aquel, quien lo recibe con los brazos abiertos y lo colma de atenciones. Tiene el General Cáceres para el Mayor Costa, cuidados de padre y lo proclama su hijo y salvador.

Continúa Costa la campaña al lado del General, hasta caer gravemente herido en la esquina de las calles de Carrera y Santa Apolonia, el 27 de Agosto de 1883, en donde por ésta circunstancia, pierde el importante diario de la campaña que estaba encargado de llevar.

Si el Mariscal Cáceres no consignara con detalles, como lo hace en sus interesantes "Memorias" la actuación de este Jefe, cabría hacerlo aquí, por lo mismo que su vida militar está intimamente ligada a la de aquel, tanto que no es posible, al menos a partir de la campaña del Centro, mencionar al Jefe sin ver resaltar la figura de su adolescente ayudante, tan digno y tan meritorio, como es cierta y convencida la modestia que lo significa.

Retirado del ejército para atender a sus intereses, los gobiernos sucesivos utilizan sus importantes servicios en honrosos puestos públicos; siendo de señalarse su actuación como Intendente de Lima, que marca una época de sustancial reorganización de la policía.

Pero hay algo más significativo en esta relación. De los fotografiados más arriba, solo sobreviven el Mariscal Cáceres y el Mayor Costa Laurent. Es decir el Caudillo y el Benjamin de sus ayudantes, como lo titulaba en la campaña. Verdad que es interesante la circunstancia?

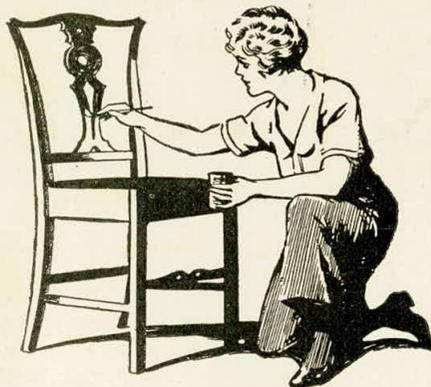
No queremos omitir consignar en este artículo destinado al recuerdo de una época de sacrificios y de profunda abnegación patriótica que caracterizó a los hombres de ella, los nombres de los que faltan en el cuadro que reseñamos; así por ejemplo, debemos señalar al

General don Augusto E. Bedoya.—En la época de la Breña, tenía la clase de Sargento Mayor. Comenzó su carrera como delegado del Convictorio Carolino en compañía de Torres Paz y Eduardo Lecca, asistiendo a las batallas de Tarapacá y Alto de la Alianza, como ayudante del entonces coronel Andrés Avelino Cáceres, jefe de una división del Ejército. Tomó parte en las batallas de San Juan y Miraflores, siempre en su condición de ayudante del General, habiendo sido herido de gravedad en la última de estas jornadas. Repuesto de sus dolencias marchó al Centro y se incorporó a la Ayudantina hasta Huamachuco en cuya acción, comandando un escuadrón de Caballería de la división del Norte a la cual había sido destacado por el General. Hizo la campaña de Arequipa a Lima y habiendo sido nombrado subprefecto de Tarma marchó a aquella ciudad en los comienzos del año de 1885, razón por la cual no estuvo en la manifestación ofrecida al jefe por sus demás compañeros.

Mayor don Darío Enríques.—Distinguido y valeroso oficial, ex-alumno de la Universidad, tomó parte en las batallas de San Juan y Miraflores siguiendo sin interrupción la campaña hasta Huamachuco en cuya acción recibió tres balas que lo hirieron de gravedad. Apenas convaleciente se reincorpora al ejército tomando parte en todos los hechos de armas siguientes hasta la entrada a Lima de 1885. Nombrado subprefecto de Chichlayo en 1886, tuvo la fatalidad de perecer asesinado durante el desarrollo de la lucha electoral de aquella época. Fué singularmente sentido.

Capitán don Enrique Otthenheimn.—Simpatiquísimo oficial, el más jovial y oportuno, de un gran espíritu de compañerismo y abnegación, su ascendrado patriotismo le llevó al ejército en el cual se disputó siempre los puestos de mayor peligro. Concurrió a la batalla de Huamachuco y allí lucha admirablemente hasta caer prisionero en compañía de los capitanes Juan Antonio Portugal y Belisario Cáceres, pereciendo los tres fusilados, por orden del jefe chileno.

Pronto, quizás muy cerca, esté el día en que ya no exista ninguno de los que en la época más difícil del Perú, ofrendaron su tranquilidad y su sangre a esta amada Patria, a la cual no han logrado aún ver tan feliz ni tan grande como lo desearon y a ello se propusieron.



Torne sus muebles tan brillantes como cuando nuevos

ES muy rara la casa en que no exista algunos muebles antiguos que sus dueños deseen conservar por ser herencia de familia o por cualquier otro motivo. Pero ya muy viejos y estropeados con el uso alguien intenta restaurarlos barnizándolos de muy mala manera.

Comprad un tarrito de "Sapolin," dadles un retoque con él, y vereis con cuanta facilidad producirá el atractivo y deleite de las cosas nuevas.

Sapolin se prepara en una variedad de colores y para todos los pulimentos necesarios. Es fácil de aplicar siguiendo las instrucciones que se dan en cada tarro.

A Sapolin no le afecta el clima más cálido.

Se vende en todo almacén que venda pinturas. Búsquese siempre la marca "SAPOLIN".

ESMALTE

SAPOLIN

(Acabado Porcelana en blanco, negro y demás colores)

Además:

- Colores lustrosos SAPOLIN para Pisos y Maderas
- Pintura de Lustre SAPOLIN para Carruajes
- Aluminio SAPOLIN Resistente al Calor
- Esmalte SAPOLIN para Tinas de Baño
- Esmalte de Aluminio SAPOLIN
- Tinte de Lustre SAPOLIN
- Lustre de Plata SAPOLIN
- Lustre de Oro SAPOLIN
- etc., etc.



Fabricantes: Gerstendorfer Bros., Nueva York, E. U. A.

Fabricamos también el Esmalte de Oro, lavable, que lleva por nombre "Our Favorite". De económica y fácil aplicación y el mejor sustituto del legítimo oro en hojas

Las perspectivas nacionales del año 1923

Con la mayor de las devociones por el engrandecimiento de nuestra nacionalidad, queremos contemplar la vasta y panorámica perspectiva que nos ofrece este año de 1923 que ojalá no sea heredero de las miserias morales y materiales que el de 22 nos supo brindar en grado extremo.

Nuestra nacionalidad—y ello no tenemos necesidad de comprobarlo con grandes recuentos de situaciones—no se halla en su completa organización. Circunstancias muy diversas han servido para retardar lo que es anhelo de todos los peruanos que contemplan la realidad de su patria y que comparan ella con la que les ofrece, en este mismo continente, otras realidades ya organizadas, ya abiertamente ingresadas en el camino del progreso espiritual y material. Por supuesto que no vamos a hacer aquí cargos de acción o de omisión señalando nombres, indicando responsabilidades. Tal cosa no sería posible realizar en justicia, ya que los acontecimientos que forman las indicaciones de la vitalidad de un pueblo, no son productos del querer de una sola voluntad, no se forjan en un sólo instante, en un minuto o en un segundo. La secuela de los hechos que nos sorprenden en un momento, es muy larga; a veces arranca de las tierras lejanas de un pasado que ya hemos puesto en el libro del olvido.

Pero es bueno contemplar la visión que nos ofrece el presente para derivar de ella las aspiraciones hacia las cuales deben encaminarse las energías sanas de los hombres de nuestra nacionalidad. Sin esa operación corremos el riesgo de actuar desorientados, de ser meros caminantes por el mar del capricho de las cosas que parecen sorprendernos; pero que no debían de habernos sorprendido a la sola consideración que de las proenúnticas circunstancias hubiéramos hecho.

Necesitamos para que nuestro porvenir no sea un océano de cavilaciones, de dudas y de tanteos, reformar nuestra alma moral. Hacerla, ante todo, más nacionalista por medio de la instrucción sabiamente encaminada a formarnos una conciencia, un espíritu que sepa comprender la escuela de los deberes para con la patria y para con la humanidad, sólidamente basada en el plantel de las obligaciones y de los derechos individuales. Sin esa cosa, que todos los pueblos han sabido proporcionarse a costa de grandes sacrificios, no podemos pretender ser organizados, no podemos exhibirnos como concientes de una responsabilidad mayúscula para con la moral y para con la Libertad; pues es cosa perfectamente sabida que allí donde no impera la verdad democrática, ha hecho tiempo há quiebra dolorosísima la escuela del civismo.

Cuando los valores cívicos se hallan arraigados en la conciencia de los ciudadanos, la grandeza material y moral de la nación se halla completamente asegurada.

Sin temor alguno se pueden enfocar los más graves problemas que para el porvenir de la colectividad se vislumbren, ya que la seguridad de que han de ser enfocados desde un punto de vista ampliamente generoso y noble se halla garantida por la misma valorización de los imperativos que nos obligan a ser discretos, a ser honrados, a ser patriotas ante todo y sobre todo. Con esa sola condicionalidad se forja la férrea estructura de las naciones que en la vida de la Humanidad tienen que sobresalir en la dura tarea de seguir abriendo el curso para las aguas de la Civilización; y nosotros los peruanos que de verdad amamos la tierra en que se halla formado el hogar nacional, no podemos menos que desear que en este año de 1923 se establezcan las bases fundamentales, los verdaderos puntales, de la escuela del civismo, que por sí sola, por su acción inmediata e incontestable, tendrá que tomar las conciencias y volverlas al camino obligado de la Libertad y de la Justicia.

Con esa grandeza moral que forma la base de la verdadera civilización de los pueblos, la grandeza material de nuestro territorio quedaría asegurada. Las energías que ahora se consumen estérilmente en labores de oficina que cuesta fuerte a la fortuna fiscal, se dedicarían a abrir nuevos surcos industriales, nuevas vías de actividad, que en poco tiempo transformarían la actual realidad nacional, dolorosa por su atraso, en una que contempláramos con orgullo. Con ella aseguráramos el presente y conquistaríamos el porvenir serenamente, sin violencias, sin insultos, sin humillaciones, sin necesidad de presentarnos como unos mendigos a quienes nos dan el dinero a cambio de ingentes sacrificios, pese a las riquezas fa-

Dulce---Limpia

De La
Cabeza a
Los Pies

Para hallar
deleites no
soñados
en su Baño,
pruebe el

Jabón
Certificado
De Ross



La limpieza, que viene después de la divinidad, se revela no solamente a los ojos, sino al sentido del olfato. Para ser realmente encantadora y atractiva una mujer ha de estar exquisitamente limpia y fragante desde sus cabellos hasta las plantas de sus pies.

Es en pureza, en sus admirables virtudes higiénicas, en el tejido blando y aterciopelado que comunica a la piel y en su perfume único y raro donde el Jabón Certificado de Ross reina supremo en la opinión de las damas cultas y de buen gusto.



Hé aquí uno de los mayores regalos del rico y al mismo tiempo un artículo de necesidad de que aun la mujer más pobre no puede privarse.

Se vende en todas las farmacias,
droguerías y perfumerías.

The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.

bulosas que debían de haber sido explotadas por la sola conciencia de la necesidad de explotarse que hubiera emergido en los nacionales.

La obligación de la hora que va a desarrollarse entre estos 365 días del año de 1923 es de mera tarea constructiva para los peruanos. Hay que desarraigarnos un poco de nuestra devoción a un pasado calumniado por la leyenda y hacernos a la realidad de la vida. Dejar de ser románticos empedernidos para infiltrar en nuestra gastada sangre el germen de aquella que nos dé actividad, audacia y moralidad; dejar de pensar que en el país no existe más tutelaje que el del Estado, para formar las individualidades preñadas del orgullo que da la satisfacción de las necesidades por el propio esfuerzo; por el descubrimiento de nuevos campos, de más vastos horizontes de actividad; dejar de ser menos conscientes de una operación en que la nación nada gana, para ser factores de un progreso que enmarque dentro de la moral la conquista material; y dejar, por último, de seguir el camino que nos lleva a Bizancio en

medio de la indiferencia por la cosa pública, en medio de la parvedad de los espíritus, para forjar uno que siga las cosas que atañen a la colectividad, con interés, con alta escuela de una serena moral política, distante de la tierra en que se confabulaban cabalísticamente los más negros y proditorios apetitos.

Si este año de 1923 pudiera reservarnos la sorpresa de alguna de las cosas que hemos anhelado de ha largo tiempo, bien venido sea; pero si ha de continuar con el mismo proceso que nos brindó el año de 1923, lamentemos que se haya presentado, pues el balance que se ha hecho de éste en orden a las conquistas espirituales y a las progresiones materiales, es de lo más triste, de lo más fúnebre que se pueda dar. ¡Ojalá que en esta nueva anualidad que vamos a recorrer, los destinos de la patria sean cambiados en su dirección y que en vez de llevarnos a los yermos campos del Desencanto, nos pongan en los fecundos valles donde la confianza pueda ser alimentada con harta fecundidad!

EN EL MUNDO DEL TURF

LA TEMPORADA EXTRAORDINARIA

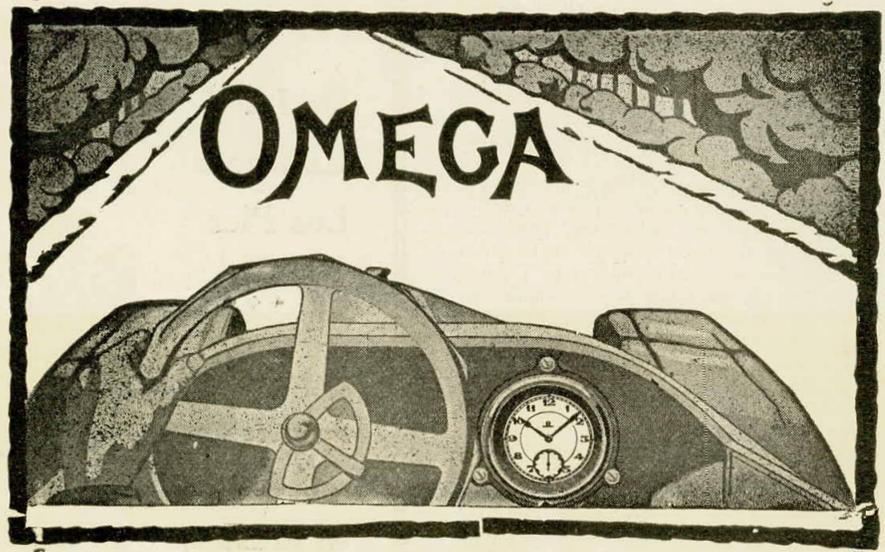
Una tarde espléndida

No hay exageración al afirmar que la tarde de carreras ha sido espléndida; la concurrencia numerosísima, entusiasta y expansiva, quiso corresponder a la iniciación de la temporada, fuera de abono, pudiéramos decir, como si la vida de los aficionados no pudiera discurrir sin las carreras dominicales. Y en verdad que los hechos deportivos dieron razón a los espectadores. ¡Qué hermosa competencia en las pruebas, que seriamente disputadas en el buen terreno!

El héroe de la sesión fué el chiquillo Humberto Herrera, ganando tres, hasta cuatro carreras, debemos creer los que vimos el empate de Princeps y Contraseña y que el juez falló a favor de Contraseña, por media cabeza. Maneras de maestro, serenidad de valiente experimentado en las faenas de correr caballos, seguridad para medir la distancia, todo eso contemplamos en el hábil muchacho Herrera, al conducir en triunfo a Madame Angot, a Umbría y a Validol, al emprender el ataque de Princeps.

PRIMERA.—Enérgico estuvo muy alborotado en las cintas; el starter dió la señal de partir en un momento en que se perjudicaron Enérgico y Luzbel por sus mañas. Pero esforzó tanto el primer tramo el pupilo del Phoenix, que pasó a Don Lunes que llevaba la punta y se hizo del comando. En la recta, agotado Enérgico por tan indiscreta maniobra, se entregó fácilmente a Don Lunes, que ganó, y después a Azote que obtuvo el placé. Brisa no figuró como se esperaba. Tiempo 1'27", magnífico para los nacionales.

SEGUNDA.—Una partida difícil en los 1100, con ocho competidores cuyos jinetes anhelaban aventajarse. Por fin disparan haciéndose leader el ligerísimo Figaro, que ya tiene arrestos para luchar con importados. Siguen a Figaro, Lulú y Anémona, y muy a retaguardia los demás. En



EL MEJOR RELOJ ZETTEL & MURGUIA

PORTAL DE BOTONEROS
LA ESMERALDA

ESPADEROS
No. 233

RAULI

PINO COLORADO
PINO OREGON
CEDRO

Y
maderas para
construcciones
acaba de
recibir la

Fábrica Nacional de Aserrar

Maderas

LUIS GUILLERMO OSTOLAZA

Nazarenas 489.—Teléfono 1963

el tiro derecho, Agua Regia se precipitó en acometida de gran efecto sin alcanzar al regente del grupo, que continuaba siendo Figaro. Hizo el placé Agua Regia, el tercer puesto Lulú y el cuarto Sa Chance. Tiempo, 1'7" 2/5.

TERCERA.—Cachiyuyo, Clemencia, DumDum, Exeter, Florence, Polimint, Princesita, eran los rivales. Princesita avanzó con arrojo hasta hacerse de la punta, mientras ocupaban alternativamente distintas posiciones los otros. Parecía la ganadora Princesita, cuando Clemencia, bien dirigida por Orellana, da un ataque eficaz que logra desalojar a Princesita. Reaccionó Clemencia al hacer Princesita su último esfuerzo, formándose un final muy interesante. Tiempo: 1'27" 4/5. Tercera Florence, cuarta DumDum.

CUARTA.—Handicap sobre 1700 metros en que reúnan tres competidores de igual opción. Factor Ruso con 57 k. Lisonjero con 53 y Madame Angot con 50, que llevó descargo, por jinete aprendiz.

Madame Angot se desliza en el primer puesto, vá en el segundo Lisonjero y al fondo Factor Ruso, que solo espera la oportunidad para el ataque. Madame Angot hace las primeras distancias así: 500 m. en 30 segundos, 700 en 43, 1000 en 1'1", ligereza natural de la yegua, bien apoyada en las riendas.

En los 600 pasó Factor Ruso a Lisonjero, tendiéndose en atropellada desde allí, porque el propósito de Carrillo, era la lucha anticipada con Madame Angot. En efecto, la curva la giran ya iguales, pero Madame Angot pegada a los palos interiores, mejorando su terreno.

En los 900 se ve que el jinete de Madame espera, iguales todavía, la acción de Factor Ruso, forma segura de ganancia en que el chiquillo Herrera, refresca a su animal dándole nuevos alientos, yendo iguales hasta los 1700, donde ya dominado la carrera vuelve a soltar a Madame Angot, para ganar por medio cuerpo la meta.

La milla la pasaron en 1'40" 3/5 y la distancia en 1'46" 4/5. Tiempo oficial 1'47" 4/5.

Fué una carrera preciosa, que ya quisieran en su abono muchos jockeys de categoría, esta de Humberto Herrera, en que la vista y la tran-

quilidad de lo que se hace a conciencia, fueron estruendosamente aplaudidas.

QUINTA.—Retirado Paraíso, quedaron en la brecha, Plein d'Or, Nube, Umbría, Arabia, Cintra y Campanella.

Hubo una falsa partida de Umbría, Arabia y Cintra. En la verdadera sale Plein d'Or a la cabeza, siguiéndole Cintra, Arabia, Campanella, Umbría y Nube. En la curva última, Plein d'Or y Cintra que venían al frente y Nube y Umbría, que apuran simultáneamente, encierran a Arabia, que ya no puede tomar colocación de combate, por que tiene una cortina a su alrededor.

Umbría sigue desplegándose con energía bajo el manejo de Humberto Herrera y ocupa el primer puesto con relativa holgura, arribando al disco en 1'26" 3/5.

Ganó el placé Nube, el tercer puesto Cintra y el cuarto, Plein d'Or.

SEXTA.—Calabressi, La Victoire, Avella, Charamusca, Princeps, Contraseña, Glass, porfían en los 1700 metros.

Puestos en marcha, van de punta Princeps, Avella y Cintra, después vá Charamusca. En los 500 metros Contraseña se hace en la dirección y Princeps del segundo lugar. En esta forma y luchando duramente en la recta se vienen hasta la meta, en donde el juez señala diferencia de media cabeza a favor de Contraseña, cuando el público creyó en el empate. Tiempo, 1'48" 3/5. El tercer puesto lo hizo Charamusca y el cuarto Avella.

SETIMA.—Se anuló una partida por quedarse Gulnara. Se dá la buena y aún cuando Validol salió muy bien, levanta suavemente para dejarle la punta a la velocísima Alsacia y venirse en segundo término. En los 1200 Chabuca colócase tercera y en seguida Piedad, Florida y Gulnara. En los 1900 Validol ha derrotado a Alsacia en absoluto y en los 1800 recibe victoriosamente la atropellada de Chabuca, que consigue el placé y de Florida que solo alcanza el tercer puesto. Tiempo, 1'26" 4/5.

Todas las carreras tuvieron seria disputa en los finales y esta verdad en el valor de las pruebas dá mérito de primer orden a la sesión hípica.

WILSON.

EL DOLOR INCOHERENTE

A José Santos Chocano.

Yo quiero ir con las manos tendidas en el Vacío... Yo quiero que mis manos palpen la Sombra y no la puedan coger, ciegas, impotentes... Yo quiero que el Abismo no responda con su terrible voz a mi pregunta: "¿Qué hay?"... Yo quiero llevar un lamento dentro, una duda, un ala rota cuya sangre gotee siempre en el Espacio....

Fero, ¿por qué el Abismo me responde?... Por qué mis manos se entrecruzan sobre mi vientre y no claman ya en el Vacío?... Y mis ojos fijos, obsesos en las manos cruzadas, ya no saben viajar?... Yo quiero errar!... Yo quiero errar, sin rumbo!...

(...Ahora mis dedos fríos, mis uñas largas se afanan en las sienes calientes y de rítmico latir interior... Y los párpados se alargan para cubrir la mirada que se arrepiente de haber sido esrutadora... y hay el terror de Saber... Y el terror de Palpar....)

Desnudez que te cubres, aridez que te pueblas... El yermo tiene el encanto de dar deseo... La sombra que no se rasga, atemoriza y conturba de respeto... Ah, y yo... voy a rasgar la Sombra!...

Silencio: Cierra la abierta boca de mi corazón! Por qué digo, por qué hablo, por qué sales, oh queja cobarde, humillante queja?... Cierra la boca de mi corazón, Silencio... Plega sus labios con tus dedos de hielo... Hazme contemplativa... Déjame mirar, mirar sólo, con mis ojos absortos, con mi ánima trémula... mirarlo todo, como si no hubiera más voz que el color y la ausencia del color... como si no hubiera más expresión que lo que no habla...

Melados D'ONOFRIO EXQUISITOS.

Como si hubiera comprendido la enorme belleza de todo lo que es callado en la Tierra y en el Cielo....

No tiemblan las flores?... No tiemblan las aguas?... No tiemblan todas las cosas al ser tocadas por la voz sin palabras? No hay temblor en la entraña de las gemas cuando las unge la luz?... Oh, Silencio, amable Silencio, que yo sepa callar!... Qué de bellas cosas oscuras brillarán como diamantes, en la caverna de mi corazón, cuando no hable, cuando sea mudo como una estatua, y sólo tenga el lenguaje de sus temblores, de sus palpitaciones ahogadas y tímidas que se pierden sin eco en tu muralla... Qué de bellas cosas, sujetas por tu mano, no yo no he de saber... Qué bellas cosas que se irán volando, frívolos pájaros, a cielos que me huyen apenas nacidas, germinarán y crecerán para un gran Día futuro... y quizá, para nunca... Y será para mí, mi voz suave y mi voz áspera, mi guijarro y mi pétalo... Silencio, cierra la boca frágil de mi corazón para siempre!... Esencias, perfumes, lamentos... Por qué me quedo vacía?... Diariamente esperando que surja la gota de milagro de la roca de adentro... Diariamente, a la limosna de la Emoción... Y la voz clara, fuente, manando, manando, reguero sin medida, por los labios abiertos... Oh, Silencio, cierra la boca de mi corazón!...

"Cállate—mi ruego de siempre—cállate!" Tu palabra desgarrada hilachas de oscuridad, como una mano de uñas afiladas. Y mientras tú hablas, y no ves, y sonríes, yo tiemblo por mis ojos que palpan y mis manos que ven... ¡Cállate!... Y luego, mi silencio. Por qué si yo te respondo, sacudo tu letargo, y vienes, y ves conmigo, el montón de hilachas inútiles recogidas en los dedos opacos.

Si nó, para qué junto encajes sobre la suave seda? Si no lo supe nunca, para qué aprendo todo lo difícil de estas cosas sencillas?... Deja mejor de hablar. Que todo eso que cogen tus palabras sin cuidado, flote—perenne nube gris—sobre mis ojeras melancólicas; sobre mis pupilas melancólicas; sobre mis manos aletargadas. Y sobre mi sonrisa y mi risa de todas las mañanas, salutante y benefactora.

...Sentarme aquí, sobre el suelo vacío, y mirar el techo vacío, y las paredes vacías... Penumbra hostil de los rincones geométricos, asilenciados.... Por dónde llegará?... Por éste o por ese otro lado?... El grito profundo que se anuncia con caloríos, el grito subterráneo que carcome sin salir jamás... ¿Por dónde?... Yo debiera saberlo por amparar el sitio en el que caerá perforado más hondo que si fuere un diente de fiero... Yo debiera saber...

Magda PORTAL.

Lov'me
El Perfume del Romance

ES otro nombre con el que también se lo conoce en la alta sociedad. Es un aroma suave y delicado. Entre los productos de tocador de la famosa Casa MELBA de Chicago, E.U.A., se hallan

Esencia • Talco • Loción • Sachet
Polvos para la Cara • Brillantina • Colorete
Bandolina • Perfumes
Estuches de Combinación para Regalos
Lápiz para los Labios

Los procedimientos de manufactura son nuevos y exclusivos de esta casa. En esta forma se fabrica el polvo ideal, impalpable por lo fino de su textura, sumamente grato y adherente. El polvo *Lov'me* para la cara tiene todas estas cualidades, por lo cual conserva la piel en el envidiable estado de frescura, suavidad y delicadez.

Representantes:
Federico Fernandini
Casilla No. 1496
Lima

The Melba Mfg. Co., Chicago, E. U. A.
Sírvese enviarme absolutamente gratis, unas muestras de polvo para la cara LOV'ME.

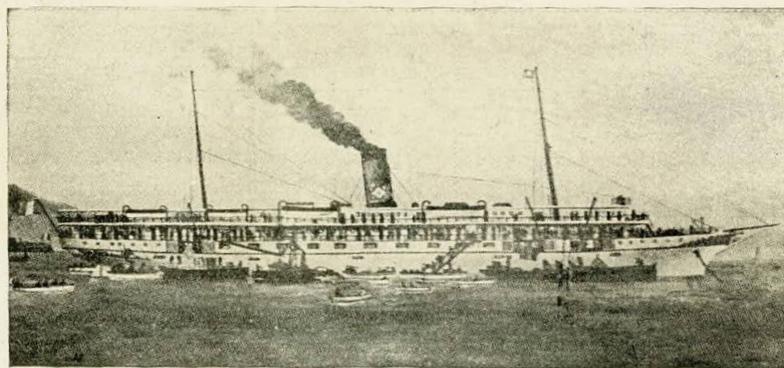
Nombre

Calle

Ciudad..... Republica.....

COMPANIA PERUANA DE VAPORES

Y DIQUE DEL CALLAO



SERVICIO DE LA COSTA

Servicio rápido cada 10 días para pasajeros y carga entre Cristóbal (Colón), Buenaventura, Guayaquil, Callao, Mollendo, Ilo y demás puertos intermedios.

Este servicio es atendido por vapores de 6000 toneladas de desplazamiento, construídos especialmente para la navegación en esta costa.

SERVICIO TRANSATLANTICO

Servicio combinado para pasajeros y carga entre puertos peruanos y los EE. UU. y Europa, según los avisos que publica oportunamente la Compañía.

FLOTA DE LA COMPAÑIA

Vapor de pasajeros	"Rímac",	14000	toneladas de desplazamiento,	2	hélices,	15	nudos
" "	"Huallaga",	6000	" "	2	" "	16	" "
" "	"Mantaro",	6000	" "	2	" "	14	" "
" "	"Urubamba",	6000	" "	2	" "	14	" "
" "	"Amazonas",	6000	" "	1	" "	12	" "
" "	"Ucayali",	5000	" "	3	" "	18	" "
Vapor de carga	"Apurímac",	12000	" "	2	" "	14	" "
" "	"Perené",	5000	" "	1	" "	11	" "
Barca	"Mairo",	4500	" "	" "	" "	" "	" "

Remolcadores "Obrero", "Climax", "Ancón", "Rímac", lanchas cisternas, etc.

DIQUE FLOTANTE EN EL CALLAO

con capacidad para levantar un buque de 7000 toneladas en 2 horas.

DIRECTORIO

Presidente: Sr. C. A. Fisk

Director: " Juan S. Buenaño

" " Aníbal Fernández Dávila

" " Alberto Focacci

" " Víctor M. Pérez

" " Francisco Alvaríño

Director Gerente: Eduardo Palacio.

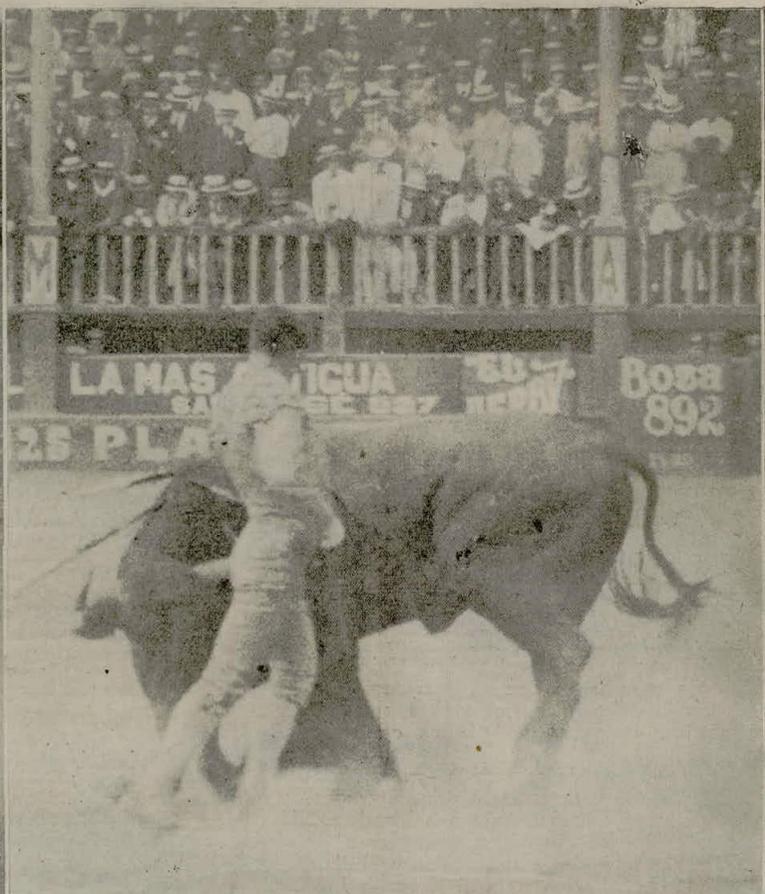
Sub Gerente: Jorge Chamot.

Oficina Principal: Callao, Plaza Independencia

Oficina en Lima: Bodegones, 346

Dirección Cablegráfica: VAPORUANA

SANCHEZ MEJIAS JUZGA EL TOREO



D. Bernardo Muñóz 'Carnicerito', que tuviera el domingo un debut, sensacional, en un magnífico lance de capa y en un precioso pase de muleta a su segundo toro en el que realizó una faena memorable

Difícil y tentadora tarea la de hacer hablar a un artista sobre sus rivales o competidores, y más cuando el artista es un toero. El público, que sospecha cuán dificultosa es semejante empresa, nunca la exige a los que vivimos de él y para él. Sin embargo, nada más fácil esta vez. Creímos encontrar los acostumbrados obstáculos, más no ha sido así. El artista se ha rendido, en esta ocasión, sin reservas, entregándose todo entero a la curiosidad enfermiza e indiscreta del crónista. No ha titubeado un solo instante. "Yo —nos ha dicho—yo, nunca me he negado a decir mi pensamiento, por mucho que algunos periodistas han buscado en mis palabras reticencias y malevolencias que no existían. Ahora que ustedes llegan a mí, tampoco tengo dificultad para responderles en todo lo que les interese. Si algunos creen que los toreros no deben hablar de sus colegas, yo opino todo lo contrario: somos los más capacitados para hacerlo, puesto que conocemos como nadie las ventajas y los defectos del oficio".

Ante tan franca acogida, nuestros escrúpulos han desaparecido completamente. Este Ignacio Sánchez Mejías es un torero muy poco torero... en su casa. Y, a riesgo de abusar de su paciencia, empezamos las interrogaciones.

—¿Cierta que usted dió una conferencia en la cual se ocupaba del toro moderno y del antiguo, de Joselito y de Belmonte?

—Efectivamente, en Barcelona sostuve una charla, ocupándome de las diferencias entre las ganaderías de don Eduardo Miura y don Felipe Muruve, diferencias que han engendrado distintos estilos de toreo. Se ha dicho hasta la saciedad que los toros de antes eran mucho más bravos que los de ahora, y eso no es cierto. Bas-



ta fijarse en las diferencias sustanciales entre el toreo antiguo y el actual, para darse cuenta de que quienes tal sostienen, carecen absolutamente de razón.

En el toreo antiguo, el público, el grueso público no encontraba aliciente alguno. Todo era para un grupo reducido de aficionados, que entendían perfectamente las suertes. Los matadores no torebaban sino lo estrictamente indispensable para preparar al toro para la suerte suprema. Lo esencial era la muerte. Y ¡allí de los entendidos! Se fijaban escrupulosamente si el artista observaba todos los preceptos de la Tauromaquia, y hasta cuando se mataba a la "media vuelta", si la suerte era ejecutada conforme los cánones, el entendido se rompía las manos aplaudiendo, mientras que el resto del público permanecía absorto, cuando no indiferente. Comparen ustedes con lo que ahora ocurre cuando se mata a la media vuelta. El público, irremisiblemente chilla, porque comprende que eso no es artístico, que eso no es verdad, que eso es un poquitín deslucido y hasta acusador de cierta

impotencia de parte del matador. Pero, el entendido antiguo encontraba la suerte maravillosa, por el solo hecho de que se ajustaba a lo preceptuado en la Sagrada Biblia de los toreros.

¿Que los toros eran más bravos? ¡Quiá! Antes las ganaderías no cuidaban de los toros. ¿Cuándo se iba a llevar un registro tan escrupuloso como el que ahora se lleva? ¿Cuándo se iban a realizar las "tientas" en las mismas condiciones en que se realizan ahora? Más que "tientas" eran orgías, en las cuales muy poco se cuidaban de llevar la estadística de los bichos "tentados". Todo era caótico, informe. En cambio, ahora, sí que se forman ganaderías. Ahora, si se cuidan toros bravos. Ahora... Pero, los públicos no comprenden estas cosas. Creen que los toros son mansos, porque no observan que se les corre mucho más que antes, que los matadores toreamos todos los toros, cuando no debiéramos hacerlo así, que se ejecutan "quites" que antes solo se hacían cuando eran estrictamente indispensables.

La Pica constituía la parte principal de la corrida. Los toros iban a la suerte de varas enteras, con todo su vigor y naturalmente soportaban nueve, diez varas. Ahora, después de haber sido corridos y toreados hasta el aniquilamiento, no pueden soportar sino cuatro o cinco. Los que no se fijan en estos detalles, creen que los toros de ahora tienen mucho menos bravura que los de antes. Y no es así. Yo he estudiado con particular interés esta cuestión de las ganaderías, pudiendo asegurarle que la forma como hoy se lleva a cabo la selección de toros



Helados
D'ONOFRIO
 PREFERIDO POR LAS FAMILIAS.



sé. le enfrentaban el de Belmonte; a Belmonte, luego, el de José; a Rafael, Belmonte; a mí, me ensordecerán con José y Belmonte. Pero, consuélome, porque al que venga mañana le volverán loco gritándole: "¡Sánchez Mejías!... Sánchez Mejías!"... Soy un torero que se va. Los públicos ni los críticos pueden ya cambiar mi modo de torear. Dentro de cuatro semanas acabará esto para mí.

—¿Verdad que en Méjico, la porra se ensañó terriblemente con usted?

—Sí, pero no les guardo rencor. Allí era natural. Se trataba de una idolatría por un torero nacional, como Gaona, que había tenido que

bravos es mucho más perfecta que la de antaño. Hoy se cría reses de lidia; antes, no. Antes eran fieras que se soltaban para que el picador las doblegase y el matador les diese fin. Torear significaba poco. Era profesión de valientes, pero no de artistas.

¿Cuándo se ejecutaban los quites de estos días? ¿Cuándo iban los matadores a recibir a todos sus toros y torearlos por verónicas? Eso se hacía con algunos bichos; con todos nó... Tan cerca como ahora, jamás se toreó. Más artístico toreo no lo hubo nunca. Reses más bravas y selectas, no se criaron antes. He aquí mi concepto de los toreaos antiguo y moderno. Y, añadan a esto, que nunca concurrió mayor número de espectadores a las plazas de toros, ni los públicos fueron más exigentes...

Mientras, habla de estas cuestiones fundamentales del toreo, Ignacio Sánchez Mejías ha terminado de rasurarse. Hay un paréntesis. Alguien demanda la opinión del artista sobre la injusta actitud de parte del público contra el diestro.

—¡Oh, no—responde sonriendo—ya estoy acostumbrado a tales extremosidades. El espectáculo de toros es esencialmente apasionado. El día que todos los concurrentes se pusieran de acuerdo, habría acabado la fiesta: Unos chillan, otros aplauden; eso es lo natural. Cuando José me contaba que aquí le silbaron un día, ¡qué de extraño hay en que a cualquier otro le maten! Comprendo ahora que esa fracción de público representa algo así como un constante estímulo para el torero. Cuando vino Belmonte, le gritaban a la cara el nombre de **Fortuna**; a Jo-

retirarse de las plazas españolas, porque no torea ya...

—¿Y en Méjico?...

—En Méjico sí torea... Bueno, pues, apesar de todo, en la Plaza del Torco, he dado el máximo de mi arte; allí he ganado más dinero que en parte alguna; allí tengo amigos queridísimos y allí fué donde, hace muchos años, se despertó en mí la afición a los toros...

—¿Cuántos años de alternativa?

—Cuatro.

—¿Y de toreo?

—Empecé con Corchaíto ya hace diez años; estuve en la cuadrilla de Bombita, de Machaquito, de Belmonte cuando era novillero, de Rafael y de José... Algo se ha vivido, y algo se ha aprendido en tal compañía...

—¿Su opinión sobre José, Juan y Rafael?

Ignacio Sánchez Mejías ha fijado sus ojos en nosotros. No hay un solo titubeo en sus palabras que brotan concisas y rotundas:

—Son casos definidos—responde.—Puedo hablar de ellos. Les conozco bien. Hablar de ellos es reseñar la historia entera del toreo, desde el pase natural que era despegado, hasta el pase de hoy enroscándose la fiera a la cintura. Puedo contarles mil anécdotas y bosquejarles las diferencias entre los tres, mejor dicho entre los dos, porque Rafael es cosa aparte. Empecemos cuando José convencía, pero no emocionaba; empecemos allí...

L.A.S.

Apuntes de Sánchez Mejías y Carnicería, tomados por Carlos Romero

PARA
Reconstruir
Gastados Nervios
Miles Toman
HIERRO NUXADO
Venta Anual más de Cinco
Millones de frascos
(En las buenas Boticas
y Droguerías)

Hierro orgánico es uno de los principales elementos productivos de vitalidad. Es el hierro en la sangre lo que extrae el oxígeno de sus pulmones. Este oxígeno se une con los alimentos digeridos a medida que estos se absorben en la sangre, del mismo modo que el fuego se une al carbon, produciendo tremenda fuerza y energía. Sin hierro en la sangre lo que Ud. come simplemente pasa por el cuerpo sin hacerle ningún provecho.

DISTRIBUIDORES
Calle Ortiz 332.—Lima, Perú
A. Noriega del Valle S. en C.



UNA DE LAS MUCHAS CARTAS QUE RECIBIMOS, DICE:

"Durante largo tiempo sufrí de la matriz en tal forma, que casi no podía moverme de una silla. Una amiga me recomendó el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham. Después de tomar el segundo frasco me sentí muy aliviada, y continué tomándola hasta que me curé. Lo recomiendo especialmente a todas mis amigas, y la autorizo para que publique este testimonio en sus folletos y en los diarios."

CATALINA VERDE DE GONZALES,
Calixto García 58, Guanabacoa, Cuba.

La Mejor Receta es el "Compuesto Vegetal"

POCOS períodos más peligrosos en la vida de una mujer que el de su "cambio de vida," que se presenta intempestivamente y que, por est razón, debe prevenirse, si no quiere correrse riesgo mayor.

Aun en caso de descuido, siempre se encontrará remedio a la nerviosidad, depresión, mareo y llamaradas febriles, seguidas de insoportables dolores de cabeza y de sensaciones de sofocación, mediante el empleo del Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham es especialmente útil a las mujeres en esta crisis. Fortalece el sistema, actúa como tónico en el estómago durante este período y tonifica también el sistema nervioso que el "cambio de vida" debilitó.

Para atravesar este período crítico en la vida femenina y alcanzar cómoda, saludable y venturosamente la "edad mediana," úsese siempre el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham.

Se Vende en Todas las Farmacias

**Compuesto Vegetal
De Lydia E. Pinkham**

THE LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO.

LYNN, MASS., U. S. A.



Grupo de los ex-alumnos del Colegio de la Recoleta que, siguiendo una tradicional y simpática costumbre, se reúnen todos los años y almuerzan juntos en los claustros del colegio, renovándose entre ellos los vínculos de amistad y camaradería de los buenos tiempos escolares

CRONICAS SOCIALES

Marisabidilla:

Cosquillas me hizo el gusto el miércoles de la semana pasada cuando, al acudir al repiqueteo del ronquido del fono, la voz de mi amiga Esther Lozano, hija mayor del señor Ministro de Colombia.

Y es que, a decirte verdad, Marisabidilla, desde que me informé por los diarios del arribo a Lima de dos hermanos suyos, en corto viaje de visita a sus padres, el corazón no me ha dado sosiego esperando esa llamada telefónica. Tan buenas migas tengo hechas con la familia y tan de memoria se sabe ella mi debilidad por los jóvenes solteros, que habría apotado un boyuto de mis cachetes—con lo cual jugaba el más perturbador de mis encantos físicos—sosteniendo la evidencia de un próximo convite a la Legación.

Mucho me temo que está franqueza mía para declarar, sin melindres, mi vocación por los hombres en estado de buscar esposa, la tomen a impavidez y desenfado quienes piensan que las mujeres debemos, por decoro, esconder las ganas de casarnos. Pero como yo no encuentro ribete de delito ni adarme de pecado en tan natural deseo, y como en materia de ridículos prejuicios y remilgos hipócritas soy definitivamente legañada, nunca callaré mis aficiones conyugales, aunque sucene a escándalo en oídos de beatas murmuradoras.

No supe, pues, ocultar mi alborozo durante la charla telefónica con Esther.

—Desearíamos tenerte en casa el viernes, Maruja. Han llegado "los muchachos" y es preciso presentarlos a la sociedad de Lima.

—Encantada con la invitación, Esthercita! Tú sabes cómo me estropea el sueño la promesa de conocer a un pollo guapo. Pues siendo dos, en este caso, doblaré la dosis de cloroformo. Y si para ustedes es sólo "preciso" presentarlos a la sociedad, para ésta es urgente la presentación, porque no es falsa la fama de golosas de las limeñas y cuando se nos ofrece postre lo exigimos rápido y en plato sopero.

—Muy amable eres, Maruja; pero no quisiera que te engañaras. Mis hermanos . . .

—¡No prosigas, Esther! Vas a hacerme un retrato de ellos, a pincel modesto. Deja a mi cargo perfilarlo, para uso personal, luego que los conozca.

Y para no quebrar lanzas con la modestia de mi amiga, me sirvió de perlas la impertinente costumbre de la Central de cortar cuando se le antoja la comunicación.

Ni la cuentas de mi rosario, en noche de cansancio, me parecieren tan inacabables como las

horas que discurrieron desde el momento en que recibí la invitación de Esther hasta las seis de la tarde del viernes en que, junto con ponerse en raya el horario y el minuterio de mi reloj, hice mi entrada a la elegante casa de la calle de Santa Teresa.

He sido, naturalmente, de las primeras en llegar. La puntualidad en Lima sólo se observa para cobrar cuentas, aunque neutralizada por la impuntualidad para pagarlas. Se invita a la gente a tomar el té y se presenta a la hora de comer. Se le invita a comer y se presenta a la hora de dormir.

En el vestíbulo, me reciben Fabio y sus hermanos. Cambiamos afectuosas frases de aludo con galante espontaneidad. Justifico mi temprana presencia con el deseo de disfrutar de un rato de cómoda charla con los jóvenes, antes de que la turba de invitados invada los salones. Pasa una de las niñas de la casa, luego la otra; enseguida el señor Ministro. A todos saludo con nerviosa rapidez, inquietante, casi invitándolos a apartarse, como el torero que aleja a la cuadrilla en el último tercio, pidiendo que lo dejen solo frente a la brava res. Ardó en deseos de entregarme a una faena y breve y limpia, ceñida y gallarda, para dar cumplido remate a la metafórica lidia que constituye el empeño de una dama por adueñarse de la simpatía de un hombre.

Carlos es muchacho de porte distinguido, de trato llano y franco, de finos modales y sabrosa conversación. Ha hecho brillantes estudios de Derecho y ocupa espectable puesto entre la juventud intelectual colombiana, en la cual representa el rico retoño de una familia ilustre por prosapias de cuna y vigorosas tradiciones de talento. Acaso bastaría decir que es digno hijo del Excmo. señor Lozano, nuestro querido huésped diplomático, el más poderoso de los cerebros y el más templado de los corazones que pudo escoger Colombia para remover el siglo de dificultades que ha estorbado la buena amistad del Perú con esa gloriosa República.

Juan es militar y viste esa tarde uniforme de parada: pantalón azul marino oscuro, casaca con ganas de ser celeste, y cinturón plateado. Hacía sus estudios de Filosofía y Letras cuando le tocó enrolarse en el ejército en cumplimiento de la ley de servicio obligatorio. Fue un distinguidísimo cadete; la vida de cuartel, sana y pújil, y los atractivos de la carrera de las armas, bizarra y abnegada, lo entusiasmaron al punto de permanecer en filas y continuar los estudios



Señor Doctor D. Manuel Augusto Olacoechea.—Nuevo Director de la Beneficencia Pública de Lima, elegido en la última sesión de Junta General, con unánime beneplácito.—Esta institución tiene mucho que esperar del talento y dedicación de este eminente ciudadano.

militares. Hoy es Teniente, acaso el más joven de los oficiales de su clase. El tiempo, ve-
loz al impulso de sus méritos, lo hará más tarde General!

Conjuntamente con los cursos militares, Juan haseguido sus estudios universitarios. Espiritu culto y exquisito, de honda inquietud intelectual, es poeta y sus versos, emotivos y primorosos, conmueven y deleitan. Y así, soldado y trovero, trae a Lima el flamante prestigio de sus galones y el adormecedor arrullo de su lira.

Empieza a llegar la gente a la Legación. Es un desfile que nunca termina. Los miembros del Cuerpo Diplomático acompañados de sus familias, y la sociedad de Lima en pleno, se distribuyen por los lujosos salones. Los dueños de casa, con su tradicional afabilidad, multiplican sus ti-
nas atenciones y para cada visita tiene, a flor de labios, una frase amable. Las muchachas hermosas hacen estallar pronto el fulminante de su belleza y los jóvenes Lozano parecen recibir, aunque a pie firme, los primeros impactos de la metralla. Sobre Juan, el militar, ha disparado una simpática polla, de ojos charlatanes, menuda y atrayente como una perla. Sobre Carlos llueve plomo, sin que puedan fijarse con certeza los puntos desde donde se hace fuego.

La orquesta veranea en el balconcillo que da a los jardines del patio de entrada, repartiendo salomónicamente sus acordes entre el salón de honor y el parque, sitios ambos donde se baila sin descanso. Las parejas danzan el jazz retrocediendo la mitad de lo que avanzan, con cadenciosa pausa, como deseosas de que la ruta nunca concluya.

En el comedor, el espléndido bar recibe más visitas que peregrinos el Papa. Se hace entusiasta consumo de sabrosos dulces y ricas pastas.

La animación no decae hasta las nueve de la noche en que se inicia la despedida. Fabio, hijo, me acompaña a la puerta, circunstancia de la cual aprovecho para decirle:

—Muy linda la fiesta. Los hermanos de usted son unos pollos simpatiquísimos. Dígales que yo negocio en *flirt* a precios increíbles . . .

El sábado, junto con los Reyes Magos, estuvieron de pascuas los socios del Club Nacional. El comité, que preside brillantemente el doctor Felipe de Osma, organizó aquel día una encantadora fiesta, empezada por la tarde para concluir después de la media noche, tras cumplidos honores a una magnífica cena.

El local se veía arreglado con elegancia y sencillez. En los corredores, artísticas canastillas de flores. En el comedor, alfombrado con rica felpa roja, las bombillas azules de la luz eléctrica festonando la claraboya, los quitasoles japoneses que servían de pantallas a los grandes focos de los ángulos del techo, y el resplandor rojizo de los pequeños candelabros sobre las mesas, eran de un efecto fantástico. Completaba el arreglo un vistoso farol chinesco, pendiente del centro de la claraboya.

Una poderosa orquesta, situada como de cos-



Ha dejado de existir en Lima, la distinguida señora Virginia Peña vda. de Chávez cuyo retrato publicamos, causando su sensible desaparición el más hondo pesar en el vasto círculo de sus relaciones

tumbre en un tabladillo construido entre las escalinatas que dan acceso al local, mantuvo sin declinar la animación de la fiesta. El bien provisto bar, puesto en una de las salas laterales, distrajo al apetito mientras llegaba la hora de cenar.

La concurrencia, más numerosa que otras veces, tuvo que ir al comedor en tres turnos. A la gente del primero, que se sentó a la mesa a las diez de la noche, se le notaba pálida. A la del segundo, a las once, lívida. Y a la del tercero, a las doce, yerta!

Terminada la cena se reanimó con nuevos bríos el baile, prolongándose la fiesta hasta las dos de la mañana, en que al retirarse del Club una preciosa gringuita de cabellos de fuego aseguraban los pollos que se había cortado la luz . . .

MARUJA.

LAS GRANDES CARRERAS AUTOMOVILISTICAS

Veinte y seis coches de todo cilindraje y de los más variados perfiles tomaron parte en la 3a. carrera anual de resistencia, Sydney-Brisbane, organizada por el Automóvil Club de Australia.

La salida se efectuó el 18 de Octubre, y los 1305 kilómetros que separan las dos ciudades se corrieron en razón de 261 kilómetros al día, en media, según las prescripciones reglamentarias. Al punto de salir a cada concurrente fueron otor-

AVISO

Ningún fotógrafo está autorizado a cobrar nada por la publicación de fotografías en MUNDIAL. Todo contrato de esta clase debe efectuarse directamente con la Administración de la Revista.

Lima, Enero 12 de 1923.

gados 700 puntos, de los cuales 500 por la resistencia, 100 por el consumo de bencina, y 50 por cada una de las dos subidas que hay en el trayecto. Se estableció así una clasificación por cada prueba, y fué proclamado vencedor el recurrente que la finalizar la carrera se había quedado con el mayor número de puntos. En cada máquina viajaba un Comisario del Automóvil Club encargado de descontar los puntos con motivo de las multas previstas por el reglamento.

Una pequeña FIAT de 9,45 HP. conducida por Barnard consiguió la victoria absoluta con puntos 696,9. J. Stuart, con puntos 679,4, ocupó el segundo puesto guiando una ESSEX de 18,93 HP. Soden y Gaut, ambos sobre FIAT de 9,45 HP., se clasificaron respectivamente tercero y cuarto. Una VAUXHALL de 20,16 HP., conducida por Edkins, resultó quinta.

Las clasificaciones en cada certamen se establecieron como sigue:

Carrera en la primera subida:

- 1) Soden en FIAT 501.
- 2) Barnard en FIAT 501.
- 3) Gaut en FIAT 501.
- 4) J. Stuart en ESSEX.
- 5) Edkins en VAUXHALL.
- 6) Wm. Stuart en ESSEX.

Carrera en la segunda subida:

- 1) Soden en FIAT 501.
- 2) Barnard en FIAT 501.
- 3) Gaut en FIAT 501.
- 4) J. Stuart en ESSEX.
- 5) Edkins en VAUXHALL.
- 6) Wm. Stuart en ESSEX.

Ensayo de consumo:

- 1) Soden en FIAT 501.
- 2) Barnard en FIAT 501.
- 3) Webb en OVERLAND.
- 4) J. Stuart en ESSEX.
- 5) Gaut en FIAT 501.
- 6) M. Intosh en BUICK.

Ensayo de resistencia:

- 1) Barnard en FIAT 501.
- 2) J. Stuart en ESSEX.
- 3) Soden en FIAT 501.
- 4) Gaut en FIAT 501.
- 5) Edkins en VAUXHALL.
- 6) Wm. Stuart en ESSEX.

PIANOS

Comprando en nuestra casa paga Ud. lo mismo o menos que en otra parte por un rico Piano o autopiano y puede recuperar el dinero pagado, suscribiéndose al

Club de Pianos

Buckley, Santa Grada & Co.

Representantes de las mejores marcas de Pianos

ZARATE, 422

TELEFONO 1833

LA TISIS

deja de constituir una amenaza, con el uso a tiempo del Jarabe de Ambrozoin. Es un aserto comprobado por la ciencia y la experiencia.

No descuide usted sus pulmones

Laboratorios de la "Salvitae", Astoria, Greater New York.

La muerte del profesor Sa Vianna

Brusca, repentina ha llegado la noticia de la muerte del profesor brasileiro Alvaro de Souza Sá Vianna. El ilustre maestro americano, honra del continente y gloria de su patria, ha muerto cuando todavía su cerebro fecundo producía sus ricas mieles y su corazón noble y generoso empujaba, en la mano, la espada defensora de la justicia, de esa justicia que salvará a los pueblos de la tragedia de la historia y que era para él "la obra más bella de Dios". Para el Perú la muerte de Sá Vianna es más amarga que para las demás naciones del continente. Sá Vianna fué para nosotros algo más que un maestro eminente cuyas doctrinas sirven de ejemplo a la juventud y de referencia a los hombres de estudio, más que un guía espiritual y un portavoz de la cultura americana, era apóstol de nuestro viejo litigio internacional, de ese que es herida que, a través de cuarenta años, sangra viva todavía y nos duele con el dolor supremo que toda violación lleva consigo. Dolor por el abuso y dolor por la espera de la taliónica reparación. El grave pensador que ya descansa del tráfigo humano defendió siempre nuestros alegatos y fulminó en su cátedra de derecho internacional de la Facultad de Jurisprudencia de Río de Janeiro y en el periodismo las violencias y los despojos que el vencedor de 1879 cometía con el Perú. Por doquier alzaba el viejo maestro su palabra tonante y anatematizaba al Caín de América. Se compenetró de tal modo Sá Vianna con la tesis internacional peruana que hizo suyos los argumentos de nuestra cancillería y rebató, con singular bravura, las tesis hipócritas del detentador austral. Por todo esto, por su devoción al Perú, es lástima que el sabio haya caído cuando se acercaba el día en que un árbitro honrado e imparcial debía ofrecernos, casi al cabo de medio siglo, la primera victoria en nuestra demanda.

A pesar de la rigidez de sus facciones, de su talla diminuta, de su magro continente y de su voz hueca irradiaba Sá Vianna una simpatía invencible. Seguro que esa simpatía le evitaba los odios y los ataques que por la austeridad de sus costumbres y la dogmática intemperancia de sus normas morales debió concitarse. Sá Vianna era de una rudeza salvaje para condenar la infracción y denunciar el atropello. Bien es verdad que una obra laboriosa y superior y una existencia intachable le daban méritos para hacer de su elogio una consagración y de su censura una especie de excomunión laica más temible que la religiosa. Pese a sus scntidos años conservaba Sá Vianna su vigor juvenil. Su pluma producía como en los días esplendorosos de batalla, su amor al estudio mantenía el mismo fuego de los comienzos entusiastas, su afán de estudio era insaciable y sostenía con acerada ecuanimidad sus principios y sus credos. Fué un hombre maravilloso al que los años lejos de restarle ímpetus mozos y arrogancias locas le prestaban mayores bríos, empujes insospechados y febricitantes empeños. Su vejez era recia como la de aquellos árboles que tienen ramas más frondosas cuando son más viejos y raíces más seguras cuantos más años llevan encima. Sá Vianna era como ellos: roble, encina, palmera enhiesta. Su nombre fué y será una tradición de energía, de ciencia, de sabiduría, de ejemplo inmaculado. Supo ser en su pueblo idealista y en América, faro, estrella, hito, obelisco.

Variada y rica la obra de Sá Vianna. Su bibliografía abarca decenas de volúmenes. Son sus mejores: Arbitraje Internacional, Texeira de Freitas, Tratado de las Quiebras (Fallencias), Elementos de Derecho Internacional Público, De la non existence d'un Droit Intrnational Amricain, y Pareceres (colección de informes producidos durante el tiempo que ejerció el cargo de consultor general de la República).

Es famosa la tesis de Sa Vianna sobre el arbitraje Internacional, cuyos principios constituyeron su labor máxima y han sido la base de todas las producciones posteriores sobre el arbitraje en A-

NUESTRO DUELO



El ilustre profesor Alvaro de Souza Sá Vianna, que acaba de morir

mérica. Esa tesis fué formulada por Sá Vianna en el Segundo Congreso Americano y se sintetiza en estas cuatro conclusiones:

1—Las naciones americanas deben inmediatamente celebrar un tratado permanente de arbitraje, obligatorio para las partes que en él colaboren y acepten los principios que consigne.

2—La nación que violara el tratado, declarando guerra a otra o ejerciendo actos de hostilidad, no podrá exigir de las otras naciones que se mantengan en una línea de rigurosa neutralidad.

3—Los principios generales y básicos de arbitraje serán incorporados en ese tratado sin perjuicio de ser libres las naciones para realizar otros entre sí, observando aquellos o variando las reglas secundarias y los detalles de la constitución del tribunal de arbitraje.

4—El arbitraje debe comprender todas las cuestiones que entre las naciones ocurran sean cuales fueran su naturaleza y causa".

Sólida la labor del maestro y bien elogiada por la alta crítica. Maestros de la talla de Oppenheim y Westlake de la Universidad de Cambridge, de Huber de la Zurich, de Louter de la de Utrech, de Neumeyer de la Munich, de Cabouat de la de Caen, de Pic de la de Lyon, de Merinhac de la de Toulouse y de Fiore de la de Nápoles, por no citar sino a los europeos, le dan sin reservas su aplauso y lo empujan hacia la labor investigadora, a la tarea intelectual para la que tiene, según proclama el Conde Alfonso Celso decano de la Facultad de Derecho de Río de Janeiro, "espíritu de síntesis, método, claridad y sobriedad en la exposición".

La natural celeridad que reclaman los artículos de periódico impiden ahondar aquí como merece la producción de Sá Vianna. El espacio nos cerca y nos atenaza, nos concreta a una sumarisíma exposición en la que apenas si cabe deslizar breve comentario. En oportunidad mejor, tal vez en libro especial, cumpliremos el intento de revisar escrupulosamente las tres pirámides levantadas por el genio de este sabio. Hoy llenamos las cuartillas refrescando apenas los recuerdos y sin otro propósito que rendir sobre la tumba del profesor amigo un postre homenaje.

Sá Vianna no quiso ser nunca político. No es que odiara a los hombres que se dedican al tráfigo de la cosa pública ni que le faltaran condiciones personales para descollar entre los personajes directores de su patria. Ni lo uno ni lo otro. No lo fué porque en la política su espíritu diáfano y claro se habría entenebrecido y su moral austera hubiese fracasado. "No podía serlo, ha dicho un

pensador argentino, porque un hombre como él, que se apoya rigidamente en la virtud, hubiera sido una eterna nota discordante en estos mecanismos que se llaman partidos y que adolecen de todos los vicios".

De la justicia internacional se hizo Sá Vianna un credo religioso. Bajo el lema de la frase de Grieco, "esto fué escrito mirando a la Justicia", Sá Vianna se interesa por todo aquello que lleve invívito un problema de derecho internacional. Es de esa suerte que investiga la cuestión de los Balkanes en 1912, la Italo-Turca en 1913, la intervención de los Estados Unidos en México en 1914, el origen de la gran guerra en 1915, la situación de América frente al mismo conflicto y la lista negra en 1916 y el problema del Pacífico sudamericano en toda época, lugar y aspecto. En cada una de los tópicos que examina queda estampada la huella de su formidable visión y de su imperturbable veracidad. Sá Vianna descubre en la maraña de los argumentos y en la floresta virgen de las mútuas inculpaciones la verdad, la desnuda verdad que hiere con sus rayos y hace doblar la cabeza de los responsables. A la luz de su linterna descubre las felonías de Chile y las grita, las condena y las anatematiza en nombre de la justicia internacional trasgredida.

En su país vivía Sá Vianna rodeado de toda consideración y de todo respeto. El Brasil que sabe honrar y dignificar a sus hombres representativos no le escatimó jamás su fervorosa admiración. No solo sus alumnos universitarios, aquellos que nutrieron su espíritu con el jugo fresco de su intelecto radiante, sino también los que actuaban en órbitas distintas a las académicas, todos, le rendían pleito homenaje y se enorgullecían de tenerlo por compatriota. Llegar a Río de Janeiro y no visitarlo era una herejía y la era mayor si quien llegaba era peruano. Fué por eso que una tarde plena de sol, una tarde singularmente azul e insinuante de aquellas que solo se ven en la tierra de las palmeras "onde canta o sabiá", acudimos a su sencillo hogar. Sá Vianna, lejos del bullicio de la ciudad, en un barrio apartado y lleno de jardines, miraba discurrir serenamente su vida. En su reposo, quieto como una fuente, nos recibió regocijado. Eramos peruanos y eso bastaba para alegrarlo.

¡Qué charla la de aquel día! El maestro perulustre nos relató su vida pormenorizando sus éxitos y remarcando sus angustias. El hombre pequeño se elevaba, cobraba continente de gigante. Cada frase era una sentencia, un rato de charla una lección. Recordamos que al discursar sobre el Perú y su posición internacional se exaltó e hizo derroche de una erudición histórica de difícil comparación. ¡Como conocía el erizado problema y qué documentación la que tenía! En su biblioteca, atestada de libros, un estante voluminoso guardaba obras referentes al Perú. Habían libros, folletos, discursos . . . hasta tesis universitarias de estudiantes limeños fallecidos y olvidado ya.

Cercana la noche nos depedimos del maestro. Antes de retirarnos su voz patriarcal, ronca y seca, nos habló del porvenir del Perú.—"El resurgimiento de vuestra nación, nos dijo, depende de su juventud. De los viejos no se debe esperar nada. . . Es la juventud la que tiene el deber de hacerse una patria grande, de ser idealista, luchadora, desinteresada. Vuestro pueblo estará perdido si antes de tiempo ve consumirse a su juventud en la holganza y la parálisis. En mi época la juventud supo tener ensueños y batallar por ellos, labrando así la grandeza del Brasil. Nosotros quisimos abolir la esclavitud y fundar la república y las dos cosas las conseguimos. Cumplimos nuestro deber y por eso esperamos serenos la muerte". . . .

Y serena en verdad debe haber sido la suya. Una muerte hermosa parecida a la del Sol que se abisma en la noche dejando como una huella de su igneo paso un crepúsculo fulgurante.

Edgardo REBAGLIATI.

PRUEBE EL DELICIOSO



BEYTIA 377.—TELEFONO 762

USANDO LA LOCION

"PILOLINA"

jamás tendrá caspa ni se le caerá el pelo.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Depósito: Avenida de la Exposición No. 245

Yo no conozco personalmente a González Gamarra. Ni siquiera tenía idea de su fisonomía. Recién ahora, al visitar la exposición que de sus cuadros se hace en la fotografía Ugarte, ha tropezado mi vista con un autorretrato del pintor, en el cual aparece vestido con prendas indianas que ya de por sí hablan del intenso amor que el artista profesa a nuestro pasado, tan magnífico, tan rutilante, tan pomposo, tan solemne en el ornamento y tan sugestivo en el alma misma de la época, toda misticismo, hermetismo inquietante y espléndido amable.

Decía que no conocía a González Gamarra. Y a fe que me felicito de ello. El conocimiento define y acerca, porque define, limita; porque acerca, hace observar, a veces involuntariamente, flacos detalles de deficiencia o vulgar estructura que la perspectiva o el velo disimuló u ocultó. El desconocimiento supone perfección para la imaginación y amplitud para ese furioso deseo de amar que nos llena toda la vida. Lo desconocido ofrece tal virtualidad de excelencia, tal plenitud de belleza, tal rotundidad de bondad que le brinda el optimismo humano, que siempre aparece perfecto porque se pierde en la distancia o se anega en las tinieblas. Por eso es la más bella palabra aquella que calló siempre el labio de la esfinge y es pleno el ideal que no llegó a realizarse nunca—lo desconocido es lo soñado—o que se fugó en la eternidad de un instante extraño a la cotidiana monotonía de la vida.—Lo fugitivo es lo eterno—. ¿Decía? . . . Sí. Que me felicitaba, íntimamente, de no haber conocido, en persona, a González Gamarra. Ahora le conozco, no como hombre imperfecto y acaso vulgar; sino como artista perfecto y exquisito. Amo su arte, y a él le amo en su arte que es como amar al Arte mismo. Y como amor concita admiración, y toda admiración implica homenaje, le admiro, y agito en su loor la bruñida naveta del incienso.

Hay tres formas de amar: la que admira, la que desea y la que teme, no con temor de espanto sino con temor de inquietud. Del primer modo amamos lo que nos es inútil, del segundo lo que nos es preciso, del tercero lo que nos es enemigo. Así amamos el arte, la mujer que es la naturaleza y la religión. Es el Amor Uno y Trino que llena toda la Vida, encerrada entre los grandes paréntesis del Principio y del Fin. Y como quie-

La exposición Gonzáles Gamarra

ra que por encima de lo utilitario y lo práctico surge "la divina inutilidad de la Belleza", ningún aspecto del amor más noble, más eterno ni más immaculado que el que brota de un estremecimiento artístico producido por el pentagrama, el lienzo o el cincel.

Valdelomar en la literatura y González Gamarra en la pintura fueron los únicos, entre nuestros artistas, que se esforzaron por llegar al alma de las edades pretéritas. El Conde de Lemos, que quería engarzar un camafeo a su diestra condal, contempló nuestro pasado incaico mientras fumaba

un khedive, mordía pétalos de rosa y aspiraba el Houbigant de Cotty de que estaba impregnado su pañuelo. Por esto utilizó demasiado, y no nos dió el espíritu recio, mayestático, hermetico y soberbio de los incas.

González Gamarra vivió en el Cuzco. Vió rezumarse la sangre del pasado por entre las grietas de las piedras formidables. Estudió, sintió y evocó. Tal vez se descolgó a lo largo de todas las épocas y fué viviendo una sucesión de vidas maravillosas. El hundió la barreta de oro al pie del Huanacaure, él bogó en el Titicaca sobre la nube que bajaba del sol, él ofrendó vicuñas al Inti en la piedra de los sacrificios, él libó chicha en la fiesta del Raymi, y ciñó su frente con la mascapacha y guardó el rebaño sacro en las alturas del Chitapampa. Por esto, cuando con su pincel lamió el lienzo, traía la experiencia de muchos siglos y se había empapado en la visión de todas las edades lejanas.

Desde luego, no voy a juzgar técnicamente los cuadros de González Gamarra. Para ello me falta preparación y me sobra buen sentido. Mi admiración se resuelve en un adjetivo: ¡estupendos! Y así expresaré mi entusiasmo aunque sonría la academia. . . . Desde el agua-fuerte robusto, más-culo, seguro, de trazos firmes y gallardos,—pasando por la acuarela, el óleo, el *crayón* y el *gouache*—hasta la sátira política que no es la caricatura potrosa, estrangulada e ingrata que se hace tan aborrecible, sino que, por el contrario, está bien dibujada, se advierte amorosa del detalle y se conserva ecuánime en medio de la exageración de la línea, todo está tratado con tanto talento, con tanta soltura técnica y honradez artística que abruma al medio y hace callar cualesquiera insidiosas observaciones.

Muchas de las obras expuestas han sido ya adquiridas por distinguidos caballeros amantes del arte auténtico y autóctono.

En resumen, la exposición González Gamarra ha marcado un éxito brillantísimo, el cual significa una inyección de cultura que viene a galvanizar el enervado organismo artístico de la capital.

Ciudo ALDO.

"CREMA CASANOVAS"

lleva al cutis suavidad y frescura, dando realce a la belleza

"POLVOS CASANOVAS"

perfumes Muguet y violeta

Son los ideales para el TOCADOR por los benéficos efectos que prodigan al cutis y su delicado perfume.

Vda. de José Casanovas Moure
Humberto 10. 1443/47

UNICA IMPORTADORA

"LA PERLITA"

ESPADEROS

A CIEGAS.



Pedir en la botica
"un remedio para el dolor de cabeza", sin especificar cual se desea,
es simple y sencillamente comprar

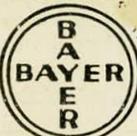
a ciegas. ¿Qué es ese polvo que le venden envuelto en una cápsula, o comprimido en una tableta anónima? ¿Es eficaz? ¿Es puro? ¿Está fresco o pasado? ¿Es nocivo para el corazón? ¡Usted no sabe absolutamente nada! ¿Cómo es posible cerrar los ojos y recibir cualquier cosa tratándose nada menos que de la salud? El analgésico que hoy prefieren los médicos es la CAFIASPIRINA (Aspirina con Cafeína) porque obra mucho más rápidamente que la aspirina sola; porque levanta las fuerzas; porque regulariza la circulación de la sangre y, sobre todo, porque es **COMPLETAMENTE INOFENSIVO PARA EL CORAZON.**

!Eso es lo que Ud. debe pedir clara y precisamente, en vez de seguir comprando a tuestas! Se vende en tubos de 20 tabletas y SOBRES ROJOS BAYER de una dosis.

Este es el original y legítimo
"SOBRE BAYER"

Limpio Comodo

Higienico Seguro



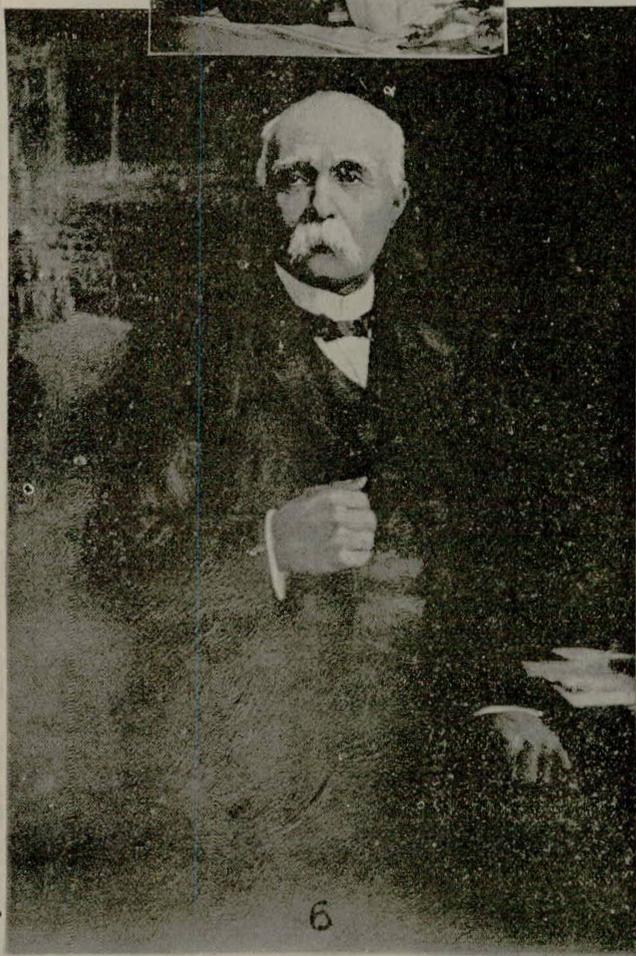
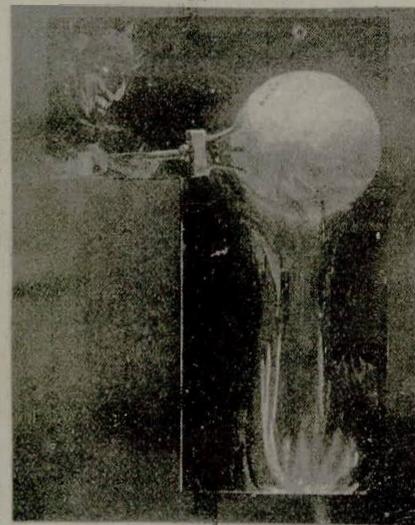
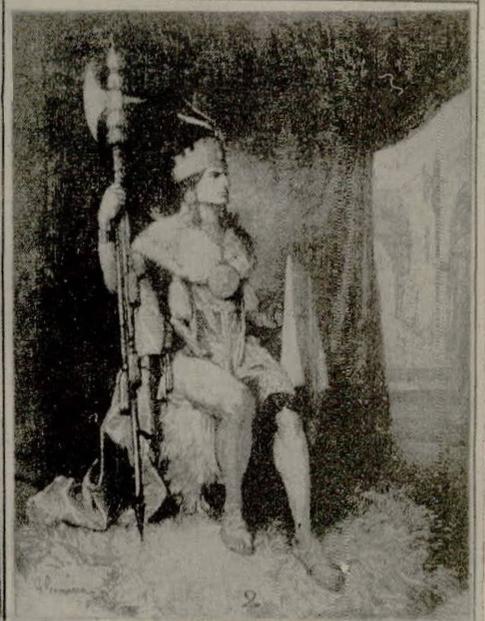
CAFIASPIRINA

DOS TABLETAS BAYER
de Aspirina con Cafeína

CAFIASPIRINA

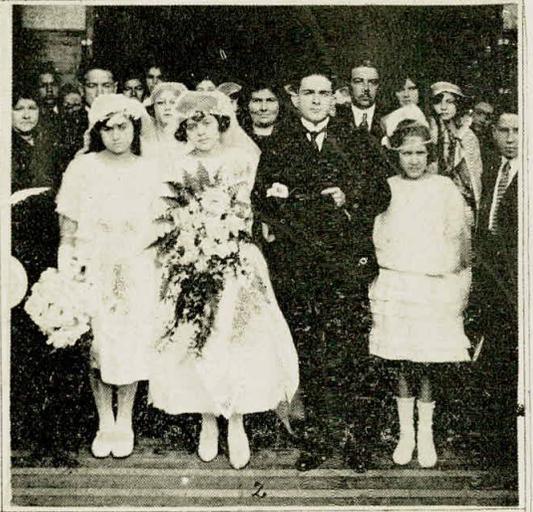
EXPOSICION

González
Gamarra



Enrique González Gamarra, el admirable artista compatriota nuestro, acaba de obtener un gran suceso con la exhibición de sus trabajos en la fotografía Ugarte. Diariamente visitan la Exposición centenares de personas, quienes reciben una fuerte impresión de Arte exquisito y medular. MUNDIAL ofrece en esta bella página un aspecto de la sala donde se exhiben los cuadros y siete reproducciones de los siguientes trabajos: 2) El Inca, 3) Virgenes del Sol, 4) Dando vuelta al asador, 5) Autorretrato del Artista, 6) Georges Clemenceau, 7) La Tapada y 8) Ruinas incaicas. El artista don Luis Ugarte, en ésta como en anteriores oportunidades, se ha hecho mercedor del más franco y caluroso elogio por su rara amplitud espiritual, que le conduce a brindar la más frecuente y desinteresada acogida a toda manifestación artística que lleve en sí el germen de un positivo valor o, como en el caso presente, la hermosa plenitud de un robusto temperamento, cual es el de Enrique González Gamarra

Los
últimos
matrimonios

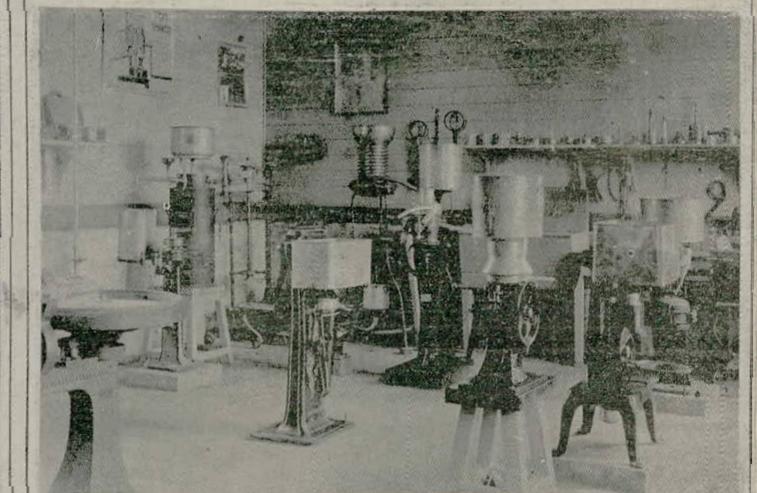


(1) Enlace Farje-Demartini (2) Enlace Oliva-Carbajo (3) Enlace Pita-Gamboa (4) Enlace Varon-Eskenazi (5) Enlace Cabrera-Degregori (6) Enlace Cosso-Pró (7) Enlace Rojas-Corpancho (8) Enlace Échave-Cervelli

EN LA ESCUELA



DE AGRICULTURA



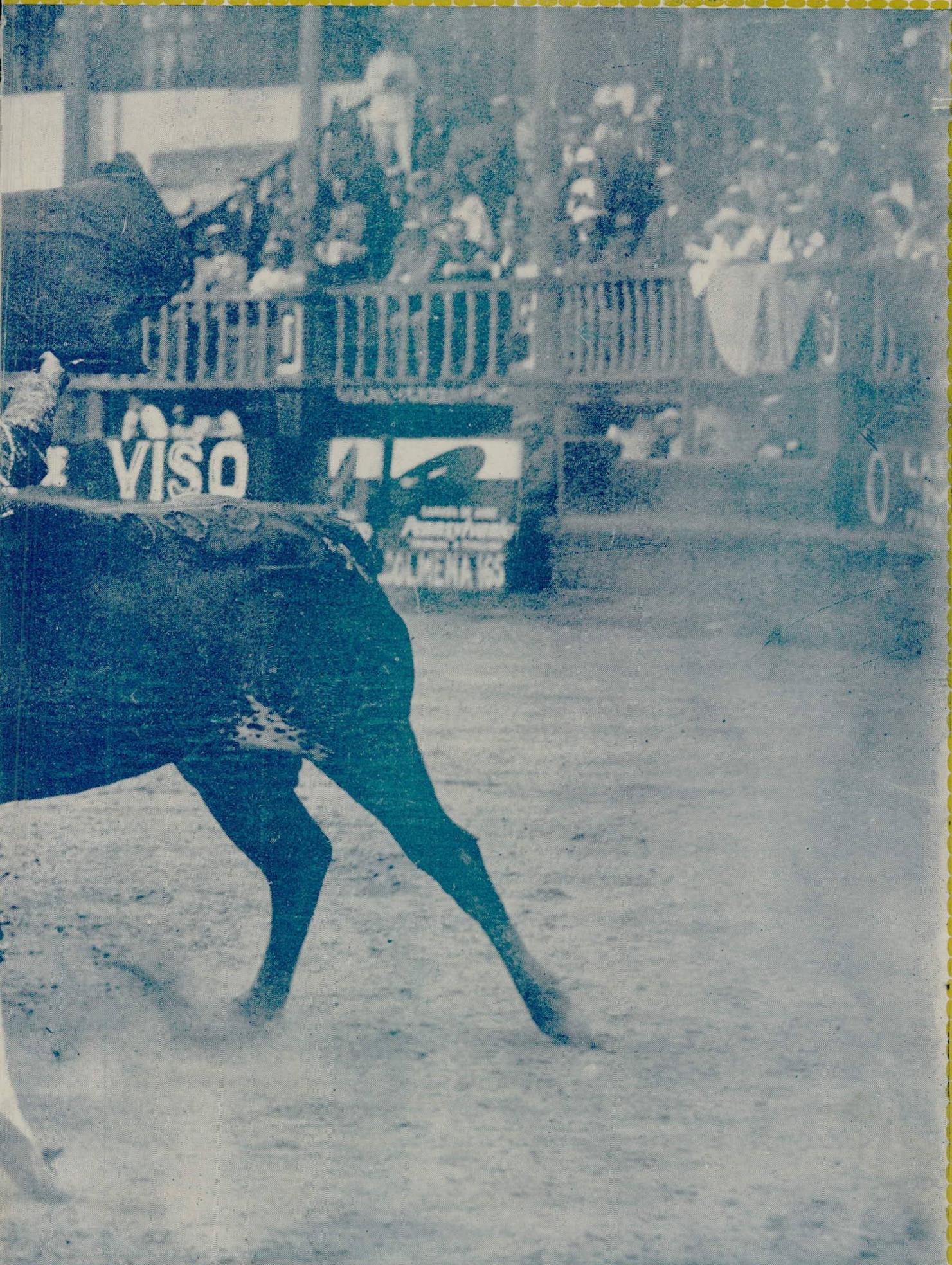
El domingo tuvo lugar la ceremonia de clausura del año escolar en la Escuela Nacional de Agricultura, acto que realizó el Sr. Presidente de la República y al que asistió un numeroso grupo de damas y caballeros. En la primera fotografía de esta página, se vé al Sr. Leguía acompañado por la distinguida Sra. Engracia de Freyer, la Sta. de Grotte, hija del Sr. Ministro de Bélgica, el Ministro de Fomento, Dr. Curletti, el Dr. Tabusso y el director de la Escuela de Agricultura don Casimiro Gutiérrez Madueño, que fué calurosamente cumplimentado por el Jefe del Estado y las personas asistentes, por el alto estado de progreso y admirable organización del plantel que tan acertadamente se le ha confiado (2) El Presidente de la República pronunciando su discurso (3) La fachada de la Escuela (4) El Laboratorio de Química (5) La sección de Lechería (6) Los alumnos podando la vid (7) Un bello aspecto del jardín botánico de la Escuela

¿QUIEN TOREA



*Como una prueba irrefutable del ceñidísimo y emocionante modo de torear
pinado a su primer toro del Domingo en que el pitón izquierda de la fiero
de Lima, ni más cerca*

A MÁS CERCA?



de Ignacio Sánchez Mejías, ofrecemos este formidable pase de pecho pro-
pasa rozando el corazón del coloso sevillano. Nadie toró jamás en la plaza
ni con más tranquilidad

Instantánea de J. E. Campbell.

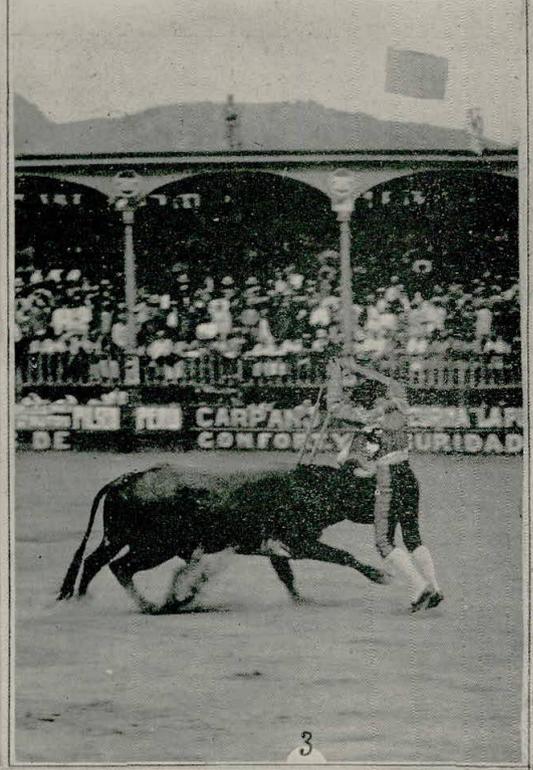
LAS GRANDES FAENAS DE SANCHEZ MEJIAS



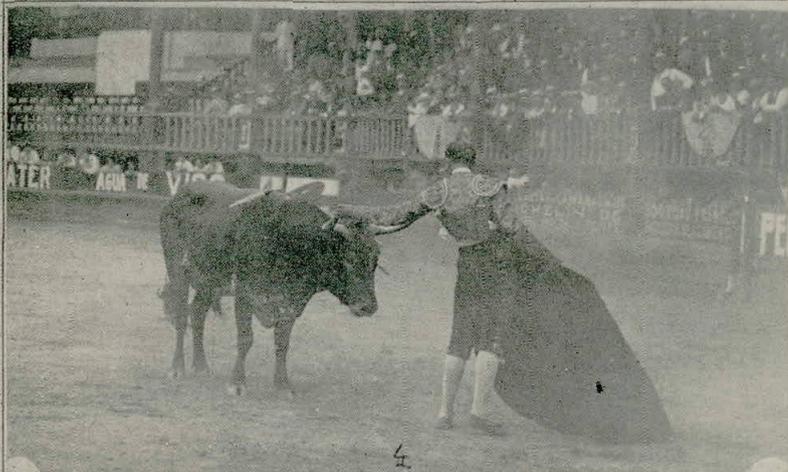
1



2



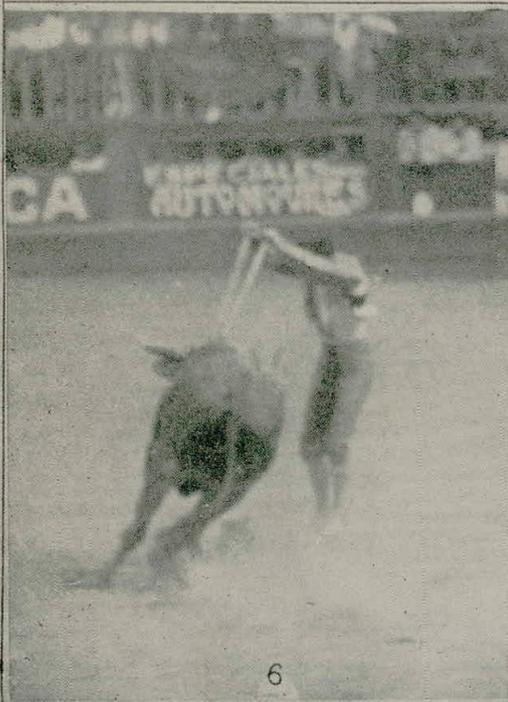
3



4



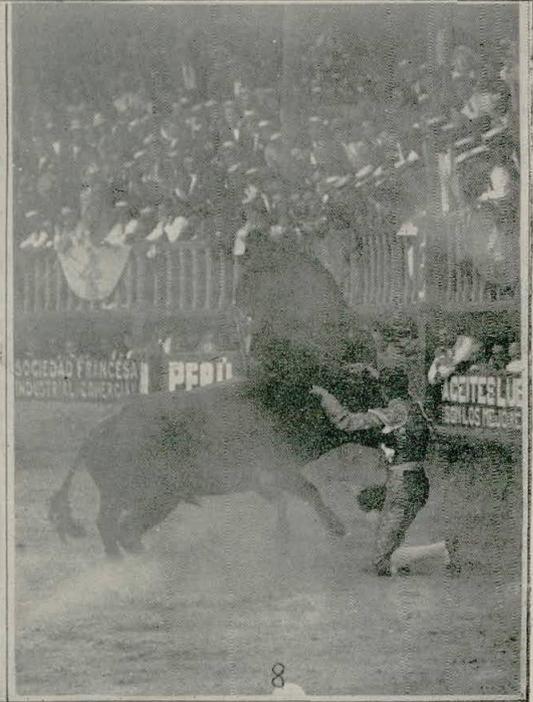
5



6



7

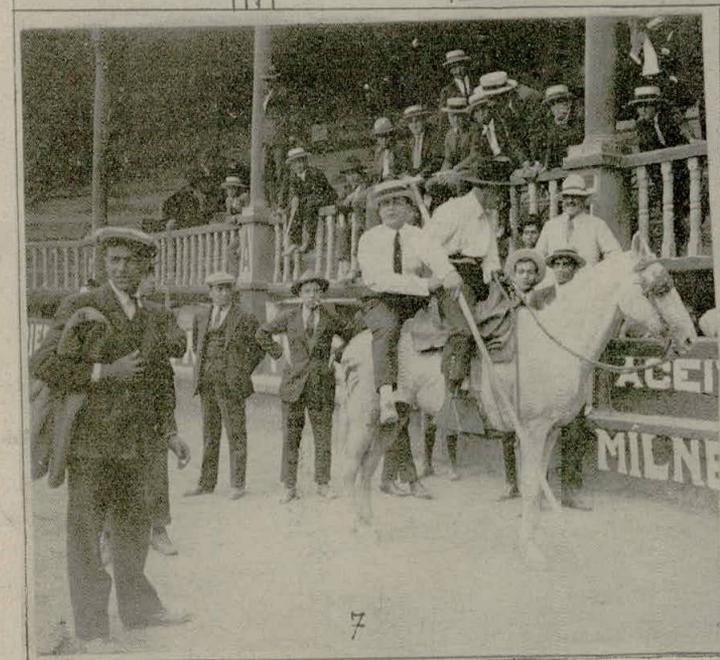
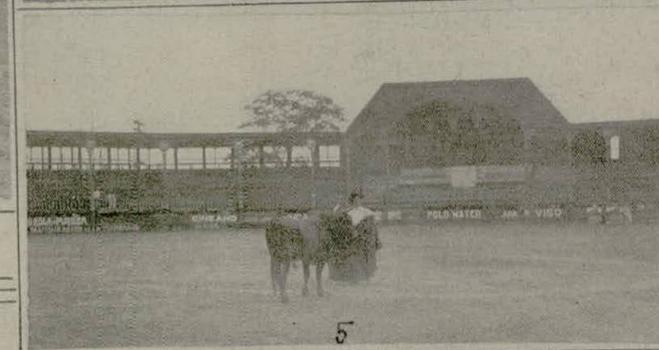
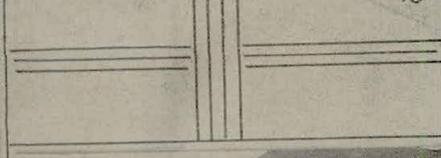
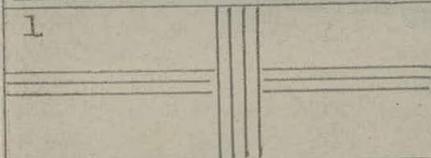
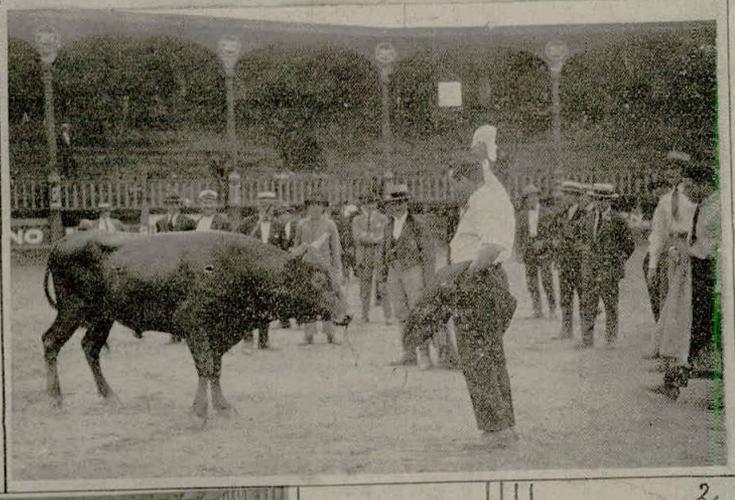


8

Para los que, escondidos dentro de la muchedumbre anónima, chillan y mortifican a este enorme artista que se llama Ignacio Sánchez Mejías, es que publicamos esta página de instantáneas de la estupenda labor realizada el domingo en Acho por este "as" indiscutible, el más valiente y el más sincero de cuantos han pisado la candente arena de nuestro circo. Allí le tenéis en la fotografía No. 1 veroniquando, con los pies clavados y estirando los brazos, cerca y ceñido. En la No. 2 en un inverosímil adorno de rodillas. En las 3 y 6, colocando dos monumentales pares de banderillas. En las 4 y 5 en dos alardes de valor y en las 7 y 8 en dos grandiosos muletazos.

Foto: J. E. Campbell.

VIA ENCERRONA EN ACHO

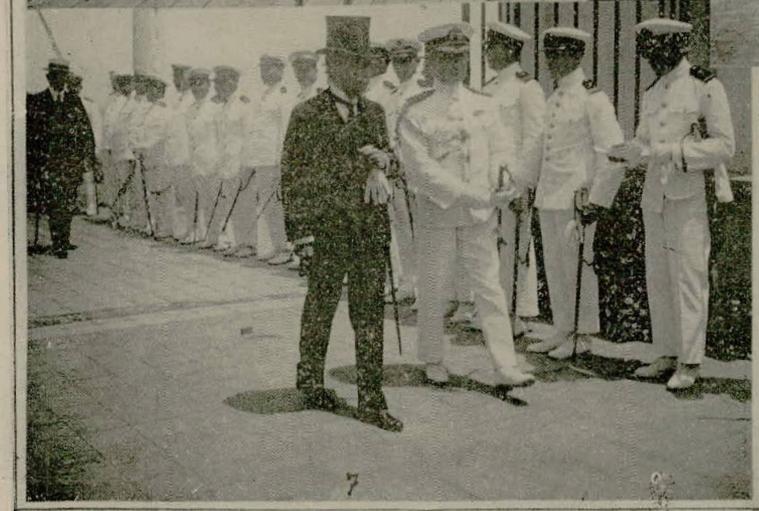
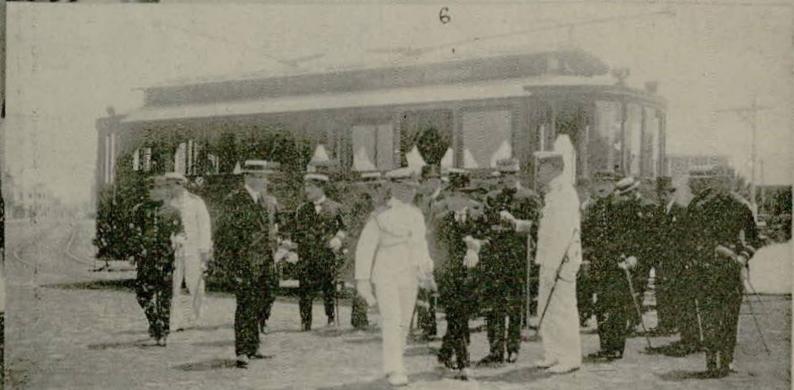
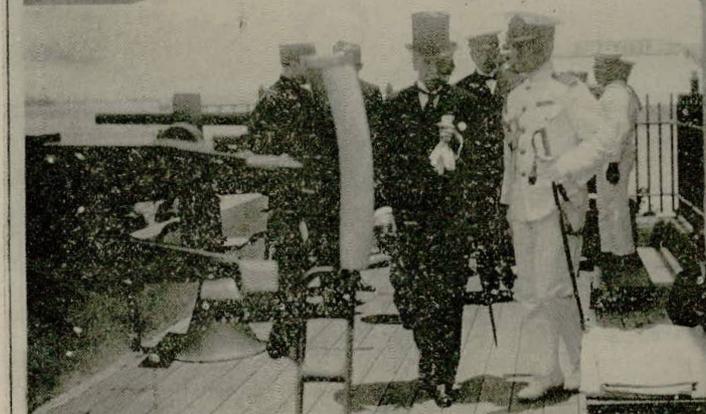
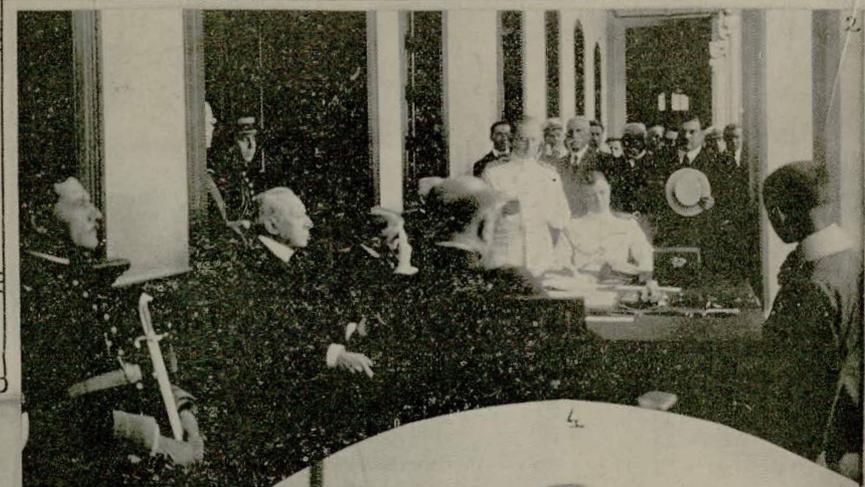


Tuvo lugar el martes, en la Plaza de toros, una alegr encerrona organizada por Ignacio Sánchez Mejías, quien, para probar los indiscutibles defectos que tenía el toro que encerraron en la corrida del domingo, quería lidiarlo y darle muerte ante un buen número de aficionados. Efectivamente, después de un exquisito almuerzo criollo, se dió suelta al hermoso colorado de la Rincona

da y el gran torero sevillano se acercó a él con el capote y probó que era absolutamente ciego de cerca y hasta se echó delante de la fiera para comprobar que no le veía. Después de lidiarlo, como pudieron, los aficionados asistentes, el señor Eduardo Suito, cogió los trebejos de matar, y perfilándose cerca del morlaco le atizó una gran estocada que le tumbó patas arriba. En nuestra página

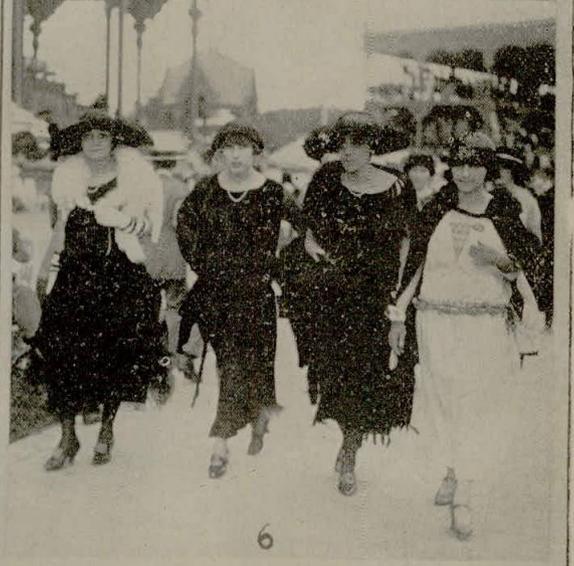
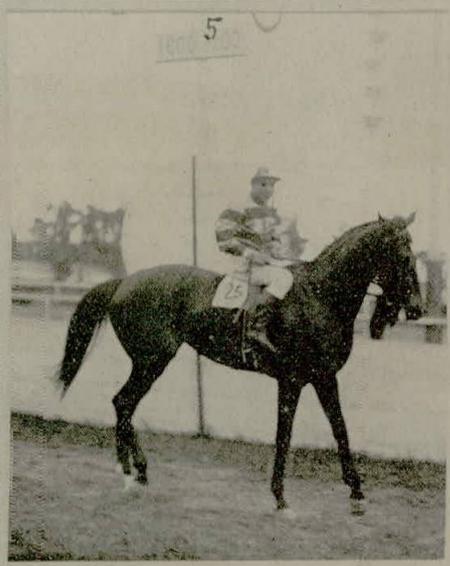
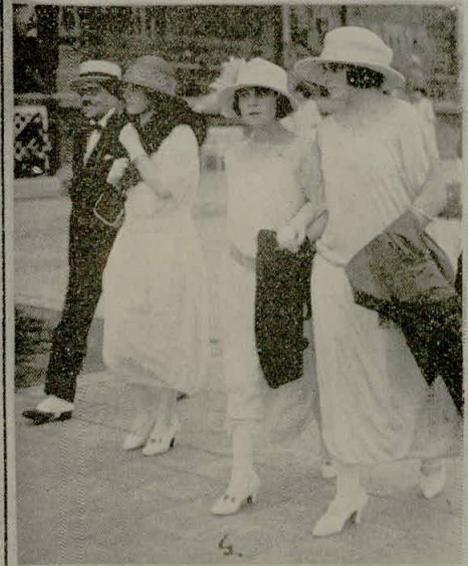
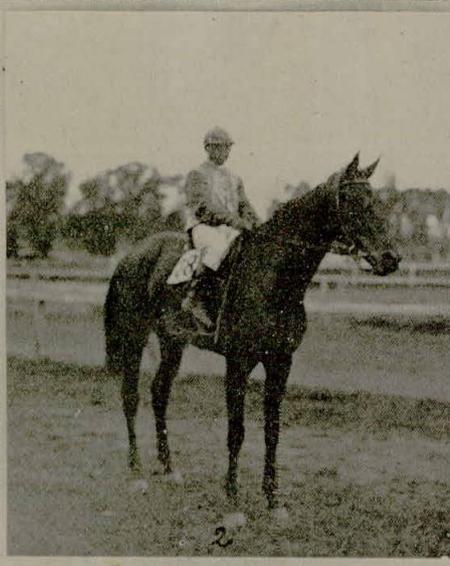
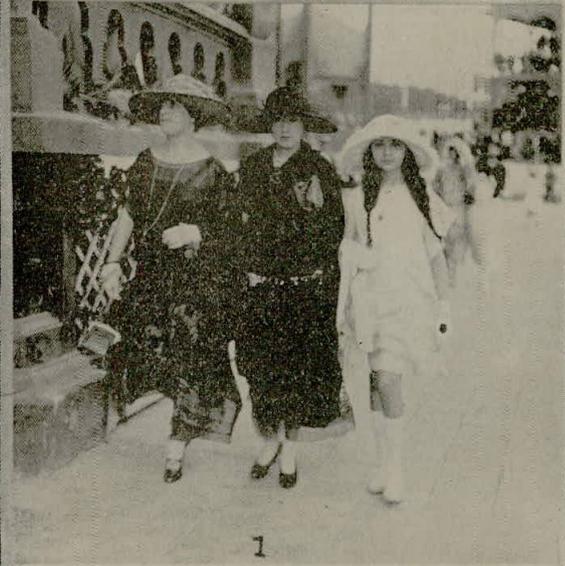
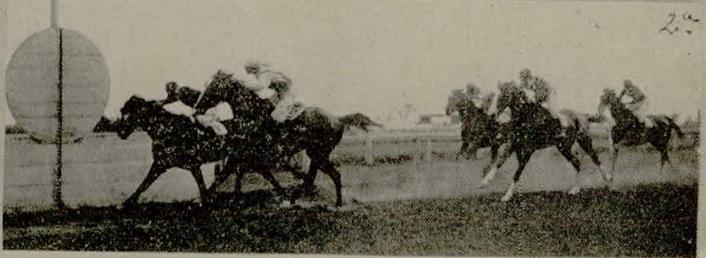
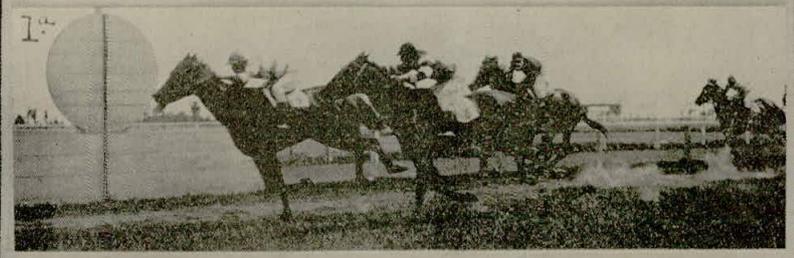
se ve (1) La hora del almuerzo en pleno ruedo (2) El señor Suito después de su gran estocada (3) El mismo sorbiéndose al pajarraco (4) Faustino Barajas, que sufrió un dolorosísimo pisotón del burriciego (5 y 6) Sánchez Mejías demostrando que el toro no veía (7) Sánchez Mejías de picador y Lucho Brignole a la grupa (8) Un grupo de los asistentes a la fiesta

DISTRIBUCION DE PREMIOS EN LA ESCUELA NAVAL

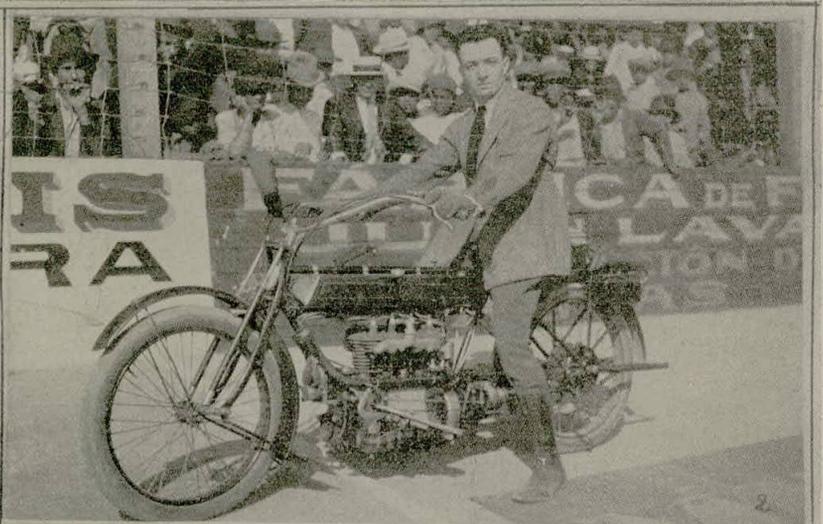
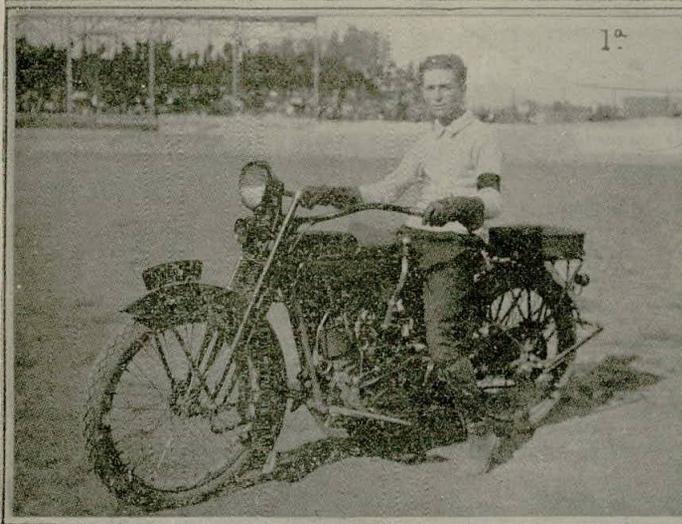


Se realizó el sábado, día de Reyes, la solemne distribución de premios en la Escuela Naval de La Punta, con asistencia del señor Presidente de la República, quien pudo constatar el excelente estado en que se encuentra el importante plantel, en que se forma la nueva generación de marinos del Perú. Comenzó la fiesta con una interesante revista, en que los jóvenes cadetes practicaron correctamente diversos ejercicios físicos y militares, distribuyéndose enseguida los premios, habiendo obtenido la espada de honor el alumno Verdeguer. A esta hermosa fiesta concurrió el señor Ministro de Marina, Comandante Valle Riestra; el Jefe de Estado Mayor, comandante Freyer, las autoridades del vecino puerto y un selecto grupo de damas

EN EL HIPÓDROMO



No se ha notado en cuanto a animación y concurrencia, la transición entre la temporada grande y la chica de carreras. Nuestras damas elegantes, que han hecho del hipódromo su paseo habitual, concurren como de costumbre, prestando al espectáculo el incomparable prestigio de su belleza. Todas las pruebas tuvieron un emocionante desarrollo y en esta reunión se consagró como un maestro de la fusta, el chiquillo Humberto Herrera, que tiene catorce años, ganando tres carreras y perdiendo una por cabeza. Llegadas: Primera carrera, Don Lunes y Azote. Segunda, Fíguro y Agua Regia. Tercera, Clemencia y Princesita. Cuarta, Madame Angot y Factor Ruso. Quinta, Umbría y Nube. Sexta, Contraseña y Princeps.



PEDAL · MOTOCICLISMO · POLO ·



PEDAL-MOTOCICLISMO Y POLO.—Damos en esta página vistas relacionadas con la clausura de la temporada deportiva y con el último match de polo jugado por los distinguidos sportmens de Lima Polo & Hunt Club en su ground de Santa Beatriz (1) El motociclista Pontolillo vencedor en su Harley Davidson de la primera carrera (2)

El señor Roggero competidor del anterior (3) Helguero del Club Ciclista Lima, ganador de la carrera de amateurs (4) Los motociclistas internacionales Henry Richmond inglés y G. Seier dinamarqués que sostuvieron una reñida carrera en motocicletas Hendersons venciendo el primero por

su arrojo y decisión (5) Carlos Bertillo del Círculo Sportivo Italiano ganadores de la carrera para juniors (6) señor Arturo Wells, capitán de uno de los equipos (7) Partida de la prueba para juniors (8) Una escena del match de polo (9) El señor G. Lockett capitán de otro de los equipos de polo.

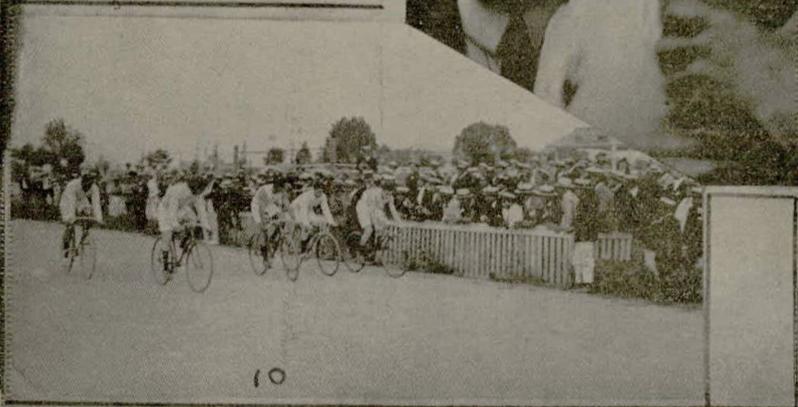
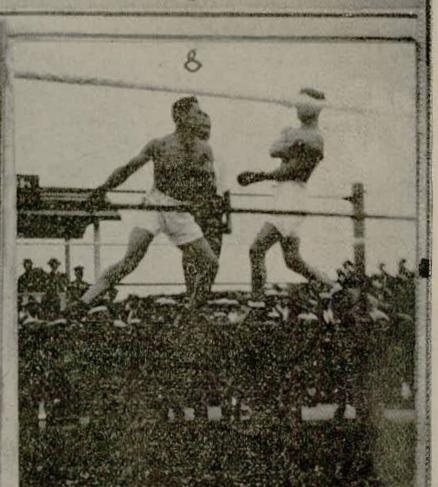
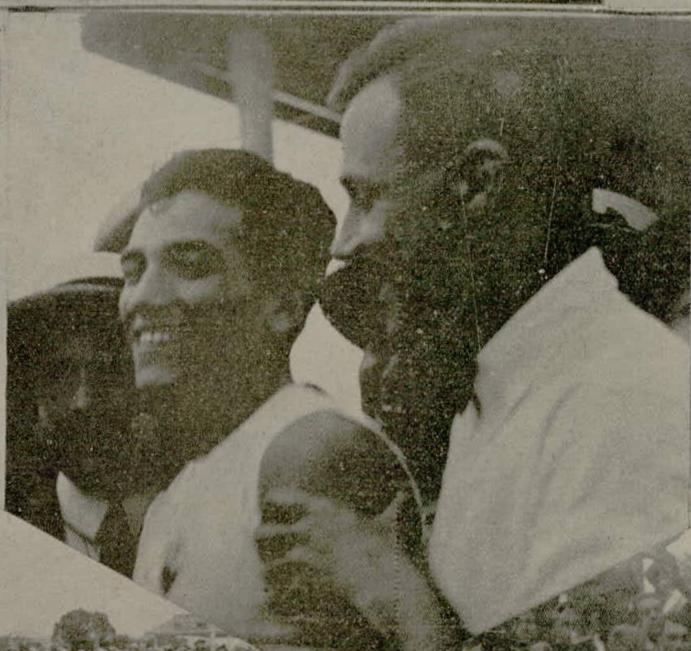
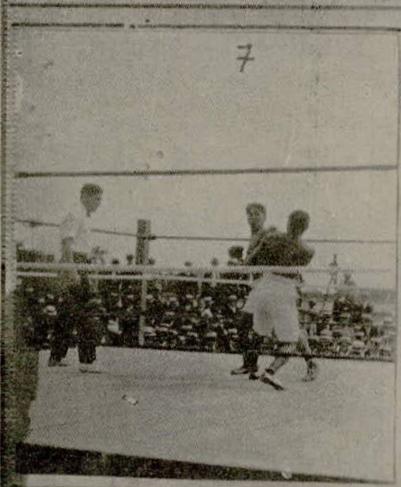
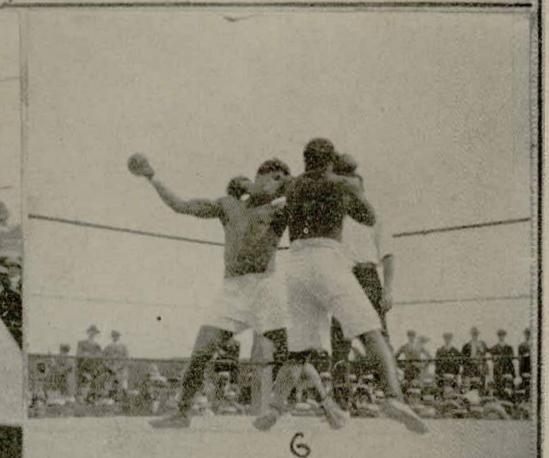
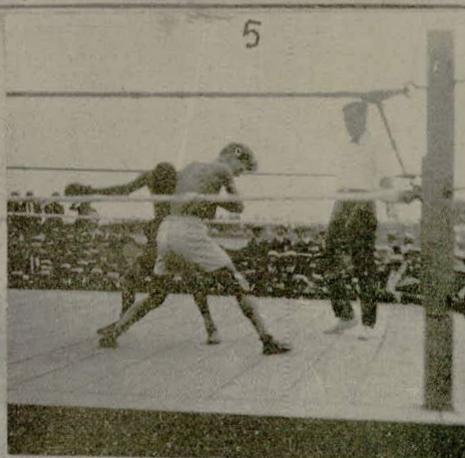
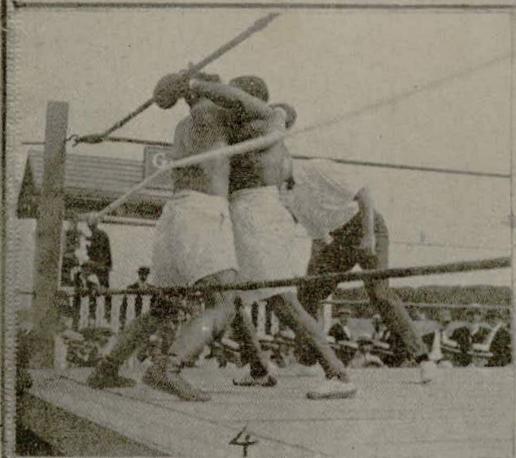
Compre todos los días la entrega de "Memorias de un Médico", en todos los puestos de periódicos y tendrá opción al premio de una magnífica bicicleta "Rudge", importada por Tassara, Botto y Cia.



CICLISMO



BOXEO

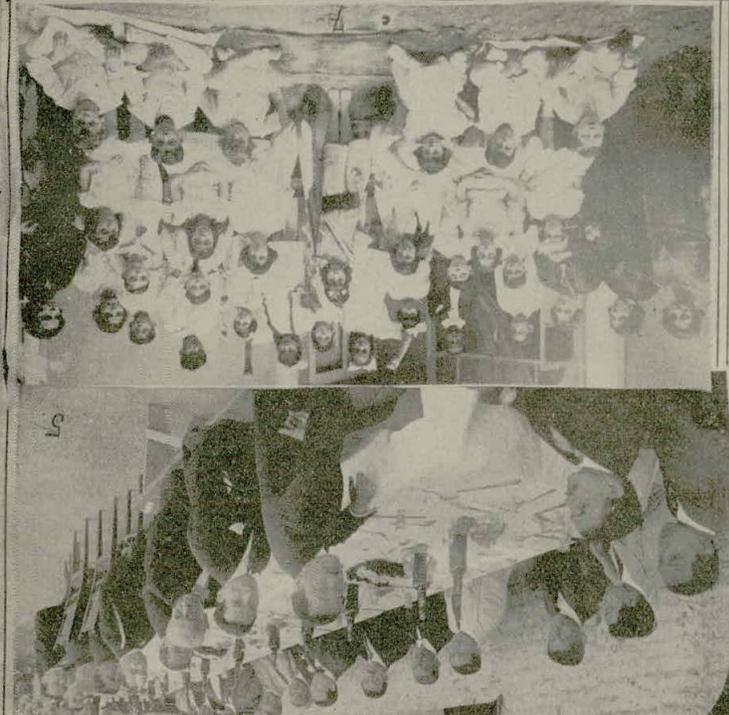
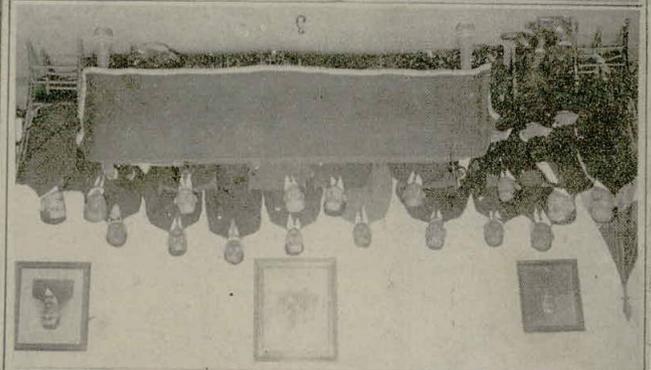


En el stadium del Club Ciclista "Lima", se realizó el último domingo el match final por el campeonato de peso medio entre los los boxeadores nacionales, que organizó la Confederación Atlética y Deportiva del Perú. Se disputaron el cinturón del campeonato, los boxeadores Rosendo Huerta (arequipeño) y Justo Tello (chalaco), triunfando el primero al cuarto round. Desgraciadamente, por la hora en que se verificó este interesante encuentro, las

vistas de nuestro fotógrafo se han malogrado. También hubieron matches preliminares y carreras de bicicletas, disputándose en una de éstas la medalla de oro donada por The Raleigh Cycle Co. En esta página ofrecemos: 1)—Tardillo vencedor del match de semi-fondo, 2)—Letona vencedor en el preliminar, 3)—Jiménez después de ganarle a Iquique por puntos. 4, 5, 6, 7 y 8)—Cinco interesantes momentos de las peleas realizadas. 9)—Carlos Pérez Cornejo, uno de los mejores ciclistas nacionales

que obtuvo la medalla de oro. 10)—Partida de la carrera por el premio "Raleigh". 11)—Torres Vargas después de su pelea con Tardillo. Hemos presenciado la exhibición de una magnífica película cinematográfica, tomada por el ingeniero señor Manuel Morales, en la tarde de box del domingo y que marca no solo un record por la rapidez con que ha sido trabajada, sino por la nitidez y limpieza de toda ella.

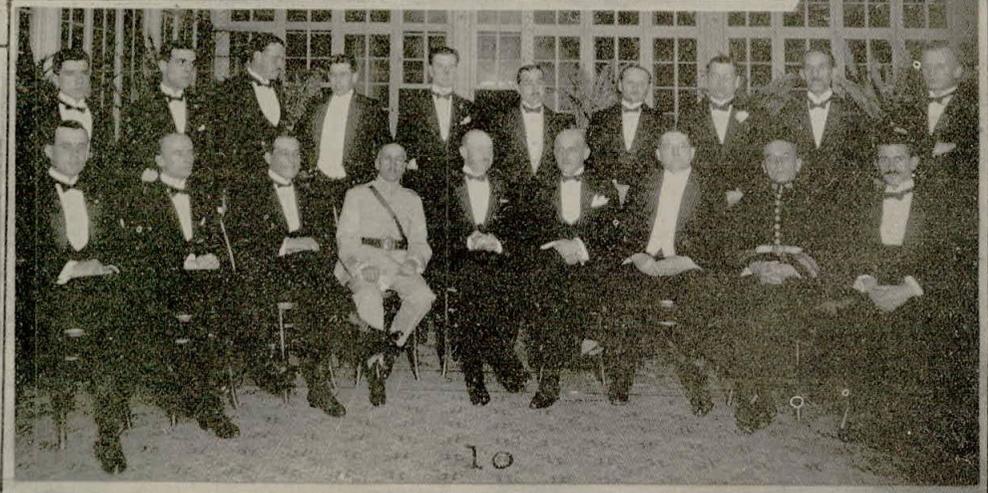
ACTIVIDADES CARRAFICAS



(1) Los nuevos bachilleres en jurisprudencia: Sen lator, de izquierda a derecha: Sres. Manuel Oré, C. Gamboa y Luis A. Flores. Bachilleres en Le-
tras: De pie, de izquierda a derecha: Sres. José Payet, Humberto del Pino, E. Balarezo y Luis Figuerola (2) Almuerzo ofrecido en el Hotel Berta-
bierno de la Magdalena, por el Sr. Alberto Focacci, a-ratadeciendo las manifestaciones que ha recibido con motivo de haber sido condecorado por el Go-
bierno de Italia (3) Instalación de la nueva Junta Directiva de la Sociedad (4 y 6) Remoción de cargos de la Sociedad "Pax Labor", de provincia
de Huavilas (5) Almuerzo ofrecido al señor Alfredo Rodríguez, Presidente de la Sociedad Fraternal de Sombleros (7 y 8) Dos aspectos de
la distribución de premios en el colegio de Nuestra Señora de Belén, que dirige la Sta. María Hortensia Ramirez La Rosa (9) Almuerzo ofrecido por
los empleados de la Baja Policía, a su Inspector señor Manuel A. Costa



ACTUALIDAD DEPORTIVA



En la semana pasada ha sido nuestro huésped el Conde Henry de Baillet Latour, Vice-presidente del Comité Olímpico Internacional en misión deportiva a los países sud-americanos. La Confederación Atlética y Deportiva del Perú, atendió cumplidamente al ilustre viajero y le ofreció una recepción en el local del Jockey Club y un banquete en el Restaurant del Zoológico. El domingo se jugaron los últimos matches de foot-ball en el stadium del Círculo Sportivo Italiano, a beneficio de la Sociedad Unión Obreros del Callao, concursando seis de los mejores clubs de Lima y el vecino puerto. Nuestras fotografías (1) Team del Sport Inca, que venció al Chávez Callao (2) Equipo del Buenos Aires (3, 5 y 7) Los referees Carbajo, Gambetta y Ureta que dirigieron los matchs (4) El Conde Baillet en la recepción del Jockey Club (8) Team del Wilson (9) Team del José Gálvez que ganó al Washington (10) Asistentes al suntuoso banquete ofrecido al Conde de Baillet Latour



FUNERALES DEL Sr. AURELIO M. SOLIS, EN JAUJA.—La provincia de Jauja ha sido hondamente conmovida por la pérdida de uno de sus más esenciales ciudadanos: el Sr. Aurelio M. Solis Ma; Lean ocurrida el 20 de diciembre de 1922.

Desde que fué atacado por la enfermedad que le llevara a la tumba hasta que fueron sepultados sus restos,

la ciudad de Jauja representada por todos sus elementos sociales dió pruebas de sincero y profundo dolor.

Por decreto Municipal que interpretaba el sentir unánime se declaró de duelo la Institución izando la bandera a media asta. Lo mismo hicieron todas las instituciones públicas y particulares.

El sepelio dió lugar a la imponente manifestación que registran los fotografados. El ataúd fué llevado en

hombros desde la casa mortuoria al cementerio general.

Tomaron las cintas los señores: Diputado Regional y Juez de 1a. Instancia; Director de Beneficencia y Médico titular; Alcalde Municipal y Subprefecto de la Provincia.

Pronunciáronse sentidos discursos funerarios en representación del Concejo Municipal, Comité Pro-Jauja, Colegio Nacional y sociedad "Unión Artesanos".

Los footballistas infantiles.

Quienes siguen de cerca el desenvolvimiento de las temporadas de foot-ball habrán notado con bastante complacencia el desarrollo de este deporte en las masas infantiles de la localidad, el vecino puerto y balnearios, demostrada en los innumerables matches sostenidos y en algunos campeonatos que siendo verdaderos sucesos desgraciadamente han pasado casi desapercibidos para el mundo deportivo por la poca atención prestada a estos nuevos elementos del footballismo nacional.

El campo sportivo de La Colmena principal teatro de estas competencias infantiles, se ha visto dominicalmente concurrido por un público en su mayor parte contemporáneos a los jugadores que sostenían las lides en el "field" de ese campo en donde derrochaban su entusiasmo los unos y sus aptitudes y destreza los otros imprimiendo a esas fiestas un carácter netamente infantil en donde la alegría y el contento durante las horas que duran los torneos anunciados no se altera. Es de ver los esfuerzos desplegados por los bandos disputantes, sus ejecuciones y el completo conocimiento que tienen de las reglas del juego, dando lugar a escenas que rivalizan con las que se advierten en match de jugadores adultos, hay pequeños footballistas que en sus acciones superan a muchos de estos así como también, otros que adoptando poses y estilos son bautizados con los nombres de esos buenos jugadores a los que imitan, en fin en estas fiestas se nota un entusiasmo, latente y sano que embarga la atención de cuántos tienen la oportunidad de presenciarlas.

El último campeonato promovido por uno de estos pequeños clubs que dicho sea de paso, ha reunido en competencia a casi la totalidad de ellos es una revelación de la progresión alcanzada, su duración y los extensos programas desarrollados de mañana y de tarde los días festivos, comprueban el afán de los concursantes por sostener el entusiasmo que tienen en el lucimiento de sus clubs.

Recordamos la campaña sostenida por un conocido sportman que aprovechando los descansos concedidos a los alumnos de las escuelas fiscales

"MUNDIAL" Y LOS DEPORTES

los días jueves, organizó una serie de matches inter escolar cuyos frutos los apreciamos en la actualidad en los "players" que destacan en los mejores clubs locales, no fué posible continuar con esa labor y los aficionados escolares abandonados de tan encomiástica tarea decayeron el olvido a pesar de que en el ministerio de instrucción existe personal nombrado con tal fin, hasta que una reacción espontánea los llevó a formar los clubs que hoy existen.



Señorita Josefina Palma Lazarte, fallecida hace pocos días en la ciudad de Carhuaz, vinculada a una de las principales familias de la localidad. La extinta era hermana de nuestro compañero de labores, el redactor deportivo de "Mundial" señor Luis Palma, a quien presentamos nuestra fraternal condolencia.

Desgraciadamente todo ese caudal de entusiasmo, todas esas reuniones de los más jóvenes de nuestros deportistas no son debidamente aprovechadas para el futuro, están abandonados estos, poco más o menos a su propia suerte, y sus energías se desarrollan faltas de control y mejor dirección que pudiera hacer de estos nuevos elementos un conjunto capaz de superar a toda expectativa por su abundante número.

Es preciso formar las nuevas promociones de footballistas, aprovechando estos primeros impulsos de nuestros noveles jugadores, preparándolos con todo esmero, evitando en lo posible el que sean contaminados con ciertas incorrecciones advertidas en algunos adultos, para evitar las censuras que hoy provocan por falta de una educación oportuna que pudo moralizarlos.

La Federación Peruana de Foot Ball tiene una rama que atender, de manera preferente, puede acoger la idea sugerida para la formación de una Liga Infantil Deportiva y hacerla una realidad, pues estamos perfectamente enterados del apoyo y concurso que prestarían estos diminutos clubs footballistas que anhelan agruparse. Indudablemente la Federación necesita ser ayudada y esto toca hacerlo a los poderes públicos, al municipio, y a cuántos deben velar por la infancia de los hombres de mañana, cuya cultura física merece especial atención y cuidado. El actual ministro de gobierno cuando estaba al frente de la alcaldía municipal, en la clausura de la temporada deportiva de la Liga Peruana de Foot Ball, ofreció seriamente la construcción de un ground municipal de foot ball, bosquejó hasta sus características pero no llegó a realizarlas.

Bien puede el actual Alcalde de Lima hacer una realidad el ofrecimiento de su anterior y preparar un campo dedicado a los footballistas infantiles, que sin tener las características de un ground con todos sus menesteres, puede reducirse a un "field" circundado por tabladillos, dos salas para los jugadores con sus respectivas duchas, así secundaría la misión técnica de la Federación Peruana de Foot-Ball y cumpliría un deber que se impone para con el pueblo y su cultura física, desde el tiempo oportuno.

Greguerías, Espigas, Bengalas y Tonterías

A todos los gregueristas sin mala intención.

+
El calzoncillo es un ingrato. Nunca habla bien de su dueño.

+
Una mujer con bigotes es como una flor con hueso o una luciérnaga con mecha.

+
¿Qué es una lágrima? Para el poeta una perla, para el pintor un tono, para el sabio un poco de amoníaco.

+
Para el borracho cualquier copa es la última. Para el temperante cualquiera es la primera.

+
Prefiere el mordisco de un perro al baile de una condesa; siquiera el perro muerde mientras que la condesa ni muerde ni baña.

+
Entre los animales el periodista es el loro, el poeta la rana y el político el cerdo.

+
El lujo del perro es la cadena y el del hombre también.

+
Nada hay más hipocrita que un par de escarpines.

+
Hacer de un indio un custodio del orden es como hacer de un salvaje un catedrático. . . . pero las dos cosas se ven.

+
Un lobanillo en la cabeza es el germen de una idea pero un lobanillo en el pié es un callo.

+
Para ser literato precisa una peluca como para ser bombero un casco.

+
El pez es un desvergonzado: se baña desnudo.

+
Ningún gato es bizzo.

+
El que se pasa la vida mirando las estrellas es un sabio. El que se la pasa mirando el suelo, un imbécil.

+
El sol es un mechero automático y Dios un fumador empedernido.

+
El ratón no puede ser gigante porque le llamarían rata.

+
Si las rosas pudieran vengarse no quedaría un poeta.

LA GRAN TINTORERIA ITALIANA

"IRIS"

Plateros S. Pedro 121

No es ni tiene sucursales

Especialidad:
LAVADO EN SECO YA VAPOR
- TEÑIDO FIRME -

PRECIOS JUSTOS
GARANTIA
PUNTUALIDAD

NEURALGIA



El Linimento de Sloan se usa ahora en más de 120 países y territorios para aliviar el Dolor de Cabeza, Jaquecas, Dolor de Pecho, Resfriado, Ronquera, Influenza, Aires y afecciones similares. Se usa en lugar de los antiguos sinapismos en una infinidad de hogares, y las botellas vendidas anualmente se cuentan por millones porque da alivio instantáneo, no requiere frotamiento, no mancha, dura mucho y cuesta poco.

PRUEBATIPICA

La Srta. Amelia Bass, de Barranquilla Colombia escribe:

Mi gratitud será eterna, debido al maravilloso éxito alcanzado con su valiosa preparación, el Linimento de Sloan, en el tratamiento de una neuralgia aguda facial que tuve durante 9 meses; y ya desanimaba de curarme cuando tuva la dicha de conocer su pre parado.

MATA DOLORES

Linimento de Sloan

Volverse a casar es como tomar dos veces la misma purga.

+
Vale más un desayuno burgués que un festín bohemio.

+
El sabor de la ensalada es su sentido común.

+
La cama es franca y el chaise-longue resabioso.

+
Los perros son perfumistas: conocen a sus amos por el olor.

+
La elegancia de los necios es la novia.

+
El fósforo le sirve al cigarro de inspiración y el cigarro al fósforo de propagandista.

+
Llamar sirena al pito de las fábricas es como llamar condesa a una golfa.

+
El número siete es un cobrador, y el tres un fraile. El 73 es un síndico de convento.

+
El sombrero negro es un estoico y el gris un zaño.

+
La víspera de una revolución se acaba la pólvora.

+
Entre la luna y las luciérnagas me quedo con el arco voltaico.

+
Las veredas se hicieron para las gentes y la calle para los burros, pero ¿cuántos burros caminan por las veredas?

+
Ante una buena ración de frijoles se acaban todos los sistemas filosóficos.

+
El perro cuando orina piensa únicamente en no mojarse la barriga.

Más burgués que un callo es un erupto y más que el erupto un gorro de dormir.

+
Muchos bohemios consumen tóxicos para no sentir su propio olor.

+
Una nariz enrojecida es el mejor reclame del provinciano que regresa al terruño.

+
En los ojos semi-rasgados de los ingertos hay siempre una sospechosa mirada de ratero.

+
El papel higiénico es el más aristocrático porque lo usan solo los acomodados. El papel de periódico lleno de ciencia y de gramática es, en cambio, el más democrático.

+
Una viuda es siempre una sospecha pecaminosa; un viudo una sospecha homicida.

+
Las líneas paralelas se parecen a esos novios que esperan el próximo año para casarse.

+
La mayor estupidez de un hombre es darle gusto a la mujer casándose con ella.

+
Es preferible un vaso de aceite de ricino a sufrir las impertinencias de una mujer académica.

+
Cualquier pelafustan habla mal de los burgueses pero ¿cuántos no quisieran serlo?

+
El árbol no es un idealista sino un holgazán. El molino no es un escéptico sino un sinvergüenza. El uno se cruza de brazos y deja que los pájaros lo injurien con sus inmoralidades y el otro dá vueltas cuando no tiene nada que moler.

+
Es tan útil ir a mirar el sorteo de la beneficencia como escribir una greguería.

+
Un hombre con faja es como un elefante con corsé.

MORGAN.

Increíbles aventuras de un intruso en el país de las brujas limeñas

Una de estas tardes sin poesía, en que el espíritu del autor de estas líneas se hallaba entregado a fútiles meditaciones sobre la inconsistencia de las cosas en la vida, se presentó en la sala de redacción de esta revista, un hombre en extremo singular. Miserable era el tipo por donde se le contemplase; pero en el fulgor de la mirada de los ojos negros, agitados, brillantes, que enmarcaban divinamente en el conjunto de miseria que eran sus vestiduras, había un prestigio sin igual, una fuerza verdaderamente extraordinaria.

Con quién puedo hablar?—preguntó con la voz bien timbrada y tomando un ademán de aquellos que sólo los buenos cómicos caídos en desgracia, saben tomar en los teatros de arrabal.

Los que estábamos en la sala de redacción nos quedamos sorprendidos. Nos miramos y en nuestra mirada parecía que tuviésemos la misma interrogación: "¿Quién es este singular bellaco? Nos vé y nos pregunta con quién puede hablar. ¡Vaya con el prójimo!"

—Con cualquiera!—cantó lleno de prestancia el más diminuto de la casa.

El hombre de la mirada negra y de la cara lívida, paseó sobre el audaz su mirar olímpicamente despreciativo, y haciendo un gesto extraño con el juego de los músculos de la cara, se contentó con decir en el mismo tono que el empleado en la vez anterior.

—Es que yo no puedo hablar con cualquiera, amigo mío. ¿Lo entiende?

La estupefacción fué enorme. ¿Quién era el buen hombre que con tal jactancia venía a desafiar a gentes que habían sabido poner en situación ridícula a más de cuatro o cinco manguados, posesos del delirio de la grandeza y de la sapiencia? Había para pensar un rato y para tomar una decisión radical. Algo de lo que pasaba entre todos los contertulios debió entrever el hombre singular, porque quitándose el sombrero y enseñando una cabellera negra, aceitada, como la de los santones que en las provincias lucen la cabellera de la hija muerta del alcalde o del gobernador, nos dijo:

—Yo no he venido con aire de fanfarrón a conversar con una persona que sepa entenderme. Ustedes pueden ser muy sabios, muy grandes poetas y muy grandes hombres; pero para el objeto que persigo no puedo valerme de tantas capacidades. Necesito de un desequilibrado, de uno de aquellos espíritus que hayan hecho de la vida, no un culto egoísta, sino uno generoso, de desperdicio de vitalidad, de energía que podía haber construído algo grande y que ha sido pródigamente arrojada al infinito.

Todos saltamos. ¿Quién de los allí presentes no era un desequilibrado, no en el sentido de la desarmonía de las facultades mentales, sino en el complejo de la vida diaria? ¿Quién no había dispersado en el infinito energías que nacieron para construir, para edificar algo en el camino de la vida? Y sin embargo, el hombre aquél no quiso creer en ninguno. Paseó su mirada penetrante, verdaderamente inquisidora, por todos los allí reunidos; se recogió en sí mismo y tras unos minutos breves de cavilar, o de Dios sabe que hacer sin hacer, calóse el sombrero que trasmanaba grasa licuada y haciendo un amplio ademán con unas manos finas, amarillentas, que contrastaban por su transparencia con el resto de la persona, nos dijo secamente:

—¡Ninguno de ustedes me conviene! Yo busco un hombre a quien revelarles secretos de gran importancia, para que a su vez los revele a quien bien puede pagarle en fuertes cantidades de oro, porque en ello le vá mucha cuenta.

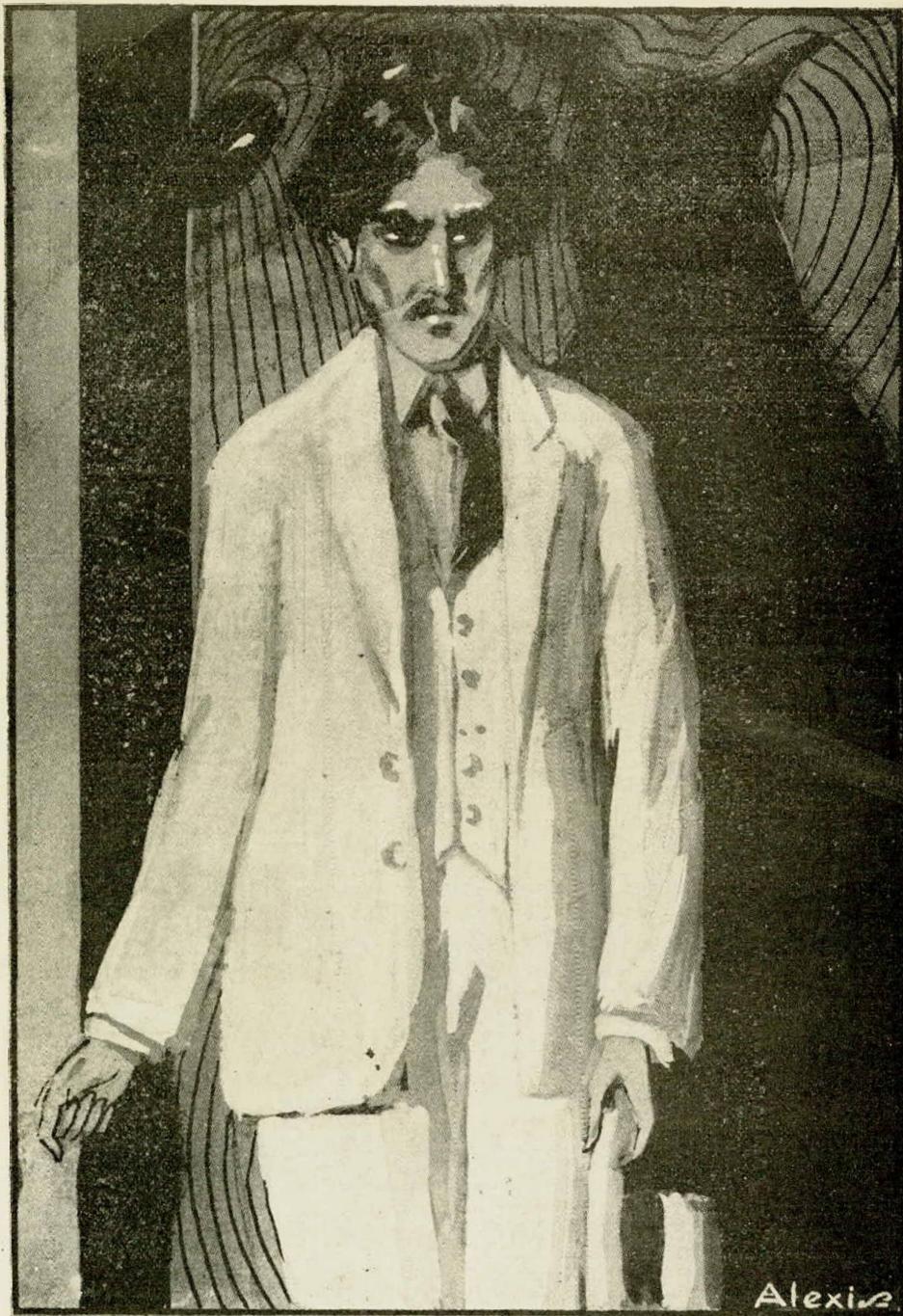
—Oh, usted es un majadero!—dijo uno desde el fondo del escritorio, ya envuelto en el amor suave de la penumbra.

—Y un bellaco singular!—agregó otro.

—Y un cretino de la peor especie!—añadió un tercero.

—¡Salga usted de aquí!—exclamó imponente el mismo diminuto compañero de la casa, el mismo que sufriera la mirada negra de este pájaro que en una hora en que el corazón de los de ésta casa empieza a soñar, nos había colocado una negra interrogación preocupativa.

El hombre salió sin decir nada. En la puerta de ingreso se detuvo un instante, volteó el rostro apergaminado, miró hacia el interior y volviendo a hacer un amplio ademán con las manos, que después supe que era cabalístico, gritó:



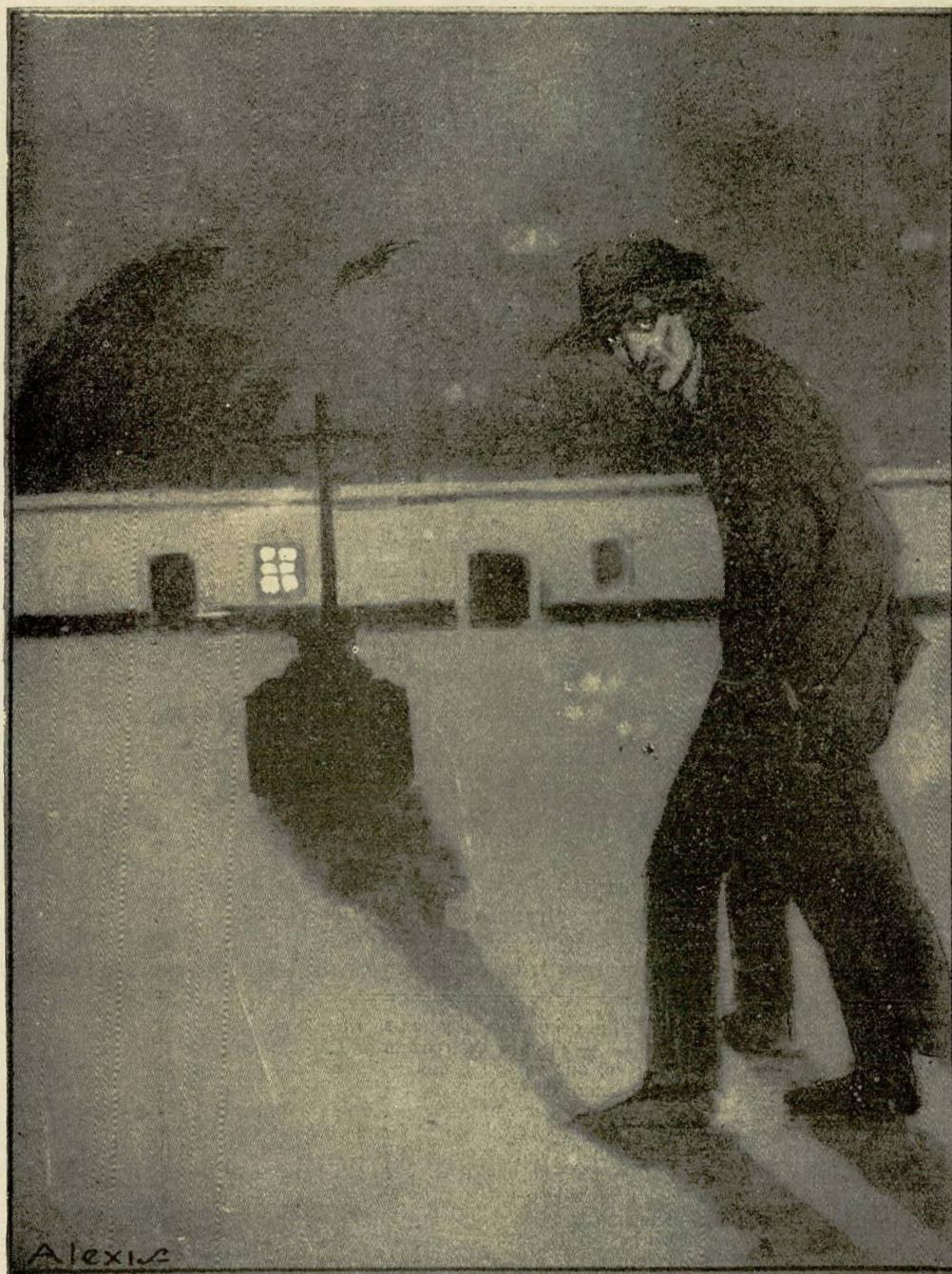
—¡Peor para ustedes! Les traía algo que podía haberles servido grandemente; pero por haberme tratado así, sin reconocer mi superioridad, quedan condenados a ignorar lo que yo podía haberles descubierto para vuestras parvas glorias y para beneficio de vuestras medio vacías, si es que no completamente vacías, escarcelas.

Una carcajada homérica, una más de aquellas tantas con que tantos hombres medio agrandados por la fábula han muerto en ésta corta sala de redacción, resonó dominadora del estridor de las máquinas y del cantar de los obreros. El hombre aquél se marchó con los hombros levantados y las manos en los bolsillos, dejando en mi espíritu una honda inquietud. En su mirada no había nada que significase la locura; de su conversación, escasa, podía deducirse un temperamento cultivado, un espíritu acostumbrado a hablar con giros, con aquellos juguetos que tanto gustan a nuestros jóvenes escritores; de su continente entero, por último, se desprendía algo raro, algo que invitaba a no perderle de vista, a seguirle, a tratar con él, a ver qué idea fuerza se había hecho fuerza en su cerebro.

Ligeramente dejé la reunión, que siguió su amable charlar, y salí a la calle en busca del hombre de la mirada negra, brillante, como miran los gitanos que acostumbran mandar. La noche

se había echado ya sobre la ciudad, y descubrir al hombre de mi objeto era cosa difícil entre tanta gente que se cruzaba y en unas callejas donde las luces de los focos eléctricos calumnian a la discreta luz de la luna, que en las noches de medioestío suele iluminar mejor y sin coste. Pero mis desvelos no podían quedar sin recompensa. Tras mucho caminar por uno y otro lado, pude dar con el tipo que buscaba. No estábamos muy lejos del centro. Apenas si a una cuadra de la Plaza de Armas: en el puente de Piedra que un virrey hiciera levantar con grandes ornamentaciones para comunicar a las dos barriadas de la antigua ciudad colonial.

Tras del barandal de fierro, con las manos puestas sobre la pasarela y con los ojos fijos en la rápida carrera de las aguas que se precipitan en el lecho inclinado del Rímac, se hallaba el hombre aquél. Me acerqué silenciosamente y me puse a su lado, cuidando de no perderle ningún ademán. En un principio creí que se trataba de un hombre cansado de la vida que había ido a una revista para que lo retrataran antes de entrar por la gran puerta donde mueren las esperanzas y comienza el reino del olvido. Tuve miedo, un miedo cobarde, ridículo. Mis carnes temblaron sin saber porqué, pues después de todo si ese hombre cometía la buena obra de arrojarse al río



y de abrirse el cráneo ¿qué me impotraba? ¿Quién era para mí? Pero, ¡ah!, allí estaba la causa de mi miedo. Ese hombre me había interesado singularmente. En ese momento era un motivo de mi vida y no podía deshacerme de él mientras ese motivo no hubiera pasado al sitio donde quedan los motivos muertos.

—¿Qué le pasa a usted, caballero?—le dije con la voz más armoniosa que en mi vida he tenido.

El volteó el rostro, que iluminado por la rojiza luz de un farolillo mal cuidado, me estremeció. Parecía el de un hombre salido de las profundidades de la tierra, después de haber estado muchos días y muchas noches con hambre y en vela. Sólo los ojos negros, grandazos ellos, brillaban singularmente!

—Y a usted qué le importa?—me respondió hosco, sin quitarme la mirada.

—Le he venido siguiendo desde la redacción de la revista MUNDIAL, amigo mío, por que me interesa usted; porque yo he comprendido que con usted había necesidad de hablar en silencio, en soledad, lejos del alegre cantar de los jóvenes, muy lejos del ruido seco del corre y vuelve de las máquinas de imprimir . . . ¡Me es usted muy interesante!

—Me alegro—fué toda su respuesta.

Apreté la mano derecha que me tendió, y casi inmediatamente sentí un calofrío en todo el cuerpo. Aquella era la mano de un muerto! ¡Qué fría estaba! ¿Habéis tenido por casualidad en la palma de la mano o en el pecho la acuosa suavidad de esos gusanos de sangre fría, viscosos los muy malditos, que sin querer uno hacen que los músculos se contraigan, que los nervios vibren y que el cuerpo entero se sacuda, al mismo tiempo

que los pelos de la cabeza se yerguen? Si lo habéis tenido podéis comprender lo que sufriría en impresión al primer encuentro personal con el hombre que me ha sido el más útil que en la tierra he tropezado; y si no lo habéis tenido imaginaosla, que la loca de la casa, vieja y divina imaginación, crea todo lo que no se ha vivido, todo lo que no se ha sentido, para completar el gran proceso de la vida que marcha pese a todo y a todos.

Repuesto de esa desagradable impresión, examiné a mi hombre con el cuidado que debía merecerme quien me podía embarcar en singulares aventuras. Era de unos treinta a treintaicinco años; tenía la cara seca, enjuta, amarillenta, con un gran corte en la mejilla izquierda, que le afeaba el ya feo semblante, con un rasgo masculino; los ojos, grandes ellos, aparecían más grandes y eran más luminosos gracias a la gran sombra cárdena que los circundaba. Esas ojeras naturales servían de marco a las inquietantes, alucinantes, pupilas que se movían de un lado a otro, con gran vivacidad, así como se detenían firmes, pesquisadoras, en un momento cualquiera y sobre cualquier objeto . . . ¡Ah, si esas ojeras lívidas, cárdenas, hubieran sido contempladas, a la luz del farolillo, por una de nuestras mujercitas que maceran su piel con el castigo del rimmel y del kohl, qué envidia la que habría punzado su corazón!

—Ya lo creo que le soy muy interesante!—exclamó con un tono jactancioso que hasta entonces no le había escuchado, ni le había imaginado a través de toda esa miseria humana que yo empezaba a adivinar tras el fulgor de esa mirada y tras el apergaminado rostro de caballero de una época en que era gran obra macerar la carne para ganar los desconocidos senderos de los cielos.

—Y usted cree que si no me fuera de interés, le seguiría?—le respondí en tono acompasado con el que yo supuse majadero.

—Le soy interesante? Dígame que sí. Repítamelo por favor—gritó entusiasmado.

—Sí, me es usted muy interesante. A través de sus frases, en su persona misma, he encontrado algo raro, algo singular, algo que me preocupa, —le contesté admirado del repentino júbilo que se había mostrado en la enjuta faz del que me imaginé demasiado hurraño.

—Eso es lo que yo buscaba en la vida, amigo mío. . . .Perdone que le llame amigo—me dijo alborozado, abrazándome contra su canijo pecho— ¡Es tan dulce hallar una persona a quien uno le sea interesante! Eso es lo que yo he ido buscando durante muchos días, y sin embargo de que tengo en mi vida y en mi ciencia cosas de gran interés, todos me han volteado la espalda, todos me han arrojado como a un loco, todos se han reído de mí. ¡Animales!

Grande era, como es de imaginarse, mi sorpresa ante semejantes palabras y ante tan repentino cambio de actitudes. ¡El hombre hosco, hurraño, frío, que había tenido hasta entonces frente a mí, se convertía de pronto en un tipo comunicativo, desconcentrado, que me hablaba de ciencias, de odios, de desprecios, etc. ! ¿Estaba frente a un loco, a uno de esos futuros pupilos del doctor Valdizán? Francamente lo digo ahora, que fui tan belloco que creí semejante cosa, y ¡quién no lo iba a pensar! Sin embargo, ahora que escribo estas crónicas para contar las espeluznantes aventuras que me han acontecido en el viaje que hice en compañía de semejante sujeto, por calles estrechas, como vainas de espadas, por plazuelas desiertas y en horas en que el silencioso paso de un sereno que camina medio adormitado resuena fuertemente a larga distancia; ahora que veo que en varias noches y en varios días que gusté de la siniestra compañía de ese hombre, a quien no he vuelto a ver, encanecieron mis cabellos, retadores de treinta años; ahora, repito, no puedo menos que declarar que ese hombre era cuerdo y era grandemente versado en hechicerías, aunque muy mal intencionado con los que en esta tierra se han decidido a embaucar a gentes que debían de tener más prudencia antes de ir a consultar cartas y hacer hablar calaveras que tienen trampas, y tratar con viejas que más que de agoreras tienen de celestinas de alta y baja talla.

El reloj de la estación de los Desamparados dió las once de la noche, y el sonido de esas campanas vibrantes, perdiéndose en la inmensidad del espacio libre a sus ondas, nos llamó a la realidad de la vida. A un lado se destacaba entre las negruras de la noche y a través del velo de la fina lluvia que caía sobre la ciudad, la mole negra, sin entrañas, del templo de San Lázaro, y al otro la casa de Gobierno, fría, cerrada, parecía estar muda de ha muchos años. Delante de nosotros la riada amplia, cantarina en el golpe de las aguas sobre las piedras del camino, era un paisaje de sombras que se profundizaban hasta perderse en un manchón negro, y atrás las lucesillas del alumbrado de la estación de los Desamparados y del puente de Balta, se dejaban entrever, cintilantes, a través del velo plomizo de la garúa que caía.

—¿Qué tiene usted que hablarme, qué decirme de bueno y nuevo, amigo mío?—le interrogué a aquel desconocido.

—¡Oh, mucho! Me lo va usted a agradecer; pero aquí no es bueno. Hace frío—me respondió.

—Entonces entraremos a tomar una tasita de café y su respectivo condimento.

Una vez más sufrí un estremecimiento profundo, hasta los huesos, al tener la impresión de esa mano huesuda, canija, que se colgaba del brazo mío y que al deslizarse me había rozado el envés de la mía. Caminamos hacia los barrios bajos, echando yo mil maldiciones por haberme metido en una cosa que ignorándola me habría tenido sin cuidado; pero que ahora no podía dejar de saberla, de averiguarla, porque mi curiosidad y mi espíritu de aventura se hallaban profundamente excitados.

En un café, sentado en la parte más discreta de él empezamos a charlar, y sólo entonces supe que me hallaba frente a uno de estos raros seres que creen en sortilegios, en hechicerías, en aquellos jorjunes que embrujaban a los hombres y a las mujeres en los tiempos en que al lado de los nigromantes, buscadores de la piedra filosofal, surgieron las que envenenaban a distancia, hacían bienes y hacían males con prácticas de cábala, con rituales de los más estúpidos que se conocen. Y ese hombre de mirada inquietante y que tanta miseria revelaba en su persona desmedrada y en sus vestidos ya medio harapientos, había sido una de las víctimas de este culto por la piedra negra, por la misa de la noche del sábado de estas viejas brujas

que ambulan por la ciudad de Lima, envenando a las gentes con pócimas curativas, maravillosas, según ellas; robando a los incautos la tranquilidad con adivinanzas de la peor especie, que casi nunca siembran el consuelo, la felicidad, sino el dolor, la infelicidad, la intranquilidad hogareña.

—Espero que sean las doce—me dijo con su voz fuerte, bien timbrada.—Necesito que usted me acompañe en una excursión por esas casas, por esos sitios donde se convencerá de que hay gran realidad en lo que le digo.

—Pero cree usted en semejantes cosas, después de lo que le ha pasado?—le pregunté mortificado por el empecinamiento que revelaba éste hombre para asegurar que era verdad aquello de las brujerías y zarandajas de la laya.

—Verdad, verdad!—exclamó—y ahora lo verá usted.

El reloj dió las doce de la noche, y como movidos por un resorte nos levantamos y dejamos la casa de cena. Seguimos una calleja larga, silenciosa, triste, que invitaba a tirar un puñalada a cualquier transeunte desprevenido. De nuevo me estremecí. Si el mismo pensamiento se le ha ocurrido a este buen hombre?, me dije, y no pude menos que ver que caminaba en busca de aventuras; pero que ella podía serme fatal. Me abrí un poco hacia el centro de la calle y observé profundamente a aquel que caminaba a mi lado, sin perderle movimiento, dispuesto a echar a correr a toda velocidad al primer indicio que le notara de intento de agresión.

Así caminamos largo. No recuerdo bien la ruta. Sólo sé que antes de llegar a la casa donde me aconteció la primera gran aventura de este mi paseo nocturno, pasamos delante de la blanca silueta de una iglesia pequeña, humilde, entrevista tras unos árboles tristes, inmóviles, doblados por el peso de la lluvia, y que seguimos la orilla aérea del río, luego de haber pasado el puente de Balta. No recuerdo más de esa ruta. ¿En qué pensaba? No lo podría decir; pero seguramente que me hallaba en uno de esos estados de ánimo en que una preocupación se adueña de uno sin definirse plenamente.

—Hemos llegado—dijo mi compañero, volviendo a tocarme con esas manos frías, viscosas, de muerto que ha estado mucho tiempo bajo las aguas.

Miré al contorno y me hallé en un sitio que nunca había visto, que nunca había pensado que existiera en Lima. Las casas me eran desconocidas. La cruz que se alzaba en la plazuela no la había apuntado en el memorándum que sobre las cruces que existen dentro del recinto de la población, llevo conmigo; y no sé por qué asociación de ideas me vino a la mente la posibilidad de que aún existieran gentes zafias que a la manera de aquellas que Huysmans pinta en su libro "A lo lejos", tuviesen estos signos del martirio de un buen hombre, para profanarla con sus prácticas negras, con los rituales de su culto enfermizo.

—No se alarme. Está usted dentro de la ciudad de Lima; pero en una casa que se encuentra dentro de otra. Esta no la conocen más que los que tienen que venir a consultar a la Montufar, gran embrujadora y adivinadora, que no trabaja para gentes pobres, sino para ricas, para damas y para caballeros de buen tono y de mejor bolsillo.

—Pero es posible?

—Ni más ni menos. Tiene una clientela formidable. Esta casa tiene tres puertas, y gracias a ello no llama la atención.

Quedéme estupefacto. ¿Era posible, señor de los Milagros, que en pleno siglo de grandes revoluciones hechas a base de conciencias ya formadas, se dieran casos como los que dejaba entrever la aseveración del hombre de las manos viscosas? Caí en un poyo embalsado que se acoplaba al pie de una ventana, que a través de cristales ahumados dejaba entrever una ligerísima claridad, y sin saber lo que hacía, ni lo que decía, lancé un soberbio juramento de coracero.

—¡Cállese, por favor!—clamó con un tono de angustia el hombre aquél.

Le miré extrañado, ¿Qué había de raro en eso? Y si lo había a mí qué me importaba? Pero el tono de angustia de ese hombre me llamó la atención, volviendo a ser el nuevo incitante motivo para seguir con el deseo de llegar a saber algo de ese mundo de hechicerías, que muchas de nuestras mujeres y muchos de nuestros hombres, han creído conocer a través de las prácticas que han visto realizar para dar respuesta a sus interrogaciones.

—En este momento se halla ella en la cámara del misterio—me dijo mi compañero.—Alguien debe estar haciéndole alguna grave consulta, porque cuando no se trata de grandes cosas, de revelaciones que arrancar al misterio impenetrabilísimo, no acude a la cámara cuya ventana es esa que deja pasar un rayo de luz.

ÚNICO COMPARABLE

A LA

LECHE MATERNA



Cuando a una criatura no puedan darle el pecho, denle **Alimento Mellin**, sustituto perfecto de la leche de la madre. Con el **Mellin** las criaturas prosperan ya desde su nacimiento.

Preparado como se indica, contiene cada substancia necesaria para el desarrollo físico, mental y nervioso, inclusive las vitaminas, aquellos principios alimenticios esenciales que son la salvaguardia de los niños contra el raquitismo y demás enfermedades. Hasta las criaturas más pequeñas y más débiles digieren fácilmente y se asimilan pronto el **Alimento Mellin**.

Alimento Mellin

(Mellin's Food)

Muestra y librito útil a quien los pida

a WEIR SCOTT & Co, Valparaiso, Santiago, Concepción, Antofagasta;
o a MELLIN'S FOOD, Ltd, LONDRES S. E. (Inglaterra).

—Pero, ¿qué cámara de misterio, ni ocho cuartos!

—¡Cállese! Por favor se lo pido, que ya que le he traído hasta aquí para que se entere de estas cosas, no es bueno que pierda la ocasión y que con ella me pierda yo.

Seguí el prudente consejo. Dieron las dos de la mañana y la cámara del misterio seguía iluminada. De pronto un alarido, un verdadero grito de pantera herida, resonó, al mismo tiempo que la luz se apagó. Me quedé medio helado de espanto, pues me imaginé que una tragedia acababa de suceder en el interior de esa pieza, y con la vertiginosidad de un rayo me vi comprometido adrede en la obra quizá verificada por un criminal profesional. Quise lanzarme hacia la calle; pero ignoraba por donde estaba la puerta. Las paredes del patio donde nos encontrábamos tenían la misma simetría en la distribución de sus puertas y todas ellas estaban cerradas. Entonces miré a mi compañero, y creyéndome hombre víctima de un sueño, me palpé las carnes, me tiré de cachetes en la barba izquierda y sintiendo que me dolía, me juzgué despierto y no víctima de un sueño.

—¿Qué significa esto?—le pregunté con los puños crispados al hombre que con su mirada, ya fría, ya muerta, me contemplaba tranquilamente.

—¡Todo ha concluido!—exclamó como respuesta.

—¿Que es lo que ha concluido? ¡Hable! ¿A qué me ha traído?—grité sin saber qué significado dar a aquel. ¡Todo ha concluido! enigmático.

—La revelación se ha hecho, y dentro de pocos minutos verá usted que se abre una de estas puertas y sale un hombre, o una mujer, de buen aspecto. Si va tranquilo, o tranquila, diremos que la revelación es buena; si va inquieto, o inquieta, la revelación debe haberle sido mala.

—Pero, entonces, tendrá que vernos—le respondí más repuesto.

—No tal. En este momento vamos a ocultarnos tras del basamento de la cruz que se alza en medio del patio y de allí miraremos. Vamos.

Seguí a mi conductor misterioso, me incliné para cubrirme con el basamento y esperamos. Una lechuga, ave agorera de las brujas limeñas, silbó sobre nuestras cabezas, pasó como una flecha y se perdió. El cielo estaba sereno. La garúa había humedecido las baldosas del pequeño cuadrado

y me sentía mal. Mas de pronto mi atención fue reclamada por el ruido de varias llaves que sonaban y de puertas que se abrían. Presté atención a los pasos aguzados por el deseo de conocer, escudriñé por todas partes. A nuestra derecha se abrió una puerta y por ella salió una mujer, perfectamente embozada en una gran capa de teatro, roja a la luz del candil que una mano sostenía. Caminaba despacio, con el aire de quien ha sido visitada por el alma de una amargura. No pude conocerla; pero por el fino perfume que llegó hasta mí, puedo asegurar que se trataba de algo que debía de ser muy bueno y de muy buen gusto. El leve ruido de las sedas interiores se dejó percibir un instante; luego un tratazo en la puerta del frente, y más tarde el silbar de la bocina de un automóvil que se perdía Dios sabe con qué dirección, fué todo.

—Ahora vamos—dijo el hombre aquél.

Nos levantamos. Estaba medio intranquilo. ¿Qué casa era aquella? ¿Quién era la dama misteriosa que a tal hora y tan sola había acudido a una casa tan perdida para mí? Sin embargo seguí a mi guía, llegué hasta la puerta por donde ella había salido, y mientras el compañero tocaba de una manera misteriosa e imitaba el canto del buho por tres veces, pude pasar mi mirada por el pavimento y recoger un pañuelo de fina seda, que, visto ahora frente a mi escritorio, tiene estas iniciales: C. F. H.; pero que entonces sólo me taladró con el suave aroma que exhalaba.

Se abrió la puerta, y en el dintel de ella apareció una mujer hermosa, de edad avanzada, de pelo rojo, de labios gruesos, de mirada vaga, que contemplando al hombre de las manos frías, no pudo menos que hacer un gesto de extrañeza.

—La señora Montufar, gran adivinadora y gran curandera—dijo el hombre aquel presentándose a la corpulenta mujer, que suponía dueño de casa.

Dí mi nombre, se estrecharon nuestras manos y tras un: pase usted, me hallé en el interior de una de estas casas que en Lima existen en diversos barrios y sirven para que unas señoras de no muy escasos alcances, exploten a los que los tienen menores.

(De lo que allí aconteció al autor de estas líneas, se da cuenta en el segundo capítulo, que se publicará).

Ladislao F. MEZA.

Editorial.

¡Calor Calor!

Por el terrible calor, que en estos días se deja sentir, podemos prever un verano delicioso en realidad. Habrá que sudar a mares, hablar por todas partes y en todos los salones del calor tan bárbaro, gastar las propinas, y las entradas extras en helados, refrescos y otras sacaderas de dinero, y en fin... el alarmante peligro de derretirnos el rato menos pensado.

PULGARCITO, ha ideado, muy acertadamente, poner término a esta serie de vacilaciones y dudas en cuanto a la manera y el modo de pasar el verano y en especial el mes de febrero, que según parece va a ser una copia fiel del mismísimo infierno. ¡Y ni siquiera tenemos ya el delicioso y originalísimo carnaval con agua! Indudablemente que estamos divertidos, sin carnaval mojado y con la cantidad de frescos y refrescos que existen en Lima, va a resultar un verdadero problema pasar el verano por aquí; y con esta larga serie de cavilaciones ha resuelto, definitivamente, marchar a un balneario y ha escogido La Punta, que según él es el más hermoso, el más cómodo y el más limpio. Y también porque allí acostumbran celebrarse fiestas encantadoras y porque en esos lugares suelen pasar la temporada lindas chicas, todas belleza y gracia; que seguramente cautivarán el valiente corazón de PULGARCITO, que no obstante su heroísmo, caerá rendido... a los pies de una linda, graciosa y sin par damita de aquellas que acostumbran, pasar los tres meses de atormentador calor en el balneario ideal.

PULGARCITO está de mudanza y en viaje a un lugar en el que se siente un poco más de fresco y en el que no se vea tanto fresco por estas calles del Señor.

Notas Sociales.

Sorpresa

La distinguida y bella señorita Clotilde Chiarella Fuller, se vió, en la noche del sábado 30, amablemente sorprendida, por un numeroso y selecto grupo de amigas y de amigos, que en correcto y elegante traje de etiqueta, se presentaron en tan simpática como distinguida mansión. La fiesta, que revistió, en todo momento, caracteres de grandeza y de lujo, se vió honrada, con la encantadora presencia de un crecido número de pollitas, que prestaron belleza a la reunión y brindaron, con su asistencia entusiasmo indescriptible, siendo este tal, que se bailó animadamente hasta cerca de las cuatro de la madrugada.

Los dueños de casa, los distinguidos esposos Chiarella-Fuller, atendieron correcta y esmeradamente a sus relaciones, saliendo todos los concurrentes, sencillamente encantados, de tan hermosa fiesta y de la educación y buen gusto de los dueños de casa.

Crónicas de Vacaciones.

Durante este luminoso y siempre bello mes de enero, primero del año y señor del sol, de la luz, del calor y de la alegría. Mes, sugestivo y lleno de encantos; con domingos airoso y flamencos, con tardes de toros, todas sol y trágica belleza, en donde resplandece triunfadora y radiante, la gracia y el coraje de un airoso y valiente idolo de multitudes, que enloquece con su arrojo, su arte, su gracia y que es poseedor de gallardo desprecio por la vida, heredado, de esa raza española, toda corazón, toda grandeza. De la raza noble y aventurera de los conquistadores.

Es también este mes, de luz y movimiento, durante el cual se van poblando los balnearios lentamente... lentamente; cuando más atormentador es el calor y más ardoroso el sol, que nos despierta la luminosa y encantadora idea, del balneario, de las deliciosas mañanitas azules y sencillas, con cielo, mar y una chica bonita a quien decir dulces y eternas mentiras. En fin, todo el encanto de una temporada veraniega surge en nosotros, y nuestra imaginación la mira, con lindos colores de rosa, que nos despiertan en el corazón un deseo enorme de todo aquello; que dura tres meses, y que es hermoso y atractivo, porque es efímero y se semeja tanto a un sueño, al más hermoso, leve y atrayente de los sueños.

Es ahora que empezamos a pensar seriamente en una plaza, y surgen diversos y difíciles problemas, cuya solución es verdaderamente atormentadora y terrible. ¿Qué balneario escoges? Chorrillos, es aristocrático y es evocativo; posee un bello malecón, en donde se han desarrollado muchos idilios de un día, en cuyo mar, verde, irónicamente naufragaron muchas dulces esperanzas y cuyo cielo azul a la



Susanita y Eduarito Orbegozo

vez despertó otras muchas; así es Chorrillos, aristocrático y caprichoso. Su inauguración de temporada, hace apenas unos días, según afirman fué un éxito, feliz comienzo. En realidad, Chorrillos, es un balneario triste, portador de recuerdos melancólicos, que muchas veces entristecen, y esto hace mal, en verano debe uno reír; reír mucho y flirtear más, todos lo saben, es un buen remedio para la salud.

Barranco y Miraflores, se ven visitados, el primero, por una concurrencia numerosa, fuera de las familias, que viven allí durante el año entero, abunda el pueblo. Es un balneario democrático y bullanguero, no inspira nada, si es que no fastidio. Miraflores, se contenta con las naturales de esas zonas, es decir, las que allí moran durante todo el año. Y en verdad, que hay chicas bonitas, que se arrastran, por lo tanto gran número de jovencitos, que ahora, con el comodísimo servicio de ómnibus van a estar encantados; esto sin duda alguna contribuirá grandemente en su provecho, y es probable que Miraflores, el dulce y poético rincón, se vea agraciado, por entusiastas y distinguidos visitantes, durante esta temporada de baños, que por el calor, que ya se deja sentir, promete ser un éxito definitivo. Ancón, se encuentra lejos y es dueño, desde tiempos inmemorables de numerosos parroquianos.

Y nos queda La Punta, el blanco y bello balneario, el más cómodo y sugestivo,

con sus pequeños palacetes y sus ranchos hermosos y blancos. En La Punta todo es blanco, todo es sereno y dulce; trascurren allí, las horas levemente, casi, se podría afirmar, pasan desapercibidas para sus moradores, que llenos de mar y cielo, se encuentran satisfechos; en las noches, amparados por el insistente y delicioso murmullo del mar, y a veces, cuando es tiempo, por el embrujo encantador de la luna fascinante y soberbia, suelen celebrarse bellas y cautivantes fiestas. En La Punta, se vive, se ríe y se divierte; es un balneario joven y alegre, no sabe de desdichas ni de vicisitudes; en él todo es diáfano, sonriente y alegre, placentero y delicioso. Amigo de la divagación y del flirt. Es frívolo, es loco y es joven.

Los otros no. Sus vidas están unidas a un pasado sombrío y desgraciado; en especial Chorrillos, en donde trágica y eterna vive perenne la tristeza infinita de un ayer desdichado. Cuando Chorrillos duerme, a la hora de las sombras; cuando tras rápido crepúsculo ha caído la noche, en los "ranchos" hermosos, salen aparecidos; y las ancianas de la vejez, guardando todavía antiguas costumbres, hoy en desuso, narran a los niños, viejas hazañas y desgracias enormes, mientras indican medrosas, los lugares, en donde suelen, en las noches de luna y al brujío conjuro de las doce téticas campanadas, aparecer fantasmas; bravos soldados ensangrentados, frailes que rifle en mano

combaten al enemigo; afirmando también que suelen escucharse los "ayes" lastimeros de los moribundos y de los heridos, en fin, toda una trágica y misteriosa leyenda. Pavorosas y terribles se levantan las ruinas, los últimos vestigios de un incendio terrible, que nos hacen vivir escenas brutales y bárbaras. Y nos atormenta, el recuerdo triste de la guerra maldita. Es el fantasma negro y tétrico intimamente unido a Chorrillos.

A Chorrillos, que es triste, porque es dueño, de un pasado doloroso, latente aún, en sus árboles frondosos y en sus viejos y evocativos "ranchos", cuyas rejas, les hacen semejarse a enormes jaulas, y en sus ruinas, una que otra, que todavía existe, simbolizando muerte, horror y tragedia.

El alma de Chorrillos, es dolorosa y sufrida, por eso es triste y misterioso, sombrío y aristocrático.

Es así como La Punta, resulta ser el balneario más alegre y ligero. Siendo a la vez, el más solicitado por bellas chicas, que pasean durante sus frescas y pintorescas mañanitas, la albura de sus rostros, contruidos por un dios, artista consumado con pétalos de rosas y sus trajes policromos; y sobre todo aquello, triunfadora y grandiosa la mágica y atrayente belleza de una sonrisa ingenua y pícaro, dulce y provocativa. ¡Cuántas veces, tan solo una sonrisa, nos hizo eterna una dulce mañanita de verano! ¡Con cuánta gracia ejercen tan deliciosa y expresiva cualidad! Que al par que las miradas, con que suelen regalar algunos bellos ojos, constituyen lo más armonioso, agradable y sincero que posee una mujer. Por sus ojos y por su mirada, logramos muchas veces, llegar hasta sus almas; y por sus sonrisas, por esa divina sonrisa de la "Gioconda" que inmortalizó a Leonardo de Vinci, el divino artífice; a sus caprichosos y sanos corazoncitos de niñas jóvenes, ingenuas y bonitas. Y como ellas, reconocen el poder de estas cualidades preciosas; no las derrochan, ni las obsequian a todos, son únicamente para los elegidos; para aquellos, que delicada y pícaramente denominan ellas, con gracia incomparable, sus "mejores amigos".

En La Punta, admiraremos derroche de sonrisas leves y frívolas. La Punta posee un alma frívola y voluble; es un balneario loco, es como una deliciosa y bellísima pollita irreflexiva, locuela y graciosa. Sin esa serenidad expresiva y magnífica, de las escogidas, de una que otra, de muy pocas apenas.

Siendo así, como surgen a mi mente, bellos y locos, cautivantes y brindándonos días de paz, de dulzura y de regocijo; los tres meses de calor, de sol y de temporada veraniega. Y pienso, muy acertadamente, que no debemos despreciarlos, porque son todo belleza, y vida, a la vez y desgraciadamente cortos; también las vacaciones, como el sol y la alegría de la juventud pasan fugazmente en la vida, y llega el otoño, con fríos y el invierno con hielos, con esos terribles hielos inferiores que contaba resignadamente el armonioso y dulce Nervio:

"Y ahora esperamos que pase el otoño, que llegue el invierno con todos sus hielos el frío de fuera, será más benigno que el frío de dentro".

No perdamos un solo minuto, durante estos tres meses amables, con los que se inicia el año, ahora que estamos libres de preocupaciones y de tormentos. Pasados estos días; cuando vuelvan las lluvias otoñales, el año, lo mismo que nosotros empezará a envejecer y nosotros a tener preocupaciones, y a veces, cuando el corazón nos lo pida, añoraremos estos dulces y tiernos minutos de vida, de alegría durante los que fuimos felices.

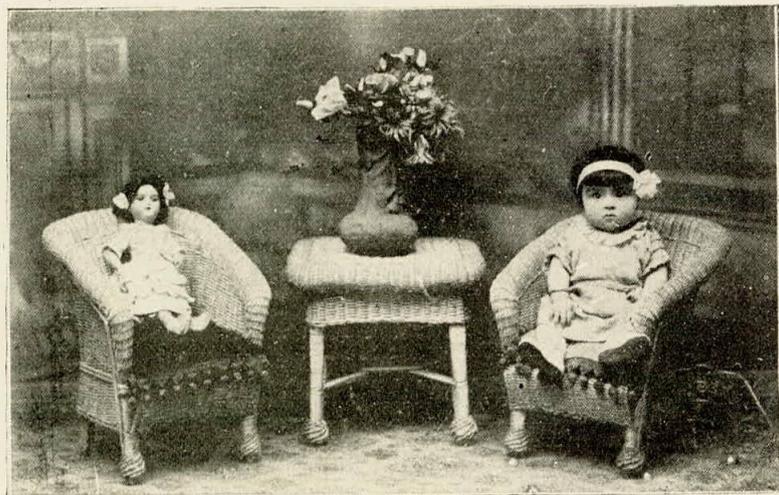
Vivamos intensamente y aprovechemos de la felicidad infinita de ser jóvenes.

Y cual una tonificante esperanza, perspectiva color de rosa, se inicia levemente la temporada veraniega; empieza la emigración lenta, muy lentamente; una ilusión de tres meses de dicha, que pronto se convertirá en una deliciosa y bella realidad. Como una loca y hermosa mariposa azul, tras la que corre ávida una multitud, pintoresca y variada de preciosas chiquillas, apuestos jóvenes, mamas, papas, malos y buenos... y en fin, toda una maravillosa emigración, que es transportada por viejos y maltrechos carros de las "Eléctricas" y todos parten, apresurados, incitados por el sol, esplendoroso embajador del verano; por el calor tremendo, por el anhelo de gozes, cada vez más escasos en la vida febril de la ciudad y por algo indispensable, en este siglo de imitaciones: la moda.

Y pausada, la caravana marcha, transportando la vida de la ciudad hacia las playas serenas, con olas verdes y espumosas, y aves inquietas y bohemias, mientras de la vida sigue su marcha cotidiana, esperando el final de los finales...

Tu amigo:

Toto.



Cristina Parajicino Rodríguez

COMPañIA DE SEGUROS

"RIMAC"

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales.

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. VICENTE G. DELGADO.
Vicepresidente.—Sr. PEDRO D. GALLAGHER
Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—Coloma Rehder & Co.

Agencias establecidas en toda la República.

Sr. W. G. Holloway—W. R. Grace & Co.
Sr. H. P. Hammond—Graham Rowe & Co.
Sr. Germán Loredo—G. Loredo & Co.
Sr. P. F. Stratton—Wessel Duval & Co.
Sr. Andrés F. Dasso—Sanguinetti & Dasso.
Sr. Juan Nosiglia—Nosiglia Hermanos.
Sr. G. Trittau—Gildemeister & Co.

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA.

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483.

Tradiciones de Palma

Los crepúsculos de Halicarnaso

I

No hay antiguo colegial del Convictorio de San Carlos en quien el nombre de Halicarnaso no despierte halagueños recuerdos de los alegres, juveniles días.

¡Halicarnaso! . . . ¿Era esta palabra apodo o apellido? No sabré decirlo, porque los colegiales jamás se cuidaron de averiguarlo.

Halicarnaso era un zapatero remendón que tenía establecidos sus reales en un tenducho fronterizo a la portería del colegio, tenducho que, allá por los tiempos del rectorado del ilustre don Toribio Rodríguez de Mendoza, había sido ocupado por aquel vendedor de golosinas a quien el poeta Olmedo, colegial a la sazón, immortalizó en esta décima:

"A las diez llegó Estenós,
muy peripuesto y ligero,
y le dijo al chinganero:
Deme usted, ño Juan de Dios,
medio de jamón, en dos
pedazos grandes, sin hueso;
y no le compro a usted queso
porque experimento tal
arranquitis, de metal,
que no me alcanza para eso".

Halicarnaso tenía vara alta con los carolinos.

En la trastienda guardaba los tricorpios y los *comepavo*, vulgo fraques, con que el domingo sañían los alumnos hasta la portería, y de cuyas prendas se despojaban en la vecindad cambiándolas por el sombrero redondo y la levita.

El zapatero disfrutaba del privilegio de tener, a las horas de recreo, entrada franca al patio de *Naranjos*, al patio de *Jacmines* y al patio de *Chicos*, nombres con que desde tiempo inmemorial fueron bautizados los claustros del Convictorio.

En cuanto al patio de *Machos*, ocupado por los *manteístas* y *copistas* o externos, era el lugar donde nuestro hombre se pasaba las horas muertas, alcanzando a aprender de memoria algunos latnajes y dos o tres problemas matemáticos.

Halicarnaso desempeñaba con puntualidad las comisiones que los estudiantes le daban para sus familias; los proveía, a espaldas del bedel, de frutas y bizcochos; y tal era su cariño y abnegación por los futuros ciudadanos, que se habría dejado hacer añicos en defensa del buen nombre de San Carlos.

En las procesiones y fiestas oficiales a que concurrían los alumnos del Convictorio, con su rector y profesores, luciendo éstos la banda azul, colmo de las aspiraciones de un joven, era de cajón la presencia de Halicarnaso.

Las tapadas pertenecientes a las feligresías

del Sagrario, San Sebastián y San Marcos sostenían el tiroteo de agudezas y galanterías con los carolinos, y las muchachas de Santa Ana y San Lázaro militaban bajo la bandera de los fernandinos.

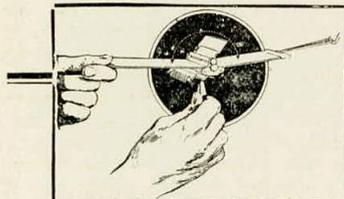
¡Ah tiempos aquellos! La boca se me hace agua al recordarlos.

Los colegiales no formábamos *meetings* políticos, ni entrábamos en *clubs* eleccionarios, ni pretendíamos dar la ley y gobernar al gobierno. Estudiábamos, cumplíamos o no cumplíamos con el precepto por la cuaresma, y los domingos nos dábamos un hartazgo de *muchacheco* o mascarada de lana.

En muchas de las stravesuras o colegialadas de los carolinos tomé parte Halicarnaso como simple testigo; pero al referirlas en el vecindario, dabase por actor en ellas y llenábase los carrillos diciendo: "Nosotros, los colegiales, somos unos diablos. El otro día entre Pancho Morcyra, Cucho Puente, Pepe Aliaga, Eacho Correa, Manongo Morales, el *curcuncho* Navarrete y yo, hicimos torrería y maldía en la huerta del Noviciado".

En lo único que jamás consiguieron los colegiales utilizar los servicios y el afecto de Halicarnaso, fué en hacerlo correvedile cerca de sus Dulceñas. Por ningún interés divino o humano quiso el zapatero usurpar sus funciones a Mercu-

Buen filo—Buena navaja



Económica resulta la navaja de seguridad Valet AutoStrop al afilar y asentar sus hojas.

UNA barba cerrada y dura quitará el filo a cualquier navaja; esta debe asentarse para que afeite bien.

La navaja de seguridad Valet AutoStrop es la única que afila y asienta sus hojas sin tener que desmontarla, ni aun para limpiarla.

Compre una navaja Valet AutoStrop y sabrá lo que es el afeitarse bien e higiénicamente.

De venta en los buenos establecimientos.

Navaja de Seguridad

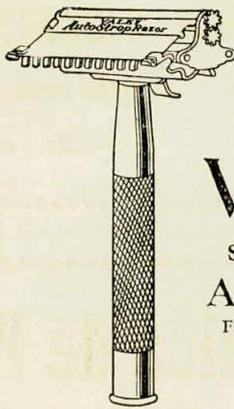
Valet Auto-Strop

Se asienta, afeita y limpia sin sacar la hoja
AutoStrop Safety Razor Co.

Fábricas en Nueva York, Newark, Londres y Toronto
Nueva York, E. U. A.

Representantes en Perú:
R. T. SPARKS y CIA.

Calle de la Coca, Lima



TE "MAZAWATTEE"



"LAS DOS
ABUELITAS."

Sin rival

El más

Antiguo

El mejor

EL DELICIOSO TÉ MAZAWATTEE

Es solo legítimo en latas y paquetes sellados.

Agentes:

G. BERKEMEYER & Co.

rio. Halicarnaso era en este punto de una moralidad a toda prueba.

Pero lo que no alcanzaron los colegiales, lo consiguió en tres minutos una limeña vivaracha, de esas que el teólogo inventor de los tres enemigos del alma colocó tras del mundo y del demonio. Ahí verán ustedes.

II

Los estudiantes de Derecho canónico, o sea de último año de leyes, eran conocidos con el nombre de *cónsules*, y gozaban de la prerrogativa de salir a pasear los jueves desde las tres o cuatro de la tarde hasta las siete de la noche.

Una tarde, jueves por más señas, presentóse en la puerta del zapatero una tapada de saya y manto que, a sospechar por el único ojo descubierto, lo regordete del brazo, las protuberancias de oriente y occidente, el velamen y el *patilco*, debía ser una limeña de rechupete y palillo.

—Maestro—le dijo,—tenga usted buenas tardes.

—Así se las dé Dios, señorita—contestó Halicarnaso inclinándose hasta dar a su cuerpo la forma de acento circunflejo.

—Maestro—continuó la tapada,—tengo que hablar con un *cónsul* que vendrá luego. Tome usted cuatro pesos para cigarros y déjeme entrar en la trastienda.

Halicarnaso, que hacía mucho tiempo no veía cuatro pesos juntos, rechazó indignado las monedas, y contestó:

—¡Niña! ¡Niña! ¿Por quién me ha tomado usted? ¡Vaya un atrevimiento! Para tercerías busque a Margarita la Gata, o a Ignacia la Perjuicio. ¡Pues no faltaba más!

—No se incomode usted, maestríto. ¡Jesús y qué genio tan cascarrabias había usted tenido!—insistió la muchacha sin desconcertarse.—Como yo le creía a usted amigo de don Antonio. . . , por eso me atreví a pedirle este servicio.

—Sí, señorita. Amigo y muy amigo soy de ese caballerito.

—Pues lo disimula usted mucho, cuando se niega a que tenga con él una entrevista en la trastienda.

—Con mi lesna y mi persona soy amigo del colegial y de usted, señorita. Zapatera soy, y

no conde de *Alca* ni marqués de *Hucte*. Ocúpeme usted en cosas de mi profesión, y verá que la sirvo al respunte y sin andarme con tiquis miquis.

—Pues, maestro, zúrzame ese zapato.

Y en un abrir y cerrar de ojos, la espiritual tapada rompió con la uña la costura de un remonono zapatito de raso blanco.

Como no era posible que Halicarnaso la dejase pisando el santo suelo, sin más resguardo que la media de borloncillo, tuvo que darla paso libre a la trastienda.

Por supuesto que el galán se apareció con más oportunidad que fraile llamado a refectorio.

El zapatero se puso inmediatamente a la obra, que le dió tarea para una horita.

Mientras palomo y paloma disertaban probablemente sobre si la luna tenía cuernos y demás temas de que, por lo general, suelen ocuparse a solas los enamorados, el buen Halicarnaso decía, entre puntada y puntada:

—En ocupándome en cosas de mi arte . . .

nada tengo que oponerConversen ellos y zurza yo, que no hay motivo de escrúpulo.

Y luego al clavar estaquillas canturreaba:

"La pulga y el piojo
se quieren casar:
por falta de trigo
no lo han hecho ya".

III

Estos escrúpulos de Halicarnaso nos traen a la memoria los del conquistador Alonso Ruíz, a quien tocó buena partija en el rescate de Atahualpa, y que hizo barbaridad y media con los pobres indios del Perú, desvalijándolos a roso y vellosos. Vuelto a España, con cincuenta mil duros de capital, asaltóle el escrúpulo de si esa fortuna era bien o mal habida, y fuése a Carlos V y le expuso sus dudas, terminando por regalar al monarca los cincuenta mil. Carlos V admitió el apetitoso obsequio, concedió el uso del *Don* a Alonso Ruíz, y le asignó una pensión vitalicia de mil ducados al año, que fué como decirle: "Come, que de lo tuyo comes".

Ricardo PALMA.

La CREMA espesa NESTLE

es nata pura de leche, sin ningún preservativo.

De venta en las mejores bodegas.

Clínica de Partos de Rosalía Morris de Merino

OBSTETRIZ

Avenida de la Magdalena.—Antigua Clínica Larré
Teléfono 3379

Asistencia esmerada—Precios módicos
English Spoken

Página del Pueblo

NUESTROS OBREROS TECNICOS.

Este año, como todos los anteriores, nuestra Escuela Nacional de Artes y Oficios, ha brindado al país como recompensa de los esfuerzos que ésta hace para su sostenimiento, un grupo selecto de artesanos técnicos, que después de cursar los cinco años de estudios que aquel establecimiento exige, ingresan a la vida industrial y laboriosa del país, en condiciones ventajosas para el progreso y prestigio del trabajo nacional.

Doce son los obreros técnicos que en la última promoción han recibido su título profesional, después de rendir un lucido exámen teórico y práctico; y son estos, los técnicos mecánicos: Tomás Faustor, César Bazán, Moisés Centella, Gonzalo Gastañeda y Federico Díaz; los técnicos electricistas: Roberto Chumbez, Lizardo Fernández, Manuel Bao, Néstor Carreño, Lope Ramos y Víctor Ponce; y, el técnico tallador, Zenón Torres.

La historia de nuestra Escuela Nacional de Artes y Oficios, tanto de aquella que antes de nuestros infortunios nacionales fuera creada por un mandatario amante de la instrucción y el trabajo nacional; con la actual, que fué revivida por el presidente don José Pardo en su primer período administrativo, es bastante conocida en el país para que nos detengamos a reseñarla; basta si reconocer, que viven todavía para felicidad nuestra, muchos veteranos profesionales de nuestro primer instituto del trabajo, que han hecho honor a la instrucción que recibieron y son justo orgullo del trabajo nacional. Valladares, Loyola, Maestre, Oliva, Valcárcel, Granthom y otros más, han sido y son el exponente de lo que aquella escuela fué, y de la sólida enseñanza profesional que recibieron; así como también constituye timbre de honor y legítimo orgullo de la escuela actual, los profesionales que de sus aulas salieron, como Merino Aguilar, Dávila, Tudela, Agurto, Ocaña, Arana y tantos más, que han demostrado la capacidad y talento del obrero peruano.

Pero tenemos entendido, que el estado no hace cuanto está en su deber, por el artesano que educa y prepara y luego una vez que éste ha terminado sus estudios lo abandona a su propia suerte, para que busque su vida donde y mejor le convenga, sin más taxativa que aquella de carácter enteramente teórico, que existe en los convenios escritos para la educación del alumno, en los que se impone la obligación de servir al estado por un número de años, una vez terminada su carrera profesional.

Este abandono inexplicable, ha permitido que muchos de nuestros buenos artesanos, nuestros in-



ARTESANOS TECNICOS.—Con verdadero agrado publicamos los retratos de los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios, que, después de cinco años de estudios, han terminado su carrera profesional: (1) César Bazán (2) Moisés Centella (3) Gonzalo Gastañeda V. (4) Tomás Faustor y (5) Federico Díaz. (Técnicos mecánicos) (6) Roberto Chumbez (7) Lizardo Fernández (8) Manuel Bao (9) Néstor Carreño (10) Lope Ramos (11) Víctor Ponce y (12) Zenón Torres (Técnicos Electricistas).

mejorables electricistas y nuestros notables artistas, hayan tenido que emigrar del país en busca de un medio superior y de una situación que aquí les era imposible encontrar, perdiendo el país la acción de aquellos laboristas que tanto le costó formarlos, y que tan excelentes resultados ofrecerían si sus esfuerzos y sus inteligencias fuesen bien aprovechadas.

Ahora mismo, los doce alumnos diplomados últimamente, ambulan ya por nuestras fábricas y nuestras empresas en busca de labor para subsistir y poder ayudar a sus hogares, después del sacrificio que estos han hecho para su instrucción; y seguramente, como sucede todos los años, aquellos alumnos diplomados ya, después de brillantes pruebas y de la sólida instrucción recibida en los cinco años de estudios, tienen que ingresar a alguna fábrica o empresa, en las mismas condiciones que cualquier empírico o empleado, de los que a diario ofrecen sus servicios.

Esta injusticia u omisión debe ser remediada sin tardanza, y así como un alumno de la Escuela Militar, que tiene en hora oportuna que defender la integridad y soberanía de la patria, en-

cuentra al terminar su instrucción, la protección eficaz del estado, que le asegura una renta y un puesto; así también el obrero técnico, que el estado ha preparado, para que en esa misma ocasión, fabrique las municiones y las armas para la defensa nacional, al terminar su carrera profesional, debe encontrar un puesto y una renta del estado que le ponga a salvo de la miseria o la necesidad, y tener para salvarse de ella, que emigrar del país, o entregarse a labores muy distintas de aquellas para las que la patria le preparó a costa de no pequeños sacrificios.

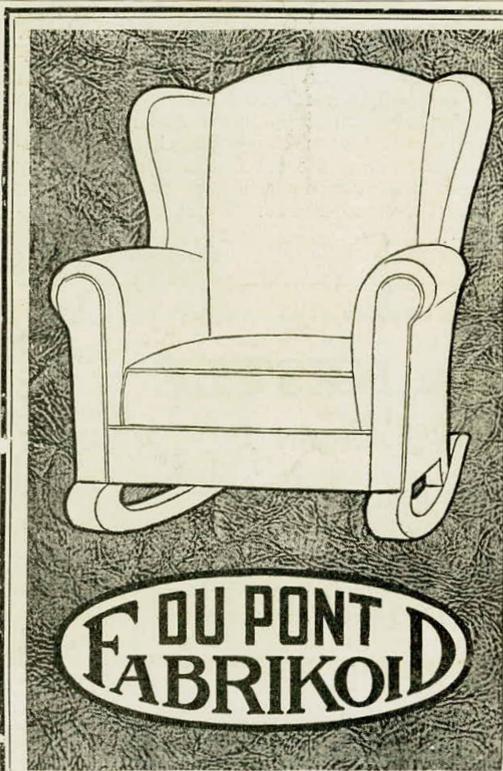
No sabemos cuál de las dos preparaciones cuesta más al estado; si la de un militar o la de un artesano técnico; toda vez que el período de instrucción es el mismo de cinco años; debiendo tenerse en consideración, que el militar al término de su carrera solo es un defensor técnico de la patria, entre tanto que un técnico de la Escuela Nacional de Artes y Oficios, cuando recibe su diploma profesional, recibe también su título militar que le acredita, cuando menos, como sargento de reserva, pues que en los cinco años que ha durado su instrucción profesional, ha recibido también en todos ellos, una sólida y rigurosa educación militar.

Es por esto, y debido a la propaganda y pasos dados con tal objeto, que la administración anterior había resuelto y estaba hasta el decreto supremo listo para tal cosa, resolviendo que los alumnos que terminasen su carrera profesional debían quedar a órdenes del gobierno que aprovecharía sus servicios, ya sea en la misma escuela, o en alguna de las que en los departamentos existen por leyes especiales. Tal éxito obedecía también, a la luminosa memoria que en 1918 leyó el Director de nuestra Escuela de Artes y Oficios, quien lanzaba tal iniciativa, a la vez que deploraba que por falta de protección muchos alumnos de capacidad y acción reconocida emigraban del país.

Cierto es que enorgullece al país y su clase laboriosa, la brillante posición que han ocupado fuera de nuestras fronteras, alumnos distinguidos de nuestra escuela de Artes y Oficios, pues hemos tenido la suerte de ver a uno de ellos hasta de director de una escuela profesional en Panamá, y otros, que no solo en la América Latina, sino que también en los Estados Unidos, han ocupado brillante situación; pero con todo, mejor sería que nuestros buenos técnicos se quedasen en casa formando la gran legión de obreros que el país necesita para su seguro y estable engrandecimiento.

Ahora que el ministerio de Fomento está en manos de un ciudadano, que tantas pruebas ha dado de su competencia en cuestiones laboristas y societarias, sería bueno que contemplase este asunto, y luego bien estudiado, elaborase un proyecto de ley, a la sombra de la cual podrían los nuevos técnicos de 1923 encontrar en el estado, que los ha fomentado y formado, la protección necesaria para que la patria no pierda los conocimientos y acciones de hijos tan distinguidos.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.



FABRIKOID es el sustituto del cuero más perfecto para tapizar muebles

Este hermoso y atractivo material se fabrica especialmente para substituir el cuero usado generalmente en la tapicería de muebles.

Es tan elegante, lujoso y atractivo como el mejor cuero, siendo más resistente y económico—Uniforme en calidad y ancho.

El Fabrikoid no se mancha con grasas, humedad o sudor, es impermeable y se lava fácilmente con agua y jabón.

Los muebles de los mejores hoteles, clubs, bibliotecas y comedores de casas particulares están tapizados con Fabrikoid, por poseer las cualidades antes mencionadas.

Fabrikoid se fabrica en un extenso surtido de calidades, colores, granos y acabados.

que puede Ud. examinar donde nuestro agente:

ERNESTO DE ROSSI

Calle de Bejarano 275/77

— LIMA —

Fabrikoid para tapizar asientos de automóviles y carruajes, para encuadernar libros, hacer maletines, artículos de viaje, etc. Telas impermeables para capotas y cortinas laterales de automóviles.



El 13 del pasado, en la Maison Santé, dejó de existir, tras breve y dolorosa enfermedad, la señora Leonor de Kaser. La muerte, siempre cruel e inexorable, ha segado una vida útil y buena. Efectivamente, la señora Leonor de Kaser no solo se impuso al cariño y estimación de propios y extraños por sus singulares virtudes de esposa modelo, sino que también por sus desvelos de todas las horas por coadyuvar con su laboriosidad tenaz e inteligente, al mayor progreso de los negocios del leal y generoso compañero de su vida. Por eso, por sus muchas y grandes virtudes ponderables, la desaparición de la señora Kaser ha sido hondamente sentida por cuantos tuvieron la satisfacción de conocerla. Al esposo, que por inteligente sabe bien lo tanto que ha perdido irreparablemente, va nuestra condolencia plena de sinceridad y de dolor

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LA COMPANIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895

DIRECTORIO

PRESIDENTE: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

VICE-PRESIDENTE: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

DIRECTOR: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

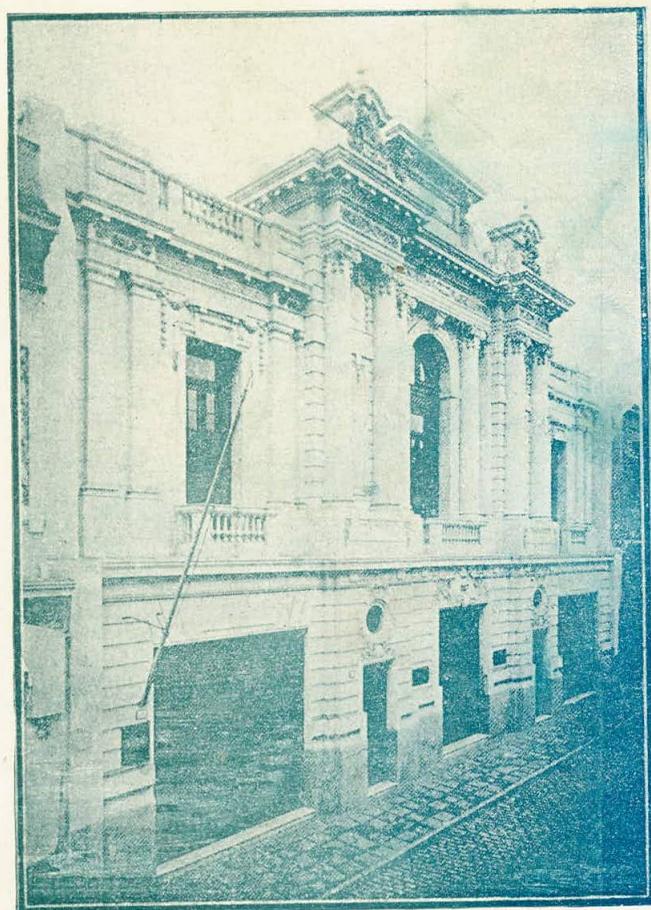
- „ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)
- „ „ Henry J. B. Grellaud (Harth & Co.)
- „ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)
- „ „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)
- „ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)
- „ „ Antonio Rezza.

Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José No. 327